

Papeles de la India

Volumen 46, Número 1, 2017



CONSEJO INDIO DE RELACIONES CULTURALES

PAPELES DE LA INDIA

Volumen 46, Número 1, 2017

PAPELES DE LA INDIA

Volumen 46, Número 1, 2017

Directora:
Alka Jaspal



CONSEJO INDIO DE RELACIONES CULTURALES

| | Precios de suscripción: | |
|-------------|-------------------------|-----------|
| | un año | tres años |
| Rupias | 100 | 250 |
| Dólares USA | 40 | 100 |
| Libras | 16 | 40 |

Este número
Rs. 50, \$20, £8

Publicado por:
Riva Ganguly Das
Director General,
Consejo Indio de Relaciones Culturales,
Azad Bhavan, Indraprastha Estate,
Nueva Delhi -110002

Directora:
Alka Jaspal

ISSN 0971-1449

Papeles de la India también está disponible in el sitio web de ICCR www.iccrindia.net

Impreso en:
Sita Fine Arts Pvt. Ltd.
A-16, Naraina Industrial Area, Phase II,
New Delhi 110028
Phones : 41418880, 25895100, 25896999
E-mail : sitafinearts@gmail.com

El Consejo Indio de Relaciones Culturales (ICCR), fundado en 1950 con el objetivo de fortalecer los vínculos culturales y promocionar el entendimiento entre la India y otros países, funciona bajo los auspicios del Ministerio de Asuntos Exteriores, Gobierno de la India. La labor del Consejo incluye, además de la edición de libros, la publicación de revistas en inglés (Indian Horizons, Africa Quarterly), árabe (Thaqafat-ul-Hind), español (Papeles de la India), francés (Recontre Avec L'Inde) e hindi (Gaganachal).

Las opiniones expresadas en los artículos incluidos en la revista son de la responsabilidad de los respectivos autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista del ICCR.

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción, almacenaje en algún sistema informático de recuperación o transmisión, en cualquier forma o medio, sea electrónico, mecánico, de fotocopia o grabación, sin la autorización del ICCR.

Toda la correspondencia, los manuscritos y reseñas de libros (preferiblemente en disquete y una copia impresa), deben dirigirse a:

Directora: Papeles de la India
Indian Council for Cultural Relations,
Azad Bhavan, Indraprastha Estate,
New Delhi-110002.
E-mail : papelesdelaindia@gmail.com

Índice

| | Página |
|---|--------|
| Prefacio | vii |
| 1. Rubén Darío y el modernismo | 1 |
| 2. Tras los pasos de Gabriela Mistral | 20 |
| 3. Borges y Gustavino | 36 |
| 4. Rebati – Faquir Mohan Senapati (traducción del relato) – Mauricio D. Aguilera Linde. | 60 |
| 5. Kuntî y Mâdrî: el doble arquetipo de la esposa en el Mahâbhârata. Olivia Cattedra | 73 |
| 6. Khajurâho, una película medieval sobre la india contemporánea. César Abraham Navarrete | 86 |
| 7. Vasco da Gama Fernando Rubio Mila | 95 |
| 8. Indira Gandhi Fernando Rubio Mila. | 104 |

| | | |
|-----|---|------------|
| 9. | Rolf Carle en Eva Luna de Isabel Allende y Jasmine en Jasmine de Bharati Mukherjee | 117 |
| | Rekha Saha | |
| 10. | Pensamientos de J. Krishnamurti | 137 |
| | traducción de Enrique Gallud Jardiel | |
| | Nuestro Colaboradores | 162 |

Prefacio

Queridos lectores,

Nos agrada estar con ustedes otra vez con un nuevo número de *Papeles de la India*.

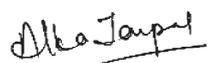
Trazando los pasos de tres poetas insignes del hispanismo mundial – Jorge Luis Borges, Gabriela Mistral y Rubén Darío, se organizaron tres eventos en el otoño del año 2016 en lasede del Instituto Cervantes de Nueva Delhi. En estos actos los oyentes gozaron de las lecturas de los poemas de los tres poetas junto con sus respectivastraducciones en inglés, hindi, bengalí, marathi y urdu. Fue una experiencia iniciática para los profesores traductores que han colaborado con nosotros en la labor de compartir con ustedes la misma selección de los poemas.

A continuación les ofrecemos la traducción del relato *Rebati* de Fakir Mohan Senapati, a quien se refiere como Utkal Byasa, de Balasore, Odisha, también considerado como padre del nacionalismo odia y la literatura en odia. Su *Rebati* (1898) es reconocido como primer relato corto en odia. También Enrique Gallud Jardiel nos obsequia la traducción de los pensamientos de dos filósofos famosos de la India J. Krishnamurti y de Sri Aurobindo

Doctora Olivia Cattedra nos presenta el doble arquetipo de la mujer en la obra *Mahabharata* con las figuras de Kunti y Madri. Periodista Fernando Rubio Mila nos regala dos artículos interesantes sobre Vasco da

Gama e Indira Gandhi. Rekha Saha estudia el espacio entre la represión freudiana y el discurso confesional de Foucault como mecanismo de defensa en *Eva Luna* de Isabel Allende y Jasmine en *Jasmine* de Bharati Mukherjee.

Esperamos que la lectura les sea de agrado.

A handwritten signature in black ink that reads "Alka Jaspal". The signature is written in a cursive style with a horizontal line underneath the name.

Alka Jaspal

1

Recital poético - musical: “Rubén Darío y el modernismo”

[Se celebró el evento como parte del Seminario:
“Rubén Darío y el modernismo” en la sede del Instituto
Cervantes de Nueva Delhi, en el mes de septiembre de 2016.]



Volumen 46, Número 1, 2017

Rubén Darío, seudónimo de Félix Rubén García Sarmiento (Metapa, 1867 – León, 1916), fue un influyente poeta, periodista y diplomático nicaragüense, que lideró el movimiento modernista de la literatura hispanoamericana. A través de sus experimentos con la métrica, el ritmo y las metáforas, revivificó y modernizó la poesía en español. Niño precoz que, según su autobiografía, ya leía a los 3 años, fue adoptado por unos familiares a muy temprana edad tras la separación de sus padres, creciendo así en un ambiente acomodado. En 1886 dejó Nicaragua, residiendo sucesivamente en El Salvador, Chile, Guatemala, Costa Rica, Argentina, Francia y España, además de muchos otros viajes por América y Europa. Fue diplomático del gobierno colombiano en Buenos Aires, y de su propio país en Europa. Escribió para diversos periódicos, destacándose su larga y prolífica producción como corresponsal del diario argentino, *La Nación*. Se casó en dos ocasiones, terminando su primer matrimonio con la muerte de su esposa (nombrada como “Stella” en sus poemas), lo cual parece ser la causa inicial de su problema de alcoholismo, que con los años se iría acentuando hasta provocar su muerte. De la segunda (nombrada con “la garza morena” en sus obras), se separó tras una difícil relación. Su libro *Azul* (1988), una colección de cuentos y poemas, fue considerado rápidamente el heraldo del modernismo en las letras hispanas. Cantos

de vida y esperanza (1905) es, por otro lado, la culminación de su experimentación técnica y de su ingenio artístico, además de reflejar sus preocupaciones personales y sociales. En 1914 enfermo y al borde de la pobreza, inició una gira por Norte América para mejorar su situación, tras la cual regresó a su país natal donde murió al poco tiempo.

En tus ojos un misterio

*En tus ojos, un misterio,
en tus labios, un enigma,
y yo fijo en tus miradas
y extasiado en tus sonrisas.*

¡Día de dolor

*¡Día de dolor
aquel en que vuela
para siempre el ángel
del primer amor!*

Vamos por partes

*Vamos por partes:
comenzará muy puro,
pero, al fin... ¡carne!*

In your eyes, a mystery

*In your eyes, a mystery,
on your lips, an enigma,
and I hang on your glances,
in ecstasy at your smiles.*

Day of pain

*That day of pain
in which, for ever,
the angel of first love
is in flight.*

Let's proceed in parts

*Let's proceed in parts:
Very pure will begin,
but, in the end— flesh!*

Traducción de Devika Bakshi

Sonatina

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?

*Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.*

*La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.*

El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.

*Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y vestido de rojo piruetea el bufón.*

*La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.*

*¿Piensa, acaso, en el príncipe de Golconda o de China,
o en el que ha detenido su carroza argentina
para ver de sus ojos la dulzura de luz?*

*¿O en el rey de las islas de las rosas fragantes,
o en el que es soberano de los claros diamantes,
o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?*

सोनाटिना

उदास राजकुमारी! , ना जाने क्यों कर उदास हैं?
उसके लाल, खूबसूरत होठों से निकलती आहे,
वे होठ जिनकी रंगत और हँसी कही खो सी गयी हैं ।
राजकुमारी, अपने स्वर्ण सिंहासन पर बैठी हैं एकदम मुरझाई सी ।
उसका श्रृंगार कक्ष संगीतहीन हैं
तथा उसके समक्ष फूलदान में एक मूर्च्छित फूल हैं जो खिलना भूल सी गयी हैं ।

बगीचे में अपने पंख फैलाएं झूम रहे मोर
राजकुमारी की गप्पी संरक्षिका की मामूली बातें
और लाल कपड़ों में घिरनी खाता हुआ जोकर
ये सब राजकुमारी को रिझा नहीं पाते हैं ।
उसका ध्यान केवल एक पूरबिवासी पतंगे पर रहता हैं, जो उसके मन की तरह
इधर उधर डोल रहा हैं ।

आखिर किस सोच में डूबी हुई है राजकुमारी?
क्या उसके ख्वाबों में गोलकोंडा या चीन का कोई राजकुमार नज़र आ रहा हैं,
या फिर कोई अर्जेंटीनी अपनी रथ से उतर कर उसकी खूबसूरती से चकाचौंध
हो रहा है?
या फिर गुलाब से सजे हुए द्वीप का कोई राजा उसे रिझाने की कोशिश कर
रहा हैं?
या फिर कोई बादशाह उस पर हीरे बरसा रहा हैं?
या फिर ओरमुज़ का एक मशहूर मोतियों का धनि उसके ख्वाबों में आ रहा हैं?

*¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa
quiere ser golondrina, quiere ser mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo volar;
ir al sol por la escala luminosa de un rayo,
saludar a los lirios con los versos de mayo
o perderse en el viento sobre el trueno del mar.*

*Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata,
ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata,
ni los cisnes unánimes en el lago de azur.
Y están tristes las flores por la flor de la corte,
los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte,
de Occidente las dalias y las rosas del Sur.*

*¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
en la jaula de mármol del palacio real;
el palacio soberbio que vigilan los guardas,
que custodian cien negros con sus cien alabardas,
un lebrél que no duerme y un dragón colosal.*

परंतु वह खूबसूरत होठों वाली लाचार राजकुमारी
केवल पक्षी या तितली की तरह आसमान में
अपने पंख लहराना चाहती हैं ।
सूर्य के किरणों को अपनी सीढ़ी बनाकर
उसकी ओर उड़ना चाहती हैं ।
कमल के फूलों का मई माँस के संगीत के साथ
स्वागत करना चाहती हैं ।
हवा से उभरी समुद्र के लहरो की आवाज़ के साथ
एक होना चाहती हैं ।

उसे महल की कोई इच्छा नहीं है,
ना ही चांदी के चरखे की आरजू ।
ना ही उसे उस मोहितबाज की ज़रूरत है
और ना ही लाल रंग वाला जोकर ।
उसे वे हंस जो आसमानी तालाब में एक साथ तैर रहे हैं
उनकी भी ज़रूरत नहीं है ।
महल की फूल राजकुमारी की उदासी के कारण पूर्व के मोगरे,
उत्तर के कमल, पश्चिम के डाहलिया और दक्षिण के गुलाब,
सभी बेरंग हैं ।

नीले आँखों वाली वह लाचार राजकुमारी
सोने के आभूषण और रेशमी जाल में लिपटी
अपने संगमरमर और शाही महल में कैद है ।
उस विशाल महल पर फरसी समेत सौ हब्शी,
एक शिकारी कुत्ता और विराट अजगर, पहरा देते हैं ।

¡Oh, quién fuera hipsipila que dejó la crisálida!

(La princesa está triste, la princesa está pálida)

¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil!

¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe,

—la princesa está pálida, la princesa está triste—,

más brillante que el alba, más hermoso que abril!

—«Calla, calla, princesa —dice el hada madrina—;

en caballo, con alas, hacia acá se encamina,

en el cinto la espada y en la mano el azor,

el feliz caballero que te adora sin verte,

y que llega de lejos, vencedor de la Muerte,

a encenderte los labios con un beso de amor».

काश वह एक हिप्सीपिला होती जो अपने कोष को तोड़ दे
और बहार निकल आये ।
(वह राजकुमारी उदास और बेरंग हैं)
उसका भ्रम जो सोना, गुलाब और हाथी दांत से सजा हुआ
काश वह उड़कर वह शहर पहुँच जाती
जहा पर एक राजकुमार रहता हैं ।
(वह राजकुमारी उदास और बेरंग हैं)
राजकुमार जो एक सुबह से भी ज़्यादा जगमग और
अप्रैल मॉस से भी ज़्यादा खूबसूरत ।

"राजकुमारी, शांत हो जाओ", बोली एक परी धर्ममाता
"बहुत दूर से एक राजकुमार,
जो तुम्हे बिना देखे ही तुम्हारी उपासना करता हैं,
कमर बंद में तलवार, हाथ में बाज लिए
पंखो वाले अश्व पर सवार, मौत को भी हराकर,
तुम्हारी तरफ खुशी से आएगा
और तुम्हारे मुरझाए हुए होठों को
प्यार के चुम्बन से जीवित कर देगा ।"

Traducción de Siddarth Chandrashekhar

Reencarnaciones

*Yo fui coral primero,
después hermosa piedra,
después fui de los bosques verde y colgante
hiedra;
después yo fui manzana,
lirio de la campiña,
labio de niña,
una alondra cantando en la mañana;
y ahora soy un alma
que canta como canta una palma
de luz de Dios al viento.*

(Guatemala, 1890)

पुनर्जन्म

पहले मैं प्रवाल था,
उसके बाद एक सुंदर चट्टान,
और फिर जंगल की हरी लटकती वृक्षलता बन गया;
उसके बाद मैं सेब बना,
गाँव का कमल,
बच्ची की बोली,
भोर में गाता एक चकवा पक्षी;
और अब मैं एक आत्मा हूँ
जो गाती है जैसे गाए कोई ताड़ का पेड़
परमात्मा के प्रकाश से पवन तक।

(गुआतेमाला, १८९०)

Traducción de Mayuresh Kumar

Lo Fatal

A René Pérez

*Dichoso el árbol, que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque esa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.*

*Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por*

*lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,*

*¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...*

کسمت والا ہے درخت جو کم محسوس کرتا ہے ،
اور بھی کسمت والا پتھر جو محسوس ہی نہیں کرتا ،
کوئی غم نہیں جینے کے غم سے بڑھ کے ،
نہ ہی کوئی درد زندگی سے بڑھ کے .

ہونا ، پر کچھ نہ جاننا ، اور براہ ہونا ،
نہ رہنے کا ڈر ، اور مستکبل کا خوف
اور کل فنا ہو جانے کی طے شدہ دہشت
اور زندگی کے لئے اور سے کے لئے تکلیف اٹھانا

اور اسکے لئے جسے جانتے نہیں اور جسکا کوئی شبہہ نہیں ،
اور گوشت جو اپنے تازے ٹکڑوں سے رنگ دیتا ہے ،
اور کبر جو اپنے ماتمی پھولوں کے ساتھ انتظار کرتی ہے ،
اور یہ نہ جاننا کی کہاں جا رہے ہیں
نہ ہی یہ کی کہاں سے اے ہیں

Traducción de Madhuvan Rishiraj

Melancolía

a Domingo Bolívar

*Hermano, tu que tienes la luz, dime la mía.
Soy como un ciego. Voy sin rumbo y ando a tientas.
Voy bajo tempestades y tormentas,
ciego de ensueño y loco de armonía.*

*Ese es mi mal. Soñar. La poesía
es la camisa férrea de mil puntas cruentas
que llevo sobre el alma. Las espinas sangrientas
dejan caer las gotas de mi melancolía.*

*Y así voy, ciego y loco, por este mundo amargo;
a veces me parece que el camino es muy largo,
y a veces que es muy corto ...*

*Y en este titubeo de aliento y agonía,
carga lleno de penas lo que apenas soporto.
¿No oyes caer las gotas de mi melancolía?*

Melancholy

To Domingo Bolívar

*Brother, you who have the light, tell me mine.
I'm like a blind man. I aimlessly and groping.
I'm under storms and storms,
blind and crazy dream of harmony.*

*That's my bad. Sound. Poetry
is the iron shirt thousand bloody points
that bear on the soul. The bloody thorns
drop the drops of my melancholy.*

*And so I'm going blind and crazy, this bitter world.
Sometimes I think the road is very long,
and sometimes it's very short.
And in this hesitation of breath and agony,
full of penalties which barely stand by.
Do not you hear the drops of my melancholy?*

उदासी

रुबेन दरीओ

दोमिंगो बोलीवारसाठी

माझ्या तेजस्वी मित्रा, मलादेखील माझे तेज दाखव .
मी जणू अंधळा आहे. दिशाहीन चाचपळत चाललोय
स्वप्नांच्या रागात भान हरपून
वादळं अन तुफान ओलांडतोय .

हाच माझा श्राप आहे, स्वप्न बघणे. कविता
ही माझ्या आत्म्यावर पांघरलेली
हजार रक्तरंजीत लोखंडी खिळ्यांची चादर आहे.
रक्ताळलेल्या काट्यांतून माझ्या उदासीचे थेंब झिरपतायेत .

आणि असाच, अंधळा-बावळा या कटू दुनियेत वावरतोय,
कधी जवळच्या रस्त्याने
तर कधी लांबच्या . . .

आणि श्वास घेण्याच्या किंवा घुटमळण्याच्या या दुविधेत,
स्वतःला ना झेपणारं ओझं मी वाहतोय .
माझ्या उदासीच्या थेंब झिरपतांना ऐकू नाही येतेत?

Traducción de Akshay Kale

2

**Recital poético - musical:
“Tras los pasos de Gabriela Mistral”**

[Se celebró el evento como parte del Seminario:

“Tras los pasos de Gabriela Mistral” en la sede del Instituto Cervantes de Nueva Delhi, en el mes de Octubre 2016.]



Gabriela Mistral (Chile 1889 - 1957 Estados Unidos) fue la primera figura literaria latinoamericana en obtener el Premio Nobel de Literatura, en 1954. Famosa por su poesía para niños y su trayectoria como maestra rural, Mistral fue también una destacada intelectual. Esta ponencia ofrece un recorrido por algunos de los momentos más significativos de su vida a fin de conocer sus inicios literarios, su consagración como poeta chilena y como personalidad reconocida dentro y fuera de América Latina. En ese marco, se aborda también su desempeño como una mujer intelectual que participó de debates públicos y dejó su huella en la historia latinoamericana.

La extranjera

A Francis de Miomandre

*Habla con dego de sus mares bárbaros,
con no sé qué algas y no sé qué arenas;
reza oración a dios sin bulto y peso,
envejecida como si muriera.*

*En huerto nuestro que nos hizo extraño,
ha puesto cactus y zarpadas hierbas.*

*Alienta del resuello del desierto
y ha amado con pasión de que blanquea,
que nunca cuenta y que si nos contase
sería como el mapa de otra estrella.*

*Vivirá entre nosotros ochenta años,
pero siempre será como si llega,
hablando lengua que jadea y gime
y que le entienden sólo bestezuelas.*

*Y va a morir se en medio de nosotros,
en una noche en la que má spadezca,
con sólo su destino por almohada,
de una muerte callada y extranjera.*

अनजानी

francis de Miomandre के लिए

वो बोलती है उफान मारती समुद्र की लौटती लहरों की तरह,
ना जाने कैसी शैवालों और कैसी रेतों के साथ;
निराकार और अदृश्य भगवान की पूजा करती है,
बूढ़ी होकर जैसे कि मर रही हो।
उस अपने बगीचे ने जिसने हमें पराया बना दिया,
कैक्टस और विचित्र घास लगायी है।

रेगिस्तान की गरम हवाओं से वो दम भरती है
और निखार देने वाली गर्मजोशी से उसने मोहब्बत की है,
जिसे कि वो कभी बताती नहीं है और अगर कभी बताया भी
तो वो किसी दूसरी दुनिया का नक्शा नज़र आएगा।

हमारे बीच वो 80 साल रहेगी,
मगर हमेशा ऐसा लगेगा जैसे कि अभी अभी आयी हो,
ऐसी थकी और कराहती भाषा में बोलते हुए,
जिसे सिर्फ सूक्ष्म जंतु ही सुन पाएँ।
और हमारे बीच में ही दम तोड़ देगी,
उस रात में जब वो सबसे ज़्यादा दुःख झेलेगी,
बस सिरहाने के नीचे अपनी किस्मत लिए,
एक शांत और अनजान मौत से।

Traducción Mayuresh Kumar

Lápida Filial

*Apegada a la seca fisura del nicho,
déjame que te diga: -
Amado spechos que me nutrieron
con una leche más que otra viva;
para dos ojos que me miraron
con tal mirada que me ceñía;
regazo ancho que calentó
con una hornaza que no se enfría;
mano pequeña que me tocaba
con un contacto que me fundía:
¡resucidad, resucidad,
si existe la hora, si es cierto el día,
para que Cristo os reconozca
y a otro país deis alegría,
para que pague ya mi Arcángel
formas y sangre y leche mía,
y que por fin os recupere
la vasta y santa sinfonía
de viejas madres: la Macabea, Ana, Isabel, Lía y Raquel!*

کبر طفلان
گبر یلا مسترال

مکانکے سوکھے سوراخسے جڑیہی
مجھے یہ کہنے دے
وو پیار چھٹیاں جنہونے مجھے دودھ پلایا
دوسرے دودھسے زیادہ زندہ ،
ٹھہریہا کھنجنہونے مجھے ایسی
ظنروں سے دیکھا جو جس نے مجھے سہیکیا ہمیشہ ،
ووگو جس نے گرمی دیا ایسی گرمی جو کبھی ٹھنڈی نہ ہو ،
چھوٹا ہاتھ جو مجھے چھوتاتا تھا
اس طرح جیسے مجھے جوڑ رہا ہو ،
واپساٹھو واپساٹھو ،
اگر وقت تے ہے ، اگر روز تے ہے ،
اس پلکا جب ایسا ابن مریم تمہیں پہچانے یا
کسی اور ملک کو خوشی دو
کیملک کو ادا کروں اپنی صورت ، لہو اور دودھ اور آخر
مے تمہو اپسے جاہیں عظیم موسیقی پیر ماؤں کی ، آنا ، اسبل ، راکیل ، اور
لیا!

Traducción Madhuvan Rishiraj

Piececitos...

Piececitos de niños,
azulados de frío,
¡como os ven i no os cubren,
¡ Dios mío!

¡Piececitos heridos
por los quijarros tadores,
ultrafadores de nieves
¡ladros!

El hombre ciego ¡ persona
que allí donde os podáis
una flor de luz viva
dejáis;

que allí donde ponéis
la plantita sangrante
el nardo nace más
fragante.

Sed, puestos que marcháis
por los caminos rectos,
heroicos como sois
perfectos.

Piececitos de niños,
dos jorritas sufrientes,
¡ como pasan sin veros
¡ las fientes!

मुलांचे इवलेसे पाय गाब्रियेला मिस्त्राल

मुलांचे इवलेसे पाय
थंडीने निळे पडलेले
बापरे, तुम्हाला पाहताक्षणी
कुणी का बरं नाही झाकत?

सगळ्या दगडगोट्यांनी जखमी केलेले
इवलेसे पाय
ज्यांच्यावर बर्फाने आणि धूळीने
अत्याचार केले.

अंधळ्या माणसाला ठारूक नाही
की तुम्ही जिथे जिथे जाता
तिथे प्रकाशाचे एक जिवंत फूल
ठेवत जाता.

की जिथे तुम्ही
आपला रक्तबंबाळ पाय ठेवता
तिथे निशिगंधाचे फूल
जास्त सुगंधित उमलते.

जसे शूरवीर आहात,
जितके गुणी आहात
तसेच राहा कारण
तुम्ही सरळमार्गाने जाता.

इवलेसे मुलांचे पाय,
दोन छोटेसे सहनशील खडे
तुम्हाला न बघता
लोक कसे जातात!

La mujer fuerte

*Me acuerdo de tu rostro que se fijó en mis días,
mujer de saya azul y de tostada frente,
que en mi niñez y sobre mi tierra de ambrosía
vi abrir el surco negro en un abril ardiente.*

*Alzaba en la taberna, honda, la copa impura
el que te apegó un hijo al pecho de azucena,
y bajo ese recuerdo, que te era quemadura,
caía la simiente de tumano, serena.*

*Segar te vi en enero los trigos de tu hijo,
y sin comprender tuve en ti losojos fijos,
agrandados al par de maravilla y llanto.*

*Y el lodo de tus pies todavía besara,
porque entre cien mundanas no he encontrado tu cara
¡y aun te sigo en los surcos la sombra con mi canto!*

শক্‌তমিযী নারী

মনে পড়ে তেঁামার মুখ জুড়ে ছলি আমার দনিরোততে,
 নীল স্কার্‌ট আর তামাটে অবয়বরে নারী,
 আমার শশৈবে আর মধুস্বাদরে পৃথিবীতে তাকে
 দেখেছে জ্বলন্ত এপ্রলি নকিষ আলপথ উন্মোচনে।
 পানশালায় উঠছিল বড়ে, গভীর পাপরে পানপাত্র
 তেঁামার সাদা ললিফুলরে বুকলে পেটানো এক ছলে,
 আর তেঁামার বলসানো স্মৃতির ভতের,
 তেঁামার হাত থেকে পড়ে যায় পবতির, বীজ,
 তেঁামাকে দেখেছে জানুয়ারীতে সন্তানরে জন্য গম কাটতে,
 আর না বুঝেই চয়েছে তেঁামার চোখে,
 বসিফারতি চোখ জোড়া সৌন্দর্য আর কান্না শুধু।
 এখনও চুম্বনরত তেঁামার পা ময় পাঁক,
 কনেনা শত জন্ম পরেও হয়নি দেখো তেঁামার মুখ
 এবং তবুও চলি আমি গান নিয়ে ছায়াময় আলোপথে!

Traducción de Subhro Bandhopadhyaya.

Caricia

*Madre, madre, tú me besas
pero yo te beso más
y el enjambre de mis besos
no te dejan imitar...*

*Si la abeja se entra al lirio,
no se siente su aletear.
Cuando escondes a tu hijito
ni se le oye respirar...*

*Yo te miro, yo te miro
sin cansarme de mirar,
y qué lindo niño veo
a tu sojos asomar...*

আদর

মা, মাগো, আমায় চুমো দাও মা
তবে আমি বেশি দিই তোমাকে,
স্ফটিকি যভাবে পড়ে চুমুরা তমেনা
ঝরে পড়ে ওরা তোমারই মুখে।

বহু বহু চুমো দিচ্ছে তোমায়
তুমি যে আছো আমারই শরিরে
আমার চুমোর মধু চাক যত
ছাড়বে না আর তোমার দিকে চয়ে থাকতে

ললি ফুলে যদি বসে অলি,
টরে তো পায় না সে ডানা ঝাপটানি
তা যখন লুকোও ছলরে কাছ
পায় সে তার শ্বাসরে খবর খানি...

তোমাকে দেখি, দেখতেই থাকি
একটুও ক্লান্ত হই না আমি
তোমার চোখে উঁকি দিয়ে যে সে
কী অপূর্ব সে ছলকেই দেখি...

*El estan que copia todo
lo que tú mirando estás;
pero tú en las niñas tienes
a tu hijo y nada más.*

*Los ojitos que me diste
me los tengo de gastar
en seguir te por los valles,
por el cielo y por el mar...*

দাঘিা নকল করে সব কছি
তুমিও চয়েে দেখেো যা কছি;
তবু তুমি চেোখে তা নকল করেো
আর কছি নয় তোমারই ছলেে শুধু।

তোমার পছিনেে যতেে যতেে
সাগর আকাশ নদী উপত্যকা দিয়ে
যে চেোখ আমাকেে দিয়েছেো তুমি
আমাকে তা হবইেে ফরিয়েে দতিে...

Traduccion de Subhro Bandhopadhyay

* * * *

El niño solo

*Como escuchase un llanto, me paréen el repecho
y me acerqué a la puerta del rancho del camino.
Un niño de ojos dulces me miró desde el lecho.
¡Y una ternura inmensa me embriagó como un vino!
La madre se tardó, curvada en el barbecho;
el niño, al despertar, buscó el pezón de la rosa
y rompió en llanto... Yo lo estreché contra el pecho,
y una canción de cuna me subió, temblorosa...
Por la ventana abierta la luna nos miraba.
El niño ya dormía, y la canción bañaba,
como otro resplandor, mi pecho enriquecido...
Y cuando la mujer, trémula, abrió la puerta,
me vería en el rostro tanta ventura cierta*

একা খোকা

সারা উবনের-কে

কান্নার শব্দ কানে আসতেই, চড়াইয়ের গায়ে থেমে গেলাম
 পথের মাঝে থাকা র্যাঞ্চার দরজার কাছে এগিয়ে গেলাম।
 মিষ্টি মুখের এক খোকা ওর বিছানা থেকে আমার দিকে তাকাল
 এক অসম্ভব কোমলতা, ঠিক যেন ওয়াইন আমাকে মাতাল করে তুলল!
 মা-টি দেরী করছিল, পতিত জমিতে নুয়ে পড়েছিল;
 খোকা জেগে গিয়ে সেই গোলাপের বৃন্ত খুঁজছিল
 কান্নায় ভেঙে পড়ল... আমি ওকে বুকে জড়িয়ে নিলাম,
 একটা কাঁপা কাঁপা ঘুমপাড়ানি গান, আমার গলায় উঠে এল।
 খোলা জানলা দিয়ে চাঁদটা আমাদের দেখছিল।
 ততক্ষণে খোকা ঘুমিয়ে পড়েছে, আমার বুকটা ভরে উঠছিল।
 আর ঠিক তখন, মা-টি ভীরা হাতে দরজাটা খুলে দিল,
 যে মানুষটা আমার কোলে ঘুমন্ত ছেলেটি রাখতে দিয়েছিল সেই
 ভাগ্যবতী মুখটা আমার এত দেখতে ইচ্ছে করছিল!

Traducción de Subhro Bandhopadhyaya.

3

Recital poético - musical: “Borges y Gustavino”

[Se celebró el evento como parte del Seminario:

“La obra y pensamiento de Jorge Luis Borges” en la sede del Instituto Cervantes de Nueva Delhi, en el mes de Octubre 2016.]



Jorge Luis Borges nació en Buenos Aires el 24 de agosto de 1899. Por influencia de su abuela inglesa, fue alfabetizado en inglés y en español. En 1914, viajó con su familia a Europa y se instaló en Ginebra, donde cursó el bachillerato. Pasó en 1919 a España y allí entró en contacto con el movimiento ultraísta. En 1921, regresó a Buenos Aires y fundó con otros importantes escritores la revista *Proa*. En 1923, publicó su primer libro de poemas, *Fervor de Buenos Aires*. Desde esa época, se enferma de los ojos, sufre sucesivas operaciones de cataratas y pierde casi por completo la vista en 1955. Tiempos después se referiría a su ceguera como "un lento crepúsculo que ya dura más de medio siglo".

Desde su primer libro hasta la publicación de sus *Obras Completas* (1974), trascurrieron cincuenta años de creación literaria durante los cuales Borges superó su enfermedad escribiendo o dictando libros de poemas, cuentos y ensayos, admirados hoy en todo el mundo. Recibió importantes distinciones de diversas universidades y gobiernos extranjeros y numerosos premios, entre ellos el Cervantes en 1980. Su obra fue traducida a más de veinticinco idiomas y llevada al cine y a la televisión. Prólogos, antologías, traducciones, cursos y charlas dan testimonio de la labor infatigable de ese gran escritor, que cambió la prosa en castellano, como lo han reconocido sin excepción sus contemporáneos. Borges falleció en Ginebra el 14 de junio de 1986.

Poemas

El otro tigre

*Pienso en un tigre. La penumbra exalta
la vasta Biblioteca laboriosa
y parece alejar los anaqueles;
fuerte, inocente, ensangrentado y nuevo,
él irá por su selva y su mañana
y marcará su rastro en la limosa
margen de un río cuyo nombre ignora
(en su mundo no hay nombres ni pasado
ni porvenir, sólo un instante cierto).
Y salvará las bárbaras distancias
y husmeará en el trezado laberinto
de los olores el olor del alba
y el olor deleitable del venado.
Entre las rayas del bambú descifro
sus rayas y presiento la osatura
bajo la piel espléndida que vibra.
En vano se interponen los convexos
mares y los desiertos del planeta;
desde esta casa de un remoto puerto
de América del Sur, te sigo y sueño,
oh tigre de las márgenes del Ganges.*

*Cunde la tarde en mi alma y reflexiono
que el tigre vocativo de mi verso
es un tigre de símbolos y sombras,
una serie de tropos literarios
y de memorias de enciclopedia*

অন্যবাঘ

এবং সে এক শিল্প কৌশল যা জন্ম দেয় তুলনার
মরিসঃ সিগার্ড দা ভোলসাং

১৮৭৬

খোর্খে লুইস বোর্খেস

ভাষান্তরঃ শুভ্র বন্দ্যোপাধ্যায়

একটা বাঘের কথা ভাবি। প্রচ্ছায়া তুলে ধরে
বিরাট শ্রমসাধ্য গ্রন্থাগার
মনে হয় বইয়ের তাক দূরে সরে যাবে;
শক্তিমান, সরলমতি, রক্তঝরা ও নবীন,
সে চলে যাবে তার জঙ্গল আর তার সকালের মধ্যে দিয়ে
আর রেখে যাবে দাগ কর্দমাক্ত
এমন এক নদী তীরে যার নাম সে এড়িয়ে চলে
(তার জগতে নাম বা অতীত নেই
ভবিষ্যত নেই, শুধু এক বিরাট মুহূর্ত)।
এবং সে দুর্মর দূরত্ব বাঁচিয়ে দেবে
আর শুঁকতে থাকবে বেণীবন্ধ গন্ধদের
গোলকধাঁধা, সূর্যোদয়ের গন্ধ
আর সমস্ত আকুল করা হরিণের গন্ধ।
বাঁশের ছোপের মধ্যে আমি বুঝে নিই
তার ছোপ আর টের পাই উজ্জ্বল কম্পনশীল
চামড়ার নীচে তার স্পন্দনশীল দুঃসাহস।
পৃথিবীর সমস্ত উত্তল সমুদ্র ও মরণভূমিরা পরস্পরের উপর
ব্যর্থ বাঁপিয়ে পড়ে;
হে গঙ্গা মোহনার বাঘ
এই সুদূর দক্ষিণ আমেরিকার বন্দর থেকে
তোমাকে আমি লক্ষ করি, স্বপ্ন দেখি।
যখন সন্ধে দখল নেয় আমার আত্মা
ভাবি আমার পদ্যের এই বাঘ সযোজন

*y no el tigre fatal, la aciaga joya
que, bajo el sol o la diversa luna,
va cumpliendo en Sumatra o en Bengala
su rutina de amor, de ocio y de muerte.
Al tigre de los símbolos he opuesto
el verdadero, el de caliente sangre,
el que diezma la tribu de los búfalos
y hoy, 3 de agosto del 59,
alarga en la pradera una pausada
sombra, pero ya el hecho de nombrarlo
y de conjeturar su circunstancia
lo hace ficción del arte y no criatura
viviente de las que andan por la tierra.*

*Un tercer tigre buscaremos. Éste
será como los otros una forma
de mi sueño, un sistema de palabras
humanas y no el tigre vertebrado
que, más allá de las mitologías,
pisa la tierra. Bien lo sé, pero algo
me impone esta aventura indefinida,
insensata y antigua, y persevero
en buscar por el tiempo de la tarde
el otro tigre, el que no está en el verso.*

আসলে এক প্রতীকের এই ছায়ার বাঘ,
 একধরণের শব্দের আলঙ্কারিক প্রয়োগ
 আর বিশ্বকোষের স্মৃতি,
 আর সে মেদুর গয়নার মত ভয়ঙ্কর বাঘ নয়,
 যে সূর্যের নিচে বা প্রসারিত চাঁদের আলোয়
 সম্পূর্ণ করে তার ভালবাসার, বিশ্রামের ও মৃত্যুর রোজনামচা,
 সুমাত্রা বা বাংলায়।
 এই প্রতীকের বাঘকে আমি গরম রক্তের সত্যি বাঘের
 বিপ্রতীপে রেখেছি ,
 যে এখন মোষের পাল গুণছে
 আর আজ এই ৫৯ সালের ৩রা অগাস্ট,
 মাঠে এক বিলম্বিত ছায়া বাড়াচ্ছে,
 কিন্তু শুধু তাকে এখানে টেনে আনার জন্য
 তার পরিপার্শ্বকে নিয়ে ভবিষ্যতবাণী করার জন্য
 সে এখন কোনও জীবন্ত প্রাণ নয়
 সে এখন আখ্যান।

এক তৃতীয় বাঘ আমরা খুঁজে নেব।
 সে হবে আমার অন্য সব স্বপ্নদের মত
 এক মানুষী শব্দতন্ত্র,
 সে কিছুতেই সমস্ত পুরাণ পেরিয়ে আসা
 পৃথিবীবাসী
 মেরুদণ্ডী বাঘ নয়।
 সে আমার জানা আছে কিন্তু কিছু জিনিস
 আমাকে সেই সীমাহীন,
 নির্বোধ ও প্রাচীন, বিকেলের সময়ে
 জেদি সেই কাব্যে না থাকা বাঘকে
 খুঁজে বের করার

অ্যাডভেঞ্চারে বাধা দিচ্ছে।

Milonga de dos hermanos

*Traiga cuentos la guitarra
de cuando el fierro brillaba,
cuentos de truco y de taba,
de cuadreras y de copas,
cuentos de la Costa Brava
y el Camino de las Tropas.*

*Venga una historia de ayer
que apreciarán los más lerdos;
el destino no hace acuerdos
y nadie se lo reproche
ya estoy viendo que esta noche
vienen del Sur los recuerdos.*

*Velay, señores, la historia
de los hermanos Iberra,
hombres de amor y de guerra
y en el peligro primeros,
la flor de los cuchilleros
y ahora los tapa la tierra.*

*Suelen al hombre perder
la soberbia o la codicia:
también el coraje envicia
a quien le da noche y día
el que era menor debía
más muertes a la justicia.*

*Cuando Juan Iberra vio
que el menor lo aventajaba,
la paciencia se le acaba
y le fue tendiendo un lazo
le dio muerte de un balazo,
allá por la Costa Brava.*

*Así de manera fiel
conté la historia hasta el fin;
es la historia de Caín
que sigue matando a Abel.*

Benarés

*Falsa y tupida
como un jardín calcado en un espejo,
la imaginada urbe
que no han visto nunca mis ojos
entreteje distancias
y repite sus casas inalcanzables.*

*El brusco sol
desgarra la completa oscuridad
de templos, muladares, cárceles, patios
y escalará los muros
y resplandecerá en un río sagrado.*

*Jadeante
la ciudad que oprimió un follaje de estrellas
desborda el horizonte
y en la mañana llena
de pasos y de sueño
la luz va abriendo como ramas las calles.*

*Juntamente amanece
en todas las persianas que miran al oriente
y la voz de un almuédano
apesadumbra desde su alta torre
el aire de este día
y anuncia a la ciudad de los muchos dioses
la soledad de Dios.*

वाराणसी

बनावटी और अप्रवेश्य

जैसे कोई बगीचा दर्पण में उतारा गया हो
वह काल्पनिक शहर, जिसे मेरी आँखों ने कभी देखा ही नहीं,
अपने नायाब घरों को दोहराते हुए दूरियों को एक दुसरे में बुन लेती हैं।

आकस्मिक सूर्य की तेज़ किरणे
मन्दिरों, कूड़ेदान, कैदखानों,
तथा आँगन के पेचीदे अस्पष्टता को तोड़ देती हैं
और अब वह दीवारों को फांदकर एक पवित्र नदी पर अपने किरणे फैला देंगी।

वह शहर जिसे सितारों के जालने कैद कर रखा हुआ था
हाँफते हुए क्षितिज के ऊपर से प्रकट होती हैं
हलचल और नींद से भरपूर एक सुबह की रौशनी गलियों को शाखाओं
की तरह खोल देती हैं।

उसी समय
पूर्व के समक्ष दरवाजों पर
सुबह दस्तक देती हैं
अपने ऊंची मीनार से मुअज़्ज़िन,
अपनी आवाज़ से मन को पीड़ित कर देता हैं
और वह अनेक भगवानों के शहर में भगवान के
एकाकीपन का आभास दिलाता हैं

(Y pensar

que mientras juego con dudosas imágenes,

la ciudad que canto persiste

en un lugar predestinado del mundo,

con su topografía precisa,

poblada como un sueño,

con hospitales y cuarteles

y lentas alamedas

y hombres de labios podridos

que sienten frío en los dientes.)

(और यह सोचना की

एक तरफ जहा मैं संदिग्ध चित्रों के साथ खेल रहा हूँ,

वह शहर, जिसके गुण मैं गाता रहता हूँ,

एक पूर्व निश्चित जगह पर बस्ती हैं

-जिसकी अपनी एक स्पष्ट स्थलाकृति हैं

एक सपने की तरह लोगो से सजी हुई

-जहा हस्पताल और बैरक के साथ साथ,

चिनार के पेड़ों के बीच से गुज़रते मार्ग और लोग जिनके सड़े हुए होंठ हैं

और जिनके दांत ठण्ड से कांपते हैं)|

Traducción de Siddharth Chandrashekhar

Everness

*Sólo una cosa no hay. Es el olvido.
Dios, que salva el metal, salva la escoria
y cifra en su profética memoria
las lunas que serán y las que han sido.*

*Ya todo está. Los miles de reflejos
que entre los dos crepúsculos del día
tu rostro fue dejando en los espejos
y los que irá dejando todavía.*

*Y todo es una parte del diverso
cristal de esa memoria, el universo;
no tienen fin sus arduos corredores*

*y las puertas se cierran a tu paso;
sólo del otro lado del ocaso
verás los Arquetipos y Esplendores.*

Límites

Hay una línea de Verlaine que no volveré a recordar.

Hay una calle próxima que está vedada a mis pasos,

hay un espejo que me ha visto por última vez,

hay una puerta que he cerrado hasta el fin del mundo.

Entre los libros de mi biblioteca (estoy viéndolos)

hay alguno que ya nunca abriré.

Este verano cumpliré cincuenta años;

la muerte me desgasta, incesante.

मर्यादा

वेरलाईनची अशी एक ओळ आहे, जी मला पुन्हा कधी आठवणार नाही

शेजारचे असे एक बोट आहे, जिथे मला जायची मनाई आहे.

असा एक आरसा आहे ज्याने मला शेवटचे पाहून घेतले आहे.

असे एक दार आहे जेमी जगाच्या अंतापर्यंत बंद केले आहे.

माझ्या लायब्ररीतल्या पुस्तकांमध्ये (जी माझ्या समोर आहेत)

असे एक पुस्तक आहे जे मी आता कधीच उघडणार नाही.

या उन्हाळ्यात मला पन्नास वर्ष पूर्ण होतील.

मृत्यू मला सतत झिजवतोय.

Traducción de Akshay Kale

Límites

*De estas calles que ahondan el poniente,
una habrá (no sé cuál) que he recorrido
ya por última vez, indiferente
y sin adivinarlo, sometido*

*a quien prefija omnipotentes normas
y una secreta y rígida medida
a las sombras, los sueños y las formas
que destejen y tejen esta vida.*

*Si para todo hay término y hay tasa
y última vez y nunca más y olvido
¿Quién nos dirá de quién, en esta casa,
sin saberlo, nos hemos despedido?*

*Tras el cristal ya gris la noche cesa
y del alto de libros que una trunca
sombra dilata por la vaga mesa,
alguno habrá que no leeremos nunca.*

*Hay en el Sur más de un portón gastado
con sus jarrones de mampostería
y tunas, que a mi paso está vedado
como si fuera una litografía.*

*Para siempre cerraste alguna puerta
y hay un espejo que te aguarda en vano;*

*la encrucijada te parece abierta
y la vigila, cuadrifronte, Jano.*

*Hay, entre todas tus memorias, una
que se ha perdido irreparablemente;
no te verán bajar a aquella fuente
ni el blanco sol ni la amarilla luna.*

*No volverá tu voz a lo que el persa
dijo en su lengua de aves y de rosas,
cuando al ocaso, ante la luz dispersa,
quieras decir inolvidables cosas.*

*¿Y el incesante Ródano y el lago,
todo ese ayer sobre el cual hoy me inclino?
Tan perdido estará como Cartago
que con fuego y con sal borró el latino.*

*Creo en el alba oír un atareado
rumor de multitudes que se alejan;
son lo que me ha querido y olvidado;
espacio, tiempo y Borges ya me dejan.*

Ajedrez

I

*En su grave rincón, los jugadores
rigen las lentas piezas. El tablero
los demora hasta el alba en su severo
ámbito en que se odian dos colores.*

*Adentro irradian mágicos rigores
las formas: torre homérica, ligero
caballo, armada reina, rey postrero,
oblicuo alfil y peones agresores.*

*Cuando los jugadores se hayan ido,
cuando el tiempo los haya consumido,
ciertamente no habrá cesado el rito.*

*En el Oriente se encendió esta guerra
cuyo anfiteatro es hoy toda la Tierra.
Como el otro, este juego es infinito.*

II

*Tenue rey, sesgo alfil, encarnizada
reina, torre directa y peón ladino*

شطرنج

اپنے سنگین کونے مے،
 آگے بڑھاتے اپنے موبروں کو
 بساط رکھتی ہے سحر تک
 انہ اپنے سخت ماحول مے
 جہاں اک رنگ نفر تزدہ ہے دوسرے سے

اندر ہومر کی کشتی، تیز فرس،
 شمشیر بکف وزیر، شاہ آخر،
 ٹیڑھا فیل اور خونی پیادے

جب کھلاڑی جا چکا ہو
 وقت اسکو کھا چکا ہو
 کھیل فر بھی زندہ رہیگا

مشرق مے شرو یہ جنگ ہی
 جسکا میدان ہے دنیا ساری
 یہ کھیل ناتمام ہے
 جیسے ہو کوئی اور کھیل

کمزور شاہ، ٹیڑھا فیل، خونی وزیر،
 سیدھی کشتی، چالاک پیادہ،

*sobre lo negro y blanco del camino
buscan y libran su batalla armada.*

*No saben que la mano señalada
del jugador gobierna su destino,
no saben que un rigor adamantino
sujeta su albedrío y su jornada.*

*También el jugador es prisionero
(la sentencia es de Omar) de otro tablero
de negras noches y de blancos días.*

*Dios mueve al jugador, y éste, la pieza.
¿Qué Dios detrás de Dios la trama empieza
de polvo y tiempo y sueño y agonía?*

راہ کی کالکہ اور سفیدی کے اوپر
ڈھونڈھ کے جنگ کا اعلان کرتے
نہیں جانتے کی کھلاڑی کا ہاتھ
اسکی تقدیر لکھتا ہے،
نہیں جانتے کی فاتح کی قوت
سمبھالتی ہے اپنی محنت اور اپنی
خواہش کو

کھلاڑی بھی قیدی ہے
دوسری بساط کا
کالی راتوں اور اجلے دنوں کا

خدا کھیلتا ہے کھلاڑی سے
اور کھلاڑی موہرے سے
کون سا خدا خدا کے پیچھے شرو کرتا ہے
سازش وقت و خاک، خواب و ادا کی

خورکھے لیس بورخیس

Traducción de Madhuvan Rishiraj

Poema de los Dones

*Nadie rebaje a lágrima o reproche
esta declaración de la maestría
de Dios, que con magnífica ironía
me dio a la vez los libros y la noche.*

*De esta ciudad de libros hizo dueños
a unos ojos sin luz, que sólo pueden
leer en las bibliotecas de los sueños
los insensatos párrafos que ceden*

*las albas a su afán. En vano el día
les prodiga sus libros infinitos,
arduos como los arduos manuscritos
que perecieron en Alejandría.*

*De hambre y de sed (narra una historia griega)
muere un rey entre fuentes y jardines;
yo fatigo sin rumbo los confines
de esta alta y honda biblioteca ciega.*

*Enciclopedias, atlas, el Oriente
y el Occidente, siglos, dinastías,
símbolos, cosmos y cosmogonías
brindan los muros, pero inútilmente.*

*Lento en mi sombra, la penumbra hueca
exploro con el báculo indeciso,*

*yo, que me figuraba el Paraíso
bajo la especie de una biblioteca.*

*Algo, que ciertamente no se nombra
con la palabra azar, rige estas cosas;
otro ya recibió en otras borrosas
tardes los muchos libros y la sombra.*

*Al errar por las lentas galerías
suelo sentir con vago horror sagrado
que soy el otro, el muerto, que habrá dado
los mismos pasos en los mismos días.*

*¿Cuál de los dos escribe este poema
de un yo plural y de una sola sombra?
¿Qué importa la palabra que me nombra
si es indiviso y uno el anatema?*

*Groussac o Borges, miro este querido
mundo que se deforma y que se apaga
en una pálida ceniza vaga
que se parece al sueño y al olvido.*

4

REBATI- Fakir Mohan Senapati

Traducción de Mauricio D. Aguilera Linde.

*Como la clara mañana de Abril
se viste de gris en apenas una hora,
así se desploma, sin aviso ni demora,
la tragedia sobre el hogar más feliz.*

REV. JOHN H. GURNEY

“¡Rebati! ¡Fuego que todo lo vuelve cenizas!”

Patapur, una aldea perdida en la comarca de Hariharpur, provincia de Cuttack. En una de sus lindes se alza la morada de Shyambandhu Mohanty: dos hileras de habitaciones, una al frente y la otra a la espalda, flanquean un patio interior con un pozo en el centro y un cobertizo para mondar arroz. Hay también un huertecillo en la parte de atrás y un jardín junto a la entrada. En una de las estancias que miran a la calle solían congregarse y descansar las visitas y los campesinos cuando venían a pagar las rentas. Shyambandhu Mohanty, administrador de las fincas del terrateniente, tenía como principal obligación recaudar el dinero. Su sueldo ascendía a dos rupias al mes, pero lograba arañar algo más, quitando y poniendo en los recibos de los arrendamientos y las escrituras de las tierras. En total ganaba por lo menos cuatro rupias, y con esto llegaba a fin de mes con cierta holgura. A decir verdad, vivía muy desahogadamente. Nunca tuvo su familia

queja alguna. Todo lo que podía hacerles falta lo tenían: dos moringas, un pedacito de tierra lleno siempre de verduras y hortalizas y dos vacas que no se secaban al mismo tiempo. Por eso siempre rebosaban leche y queso fresco en los baldes. La anciana madre de Mohanty hacía tortas con excremento de vaca y pajilla de arroz que usaban como combustible, así que muy de tarde en tarde vez había que comprar leña. El terrateniente le había concedido el disfrute de tres acres y medio de tierra cultivable, libres de renta, que producían lo suficiente como para satisfacer todas sus necesidades.

Shyambandhu era una persona recta, y los campesinos lo respetaban, incluso lo admiraban. De puerta en puerta lo veían venir zalamero convenciéndoles para que pagasen los recibos sin exigir jamás paisa extra alguna. Por cuenta propia y sin que nadie se lo pidiera, dejaba los recibos, unas octavillas hechas de hoja de palma, en los aleros de los tejados de paja. Nunca consintió que merodease por la aldea la sombra del matón al servicio del terrateniente. Apenas lo veía venir, le estrechaba la mano moviéndola de arriba abajo, le pellizcaba el mentón y, justo antes de despedirlo, le metía en los pliegues del *doti* una moneda de dos paisas para que comprara una pizca de tabaco.

En casa había tres bocas que llenar: su esposa, su anciana madre y una hija de diez años llamada Rebati. Por las tardes Shyambandhu solía sentarse en la veranda y entonar el *Krupasindhu Badan* y otros cánticos religiosos. A ves encendía un candil que colocaba en una peana de madera antes de recitar en voz alta pasajes del *Bhagavad Guita*. Rebati siempre se sentaba a su lado y escuchaba extasiada. Pronto se aprendió unas cuantas estrofas de memoria. De todos los himnos había uno que le llenaba de júbilo a Shyambandhu, y cada tarde sin falta le pedía a Rebati que lo cantase:

*¿Quién oirá mis plegarias, Señor?
Si me apartas de tu lado,
perdido estoy y lleno de dolor.
A ti entrego los días de mi vida*

*Esta pobre alma afligida,
así me salves o condenes.
Vacío quedo si no vienes,
cual vacíos sin ti los tres mundos.
Oasis hallado en el desierto,
Tu amor calma al sediento.*

Dos años antes, durante el transcurso de una visita a las zonas rurales, el subinspector de educación primaria había tenido que pernoctar en Patapur y, a petición del consejo de ancianos, había escrito una carta al inspector general de la región de Orissa. Al tiempo se abrió en la aldea una escuela primaria superior. El gobierno pagaba al maestro un salario de cuatro rupias mensuales, a las que se sumaba la contribución de un ana por alumno. El maestro, Basudev, un joven de veinte años, se había formado en la Escuela Normal de Cuttack. Educado y cortés, no mostraba nunca aires de superioridad. Huérfano desde una edad temprana, había quedado al amparo de su tío. Fiel a su nombre, era un ser humano extraordinario. Gallardo y rebosante de simpatía, lucía en la frente una marca producida por la boca de una botella con la que su madre había procurado curarle de garrotillo durante la infancia y que, lejos de desgraciar su aspecto, lo volvía aún más bello. Parecía haber sido esculpido con el más fino cincel.

Desde que llegara al pueblo, Shyambandhu le tomó al joven especial apego. Ambos eran de la misma casta. De vez en cuando, en días de luna llena o los jueves, cuando se horneaban en casa dulces y saladillas, Shyambandhu visitaba la escuela y al verlo le suplicaba: “Hijo, Basu, ven a casa esta tarde. Tu tía quiere verte.” Como era natural, tras estas visitas, se había creado un lazo de afecto. Incluso la madre de Rebati, llena de maternal preocupación, solía a veces exclamar: “¡Ay, tan joven y ya huérfano! ¡Habrás que ver las comidas que hará sin nadie que le guise!” Como las visitas se hicieron habituales, y Basu aparecía prácticamente cada tarde, Rebati se quedaba en la puerta aguardando su llegada. Apenas oteaba su figura en la distancia, le gritaba a su padre: “¡Ahí viene el hermano Basu, ahí viene

el hermano!” Entonces se sentaba a su vera y le recitaba todos los cánticos que se sabía. A los oídos de Basu, los versos sonaban siempre diferentes, llenos de nuevos matices.

Un día, mientras charlaban sobre lo humano y lo divino, Shyambandu supo por el joven que existía una escuela en Cuttack donde las niñas podían estudiar y aprender un oficio. De repente le brotó en el pecho un deseo imperioso de que Rebati estudiase. Cuando le confesó lo que sentía, el maestro, que ya lo tenía como a un padre, soltó al instante: “Me lees el pensamiento. Estaba a punto de sugerir lo mismo.” Una sonrisa se dibujó en el rostro de la madre: “Estoy de acuerdo”, pero la reacción de la abuela fue contundente: “¿Qué bien puede hacerle? ¿De qué van a servirle a una niña los libros? Ya tiene bastante con aprender a guisar, hornear, hacer manteca y decorar la fachada de la casa con pasta de arroz.”

Esa misma noche, cuando Shyambandhu cenaba sentado en un bajo taburete con Rebati a su lado, la anciana se acomodó enfrente, intranquila y deseosa de soltar lo que le reconcomía: “Sírvale un poco más de arroz, nuera, póngale de nuevo lentejas y una pizquita de sal”. Entonces sacó el tema: “Shyam, ¿en serio vas a mandarla a la escuela? ¿Por qué razón, hijo? ¿De qué le va a servir?”

— ¿Qué más da, madre? — respondió Shyambandhu —. Que estudie si quiere. ¿No se ha enterado de que las hijas de Jhankar Pattanaik ya saben leer el *Bhagavat* y el *Vaidehisa Vilas*?

Rebati ardía en cólera ante las palabras de la abuela. “Vieja tonta”, replicaba. Entonces, mirando a su padre, imploraba: “Padre, quiero ir a la escuela”.

— Y a la escuela irás — concluyó Shyambandhu.

Y así fue cómo, sin más, quedó zanjado el asunto.

A la tarde siguiente Basu trajo una copia de “Mis primeras lecciones” de Sitanath Babu. Tan ilusionada estaba que comenzó a hojear el libro de cabo a rabo, una y otra vez. Y en cada ocasión le llenaban de alborozo las imágenes de elefantes, casas y vacas. Feliz era

el rey con su manada de elefantes y caballos; otros gozaban a lomos de tales criaturas pero para Rebati ya era dicha suficiente contemplarlos en las ilustraciones. La abuela, sin embargo, no ocultaba su profundo pesar. “Aparta de mí esa majadería”, le gritaba. “Majadera tú”, replicaba la niña.

Por fin llegó el día esperado, la fiesta de Sri Panchami. Rebati tomó un baño, estrenó ropa y comenzó a revolotear fuera y dentro de casa a la espera impaciente de Basu. Por temor a la anciana no se hicieron grandes preparativos para celebrar el auspicioso inicio del aprendizaje. A las seis de la mañana Basu llegó y le enseñó el alfabeto: a, aa, e, i, ii, u, uu...

Las lecciones prosiguieron. Basu nunca faltó ni un solo día. En los dos años siguientes Rebati se aplicó mucho. Todas las rimas de Madhu Rao se las sabía de pe a pa y podía recitarlas de carrerilla sin equivocarse.

Una noche a la hora de la cena, Shyambandhu le preguntó a su madre, como si cerrara con ello una vieja discusión: “Bien, madre, ¿qué opina ahora?”

— Estoy impresionada — respondió —, pero ¿estás seguro de su casta?

— Eso es lo que trato de averiguar. Puede que sea pobre pero viene de buena familia. Y rezuma clase como un verdadero Karan.

— Bien. Más me importa la casta que el dinero. Pero ¿querrá vivir con nosotros?

— No veo por qué no. Sus únicos parientes son sus tíos. No creo que se muera por vivir con ellos.

Lo que Rebati entendiera de tales palabras no se puede saber a ciencia cierta, pero lo que saltaba a la vista es que de repente cambió de actitud. Ahora parecía mucho más tímida y recatada. Por las tardes solía remolonear en la puerta como si estuviera a la espera de alguien, lo que ponía de muy mal humor a la abuela, pero tan pronto como aparecía Basu, se escondía dentro de la casa y le costaba un esfuerzo

sobrehumano al joven convencerla para que saliera. Colorada y con un sonrisa bobalicona, se negaba a leer los temas en voz alta y solo respondía sus preguntas con monosílabos. Apenas concluía la clase del día, se escabullía dentro de nuevo, ahogando a duras penas una risita nerviosa.

A una fiesta de Sri Panchami le siguió otra y así transcurrieron dos años. Los designios de la Providencia son extraños e inescrutables. No hay dos días iguales. Una mañana del mes de Falgun, como un rayo caído del cielo, una epidemia de cólera brotó en la región. Al despuntar el alba la noticia de que Shyambandhu había caído enfermo corrió por toda la aldea. Como era de esperar, la reacción más inmediata fue cerrar a cal y canto puertas y postigos y evitar salir al encuentro del espíritu diabólico, como si se tratara de una vieja bruja que anduviese con cesto y escoba recogiendo cabezas. Pronto la ansiedad y la preocupación desquiciaron a la esposa y a la madre de Shyambandhu. Rebati entraba y salía corriendo de casa pidiendo socorro. Cuando la noticia llegó a oídos de Basu, abandonó la escuela a la carrera y sin temer por su propia vida se sentó en el lecho de Shyambandhu masajeándole manos y pies y mojándole los labios resecos con unas gotas de agua.

Pasaron tres horas. De repente. Shyambandhu miró a Basu a los ojos y balbuceó: “Cuida de mi familia. En tus manos la dejo...”

Basu no pudo reprimir las lágrimas. Shyambandhu fallecía esa misma tarde. Las mujeres gemían. Rebati se retorció en el suelo.

¿Cómo iban a hacerse cargo de los preparativos de la cremación dos mujeres destrozadas por el dolor y un joven novato? Bana Sethi, el lavadero del pueblo, un veterano con más de cincuenta cremaciones de experiencia a sus espaldas, les salvó del apuro, apareciendo con una toalla alrededor de la cintura y un hacha al hombro. Bana adoptaba en estos trances un tono muy filosófico: con cólera o sin cólera, si tu hora te llega, hoy o mañana, no hay nada que pueda salvarte, pero ¿por qué perderse la oportunidad de estrenar ropa? Como eran la única familia Karan de la aldea y no esperaban ayuda de nadie, las dos mujeres

y Basudev tuvieron que llevar a hombros el cadáver hacia la pira funeraria y observar los ritos sin compañía alguna.

Para cuando todo hubo concluido, brillaba en el cielo el lucero del alba. Apenas pusieron los pies en la casa cuando la madre de Rebatí cayó enferma también. A mediodía se oía por todo el pueblo la noticia de su muerte. La Providencia obra de manera misteriosa: mientras un hombre se pasea en un regio palanquín bajo la sombra de un quitasol, su hermano recibe el látigo en las manos encadenadas. Justo a los tres meses de su muerte, el terrateniente requisaba las vacas del difunto. Al parecer este no había entregado la última colecta, algo difícil de creer porque de sobra era sabido que depositaba religiosamente el dinero recaudado y no descansaba tranquilo hasta que la última paisa se hallara bajo llave en las arcas del terrateniente. A decir verdad, el acaudalado señor ya le había echado el ojo a las vacas hacía mucho tiempo. También recobró los tres acres y medio que les había concedido. Como quiera que el difunto había partido el día de luna llena de la fiesta Dola, no había jornaleros ni cosecha en el campo. Hubo por tanto que vender los bueyes que se tasaron en diecisiete rupias y media. Con lo que sobró de dicha cantidad tras pagar los gastos del funeral, la abuela y Rebatí lograron apañárselas durante un mes escaso. Al siguiente comenzaron a empeñar uno a uno los enseres de la casa: un puchero de latón un día, un plato otro...

Basu les hacía compañía cada tarde y no se retiraba hasta la hora de acostarse. Les ofreció dinero pero no lo quisieron. Una o dos veces las presionó para que lo aceptaran dejando una cantidad sobre la mesa pero las monedas permanecieron intactas días más tarde. No le quedó otro remedio que comprarles comida con las pocas paisas que la anciana conseguía cada ocho o diez días. La casa empezaba a desvencijarse. El tejado de paja clareaba, pero por mucho que Basu quiso arreglarlo, no lo dejaron hacer nada: las dos balas de heno que compró con su propio dinero acabaron pudriéndose en el jardín trasero.

La abuela ya no lloraba noche y día. Ahora los llantos se oían solo por las tardes. Pero tan desesperadamente se entregaba a su

dolor que amanecía desplomada en el suelo a la mañana siguiente. Rebati, estremeciéndose en sollozos, solía yacer a su lado. La vieja había perdido algo de vista y ahora tenía la mirada perdida, como si anduviera desquiciada. En vez de llorar, ahora le daba por descargarse con Rebati maltratándola y maldiciéndola a cada instante. La raíz de todos de sus males e infortunios era esta niñata desgraciada y los malditos estudios. Primero partió su hijo, luego la nuera; más tarde hubo que vender los bueyes. Los jornaleros se fueron; las vacas también y ahora, para colmo, le fallaba la vista. Rebati era el mal de ojo, el pájaro agorero, el diablo hecho carne.

Desde que salieran sin parar por la boca de la vieja todo tipo de maldiciones, Rebati optó por escabullirse escondiéndose en un rincón de la casa o en el patio trasero con lágrimas siempre en los ojos. La anciana también le echaba la culpa a Basu. Si no hubiera sido por su ganas de enseñarle a leer, la niña no habría podido enseñarse sola. Pero no podía enfadarse con el joven porque sin él era imposible apañárselas. El terrateniente continuaba exigiendo aclaraciones sobre esto y aquello, y cada dos días les enviaba un mensajero pidiendo una y otra cuenta. Solo Basu podía rescatarlas de entre el montón de papeles desordenados que había dejado tras sí Shyambandhu. Con todo, a sus espaldas, la vieja se despachaba a gusto.

La presencia de Rebati ya no llenaba la casa; atrás quedaban los días en que se podían oír sus sollozos por la mañana. Ya no se la veía ni se la oía dentro ni fuera. Sus grandes ojos tristes, bañados en lágrimas silenciosas, parecían dos nenúfares en el agua. Empezó a no distinguir la luz del sol de la oscuridad de la noche. El mundo parecía un gran vacío donde solo había dolor. El recuerdo de sus padres, sus rostros pegados a su mirada vidriosa, le hacía venirse abajo: no podía acostumbrarse a la idea de que estuviesen muertos para siempre. Había perdido el apetito y ya no conciliaba el sueño. Solo por miedo a su abuela fingía comer algo; delgada y pálida, con la piel pegada a los huesos, lograba levantarse del suelo donde yacía postrada día y noche. Los únicos momentos en que se reavivaba un poco eran cuando Basu las visitaba. Entonces solía incorporarse y se dedicaba a observarlo

detenidamente. Cuando sus miradas se cruzaban, bajaba la cabeza con un suspiro, para instantes más tarde volver a levantarla, exhorta en su contemplación. Durante esas breves horas del día la presencia del joven absorbía por completo cada rincón de su mente y de su corazón.

Habían transcurrido apenas cinco meses cuando una tarde calurosa de Jaistha el joven golpeó la puerta. Nunca un sábado antes había llamado a una hora tan poco corriente. La vieja, llena de malos presentimientos, abrió el postigo.

— Abuela — dijo Basu —. El inspector jefe de educación se va a instalar en la comisaría de policía de Hariharpur para recibir los exámenes orales de los alumnos. Todas las escuelas ya han sido informadas. Yo recibí la orden hoy. Mañana por la mañana tendré que marchar y puede que esté fuera unos cinco días.

Escuchando la conversación tras la puerta, Rebati sintió cómo le fallaban las piernas. A duras penas se sujetó en el quicio para evitar desplomarse en el suelo. Basu les había comprado arroz, aceite, sal y verduras para cinco días y venía a decirles adiós.

— Hijo — dijo la abuela con un suspiro —. No camines bajo el sol mucho tiempo. Cuídate. Come todas tus comidas a su hora.

Rebati no podía apartar la vista. Si antes solía mirar hacia otro lado cuando sus miradas se cruzaban, ahora lo admiraba sin pestañear y sin vergüenza, sus pupilas clavadas en las suyas. Basu también parecía haber experimentado un cambio. Durante mucho tiempo se había contentado con miradas furtivas pero hoy no: durante unos segundos se miraron profundamente a los ojos.

Por la tarde la oscuridad inundó la casa y se hizo con la aldea. Rebati continuaba clavada inerte en el suelo hasta que los gritos escalofriantes de la abuela la devolvieron de un golpe a la realidad. Basu se había ido hacía mucho tiempo. Rebati contaba los días.

A la sexta mañana se asomó un par de veces al tranco de la puerta, un rincón que había evitado desde que murieran padres. Pasaron seis horas cuando los colegiales llegaron de vuelta de

Hariharpur trayendo la noticia de la muerte de Basu. Había sucumbido al cólera bajo la sombra de una enorme higuera de Bengala a las afueras de Gopalpur durante su regreso. Los aldeanos lloraron su pérdida: niños y mujeres gemían sin parar. “¡Qué mozalbete más hermoso!”, exclamaba uno. “¡Y tan educado!”, apostillaba otro. “No mató nunca una mosca”, sentenciaba un tercero.

La abuela se deshacía en llantos. “¡Pobre criatura!”, repetía entre sollozos. “Pero tú mismo te lo buscaste”, dando con ello a entender que era por la necedad de enseñar a leer a Rebati que había muerto en la flor de la vida. Rebati se postró en el suelo y allí permaneció sin lágrimas ni mueca de dolor.

A la mañana siguiente la abuela se despertó sin la nieta a su lado y comenzó a gritar encolerizada: “¡Rebati! ¡Rebati! ¡Fuego que lo vuelve todo cenizas!” Enseguida empezaron a salir por su boca sapos y culebras. Quienes por allí pasaban la oyeron maldecir la mañana entera. Medio ciega e irabunda, anduvo a tientas por toda la casa. Cuando finalmente encontró a la niña, le guardaba una terrible sorpresa. Rebati, ardiendo en fiebre, yacía inconsciente. El miedo y los malos presagios arañaron el corazón de la vieja, que no podía decidir qué hacer ni a quién pedir ayudar. Irritada, sin aliento y perdida toda esperanza, sentenció con amargura: “¿Qué medicina puede curar el mal que uno mismo se ha buscado?” Rebati se había provocado la fiebre con la insensatez de ponerse a estudiar.

Uno, dos, tres, cuatro, hasta cinco días pasaron sin que Rebati se despegase ni un solo centímetro del suelo, con los ojos y la boca cerrada. Al alba del sexto día soltó uno o dos quejidos. La vieja le pasaba la mano por el cuerpo que parecía un bloque de hielo. Con suerte la fiebre podría estar remitiendo. La llamó, y Rebati masculló una respuesta. Entonces con la mirada extraviada, pidió agua y comenzó a parlotear incoherentemente. Una simple ojeada y hasta el médico más inexperto habría citado del manual al pie de la letra: “Sed, fiebre, delirio; tales son los síntomas de la muerte inminente”. Pero la pobre abuela se emocionó creyendo que mejoraba. La fiebre se estaba yendo, la niña volvía a abrir los ojos y por primera vez pedía agua. Un

platito de gachas era todo lo que le hacía falta para recobrar las fuerzas y volver a ponerse en pie.

— No te levantes — dijo la abuela —. Quédate ahí donde estás. Te prepararé algo de comer.

Abandonó al instante la habitación y rebuscó un puñado de arroz en vano por entre los pucheros de barro. Sintió la cabeza hueca de pura desesperación y se derrumbó con un suspiro. Si al menos hubiese estado mejor de la vista se habría dado cuenta de que las provisiones para cinco días ya habían estirado diez. Con todo conservaba aún una pizca de esperanza. Agarró el único objeto de valor que aún quedaba en la casa — un cuenco viejo de latón con un agujero en el fondo — y salió disparada para la tienda de Hari Sa. La llamada tienda estaba situada en el mismo domicilio de Hari en mitad de la aldea, y en ella había una mísera cantidad de arroz, sal, cereales y aceite para vender a los que estaban de paso.

Hari vio a la anciana con el cuenco y de inmediato comprendió, pero decidió dejarla suplicar primero. Luego, tomó el cuenco en sus manos y lo examinó concienzudamente, dándole vueltas una y otra vez. “No queda arroz”, dijo devolviéndoselo. “¿Quién te va a dar algo por esto?” Por descontado que tenía tanto arroz como deseo de comprar el cachivache, pero conseguir el cuenco de latón por una copla era más importante que cualquier otra cosa en ese momento. La abuela se quedó sin palabras, como si un rayo la hubiese alcanzado. ¿Qué haría si no conseguía llevar algo? ¿Qué le guisaría a Rebati? ¿Cómo iba la niña a luchar contra la enfermedad? Se sentó allí durante horas, deprimida y callada, quieta como un palo, lanzándole miradas de misericordia al tendero.

El día avanzaba. De pronto un temor invadió su viejo corazón al caer en la cuenta de que había dejado a la chiquilla sola durante demasiado tiempo. “Es hora de volver a casa”, murmuró para sí, recogiendo el cuenco. “Solo Dios sabe cómo puede seguir mi niña”.

— De acuerdo — dijo Hari a regañadientes —. Démelo. Veamos si puedo arañar alguna cosa.” Le dio cuatro medidas de arroz, media

de cereales y un puñado de sal. La vieja regresó a casa renqueando, descansando cada cuatro pasos para recobrar resuello. No se había lavado la cara desde la mañana y la cabeza le daba vueltas, como una peonza.

Llegó por fin a casa con la esperanza de que Rebatí estuviese mejor. Pensó que tal vez le pidiese que fuera a por agua al pozo. El arroz no tardaría en cocerse. La llamó una, dos, hasta tres veces, pero nadie contestó. Entonces gritó a pleno pulmón: “¡Rebatí, Rebi! ¡Fuego que lo vuelve todo cenizas!

Pero la niña ya se apagaba rápidamente. Su cuerpo, débil tras los espasmos causados por el dolor extenuante, estaba frío como un témpano. La sed era tan terrible que sentía como si le hubiesen pegado la lengua a la garganta. La habitación le abrasaba como un horno y a gatas lograba arrastrarse hasta el patio interior. Incluso allí no encontró alivio. Salió hasta la veranda de la parte trasera y, sentada, se apoyó contra el poyo.

El sol se había puesto y soplaba una suave brisa. Un racimo de plátanos colgaba del platanero que había sembrado su padre antes de morir. La guayaba que su madre plantara hacía dos años había crecido hasta una buena altura y estaba cuajada de flor. Rebatí se acordó de cuando sacaba agua del pozo en un jarro y regaba el plantón. Un torrente de recuerdos se le agolpó en la mente. La cabeza le daba vueltas, sus pensamientos zozobraban, pero la imagen de su madre permanecía inmutable.

La noche caía lentamente. La oscuridad salió furtiva de entre las ramas de los árboles y amortajó el jardín. Rebatí inclinó la cabeza hacia atrás y observó el firmamento. La estrella de Venus brillaba con todo su esplendor. Era imposible apartar la vista: el astro parecía cada vez más grande. Refulgía con un brillo tan cegador que comenzó a llenar todo el cielo. Y he aquí que, sentada en el centro, vislumbró a su querida madre, con el rostro resplandeciente de amor y bondad, sus brazos extendidos como acogiéndola en su regazo. Rebatí, abrumada por la emoción, sintió que dos flechas de luz le atravesaban los ojos y se le

clavaban en el corazón. Pese a que respiraba entrecortadamente, tomó una profunda bocanada de aire que soltó rompiendo la paz de la noche. Resolló, se atragantó y llamó a su madre dos veces. Entonces se hizo el silencio más profundo.

La abuela se arrastró por la casa, yendo de la habitación principal al patio y de allí al cobertizo donde solía guardarse el arroz pero en ninguna parte encontró a Rebati. Entonces se le ocurrió que con la fiebre remitiendo la niña tal vez había salido a pasear por el huerto a las espaldas de la casa. “¡Rebati! ¡Fuego que todo lo vuelve todo cenizas!”

Muy lentamente llegó a la veranda y apoyándose en la estrecha pared que medía un palmo de ancho y dos de alto, tropezó con la niña. “Mal rayo te parta”, gritó. “Sentada aquí, ¿no?” Quiso zarandearla pero notó que algo no iba bien. Le pasó la mano por el cuerpo y le colocó el índice bajo la nariz. Un grito espeluznante quebró el silencio de la noche. Los dos cuerpos cayeron de la veranda y fueron a dar en el suelo con un ruido sordo.

Las últimas palabras que salieron de la casa fueron: “Rebati! ¡Rebi! ¡Fuego que todo lo vuelve cenizas!”

5

Kuntî y Mâdrî: el doble arquetipo de la esposa en el *Mahâbhârata*

Dra. Olivia Cattedra

CONICET-FASTA-UNMDP

La cultura India es espejo y matriz del mundo, tradición poderosa en la que se encuentran casi todas las respuestas, por no decir todas, que indagan el alma del hombre y del buscador de un sentido a la existencia.

Los estudios histórico-filosóficos que contemplaron el mundo de la India durante las últimas décadas se concentraron en la India aria de claro sesgo varonil. Pero, tal India, parienta del mundo indoeuropeo, varonil y guerrera, no ha podido negar lo femenino. La gran tierra de la India honra la figura de lo femenino en todos sus símbolos y mitos.

La concepción de lo femenino en el pensamiento indio es una clave hermenéutica insoslayable. Lo femenino constituye el arquetipo de la fuerza de atracción que liga y conecta el mundo, tanto en un plano biológico como cósmico, micro y macro, por tanto, tal energía debe ser contemplada cuidadosamente.

Dentro de los vestigios de ese enorme acervo de sabiduría, encontramos las imágenes femeninas en distintos grados ontológicos. Cada una de sus historias incluye un mensaje, a veces en forma de diálogo, otras veces de forma de metáfora, en los cuales la sabiduría

sapiencial encuentra su camino a través de las literaturas secundarias siempre pedagógicas.

En estas líneas se trabajará particularmente sobre el mito del MBH sobre las esposas de Pânòdòu: Kuntí, como arquetipo de esposa madre, y Mâdrí, como arquetipo de esposa amante, vislumbrando así la doble función del principio femenino de la díada: maternidad y sexualidad.

He aquí el despliegue del arquetipo de la esposa en su doble función: madre y amante, que muestran y abren la posibilidad a otras construcciones de lo femenino. En el mundo indio la esposa amante, o la función de amante tiene que ver aspectos de lo femenino vinculados al arquetipo de Radha: superación de los límites y mandatos restrictivos y estructurales de la legalidad y la tradición. El simbolismo de Râdhâ, así como de la situación adúltera fuera de lo ordinario apunta a otra arista de las complejas experiencias internas: “Se trata sobre todo de un amor adúltero, *parakiya rati*, la mujer de otro... en las famosas cortes de amor de Bengala se organizaban disputas entre sí...el amor ejemplar seguía siendo el que ligaba a Râdhâ con Krisna, amor secreto, ilegítimo, antisocial, que simbolizaba la ruptura que impone cualquier experiencia religiosa auténtica...Râdhâ se concibe como el amor infinito que constituye la esencia misma de Krisna... La dimensión amorosa es el espacio donde se constata que el carácter que, en todo amor humano lo suficientemente intenso, atestigua sobre todo el fundamento metafísico recóndito es su trascendencia: trascendencia respecto al ser individual, trascendencia respecto a sus valores, a sus normas, a sus intereses ordinarios, a sus vínculos más íntimos y, en el caso límite, respecto a su bienestar, a su tranquilidad, a su felicidad e inclusive a su vida física. Por el mismo motivo, lo absoluto, lo incondicionado, no puede encontrarse sino más allá de la vida de un Yo encerrado en los límites de la persona empírica, física, práctica, moral o intelectual. Así, en principio, sólo lo que transporta fuera de esta vida y de este Yo, que crea en ellos una crisis, que induce en ellos una fuerza más fuerte, que desplaza el centro de sí mismo -inclusive si es preciso que esto se produzca

de una manera problemática, catastrófica o destructora- sólo esto puede eventualmente abrir el camino hacia una región superior”. No obstante, Râdhâ no es la Diosa, es el alma individual, e insistiendo en el simbolismo de lo ilegítimo y transgresor que son nociones que atraviesan el planteo tántrico de forma permanente, Râdhâ debe ser amante y no esposa: *“...ha de ser una amante para que la pareja esté más segura de no estar unida por un amor humano banal, por el kâma. El marido se dejaría llevar más fácilmente por el deseo egoísta con su mujer... el alma ha de tener con Dios relaciones inmediatas que no tienen que ver con el dharma, el cumplimiento de los ritos. Ella se presenta anta él sin ornamento ni merito, sin casta ni familia, reducida a sí misma. La mujer legítima no puede simbolizar esta alma, ya que, por el contrario, interpone entre su esposo y ella todo el espesor del dharma, de las exigencias sociales. Además, el marido tiene un sentimiento de posesión - de “mío”, mama - respecto de su mujer, que favorece el desarrollo de la ahamkâra más que su superación. El amor mutuo de Râdhâ y de Krisna carece completamente de ese egocentrismo. Cada uno no se preocupa más que de la felicidad del otro... Râdhâ no es una Diosa como las otras, no representa la naturaleza sino el alma individual; por tanto no podría relacionarse del mismo modo que las otras Diosas con la maia... El amor que Krisna y Râdhâ experimentan el uno por el otro se llama preman y no ya kâma, para distinguirlo de manera más clara del amor humano al que parece imitar.”*¹

Toda persona cotejada por sus propios sentimientos profundos constata que, cuando éstos anclan en la raíz ontológica del amor, se encuentra proyectada más allá de las convenciones sociales, más allá del mandato. De ahí la ya mencionada notoriedad que adquiere la transgresión en el mundo tántrico. Desde luego, tal incumplimiento de los canones regulares debe ser entendido en forma de superación de una estructura formal acuñada por un planteo social colectivo, no como una excusa para lo aberrante como tal. En el caso de los símbolos griegos, sería posible, quizás, aunque excede a nuestro actual propósito, vincular este doble arquetipo con las diosas Hera, Afrodita y Deméter².

La princesa Kuntî es hermana de Vasudeva, el padre carnal de Krishna, e hija del rey de Sura de la dinastía de los Vrishnis, dinastía lunar, y ha sido criada por Kuntîbhoja. Gracias a un incidente que comparte con el inquietante y temible *rishi* Durvâsas³, este le otorga un mantra⁴ con el cual puede invocar a cualquier dios. Kuntî desconoce los efectos secundarios y ocultos de esta práctica que tienen connotaciones sexuales e inadvertidamente, al utilizar el mantra convoca al dios del sol, Surya, con quien concibe a Karnò⁵. Luego, gracias al *svayam vara* se casa con Pânòdòu y así resulta, además, co-esposa de Mâdrî. Debido a la maldición que pesa sobre Pânòdòu, ninguna de las reinas puede concebir hijos por la vía normal; es entonces cuando Kuntî echa mano de su mantra -que también presta a Mâdrî- y así nacen los cinco Panòdòavas. Luego de la muerte de su esposo y de Mâdrî, que se arroja en la pira funeraria según el rito *sati*, reside en el palacio de Hastinapura, cuidando a los cinco príncipes: sus tres hijos y los dos de Mâdrî, instalándose con claridad el doble simbolismo conferido a la función de esposa: amante y madre.

El MBH 1(7)114 describe el nacimiento de los príncipes: Puesto que la reina Gândhârî estuvo embarazada durante un año sin dar a luz, Kuntî invocó al dios Dharma, Kuntî trajo las ofrendas y en silencio entonó los mantras que el sabio Durvâsas le había otorgado, yació con Dharma quien asumió un cuerpo yóguico y concibió “...*ciertamente, él será el más noble soporte de la Ley, primer hijo de Pânòdòu, que será llamado Yudhisòtòhira. Será celebrado como un gran rey y ampliamente reconocido en los tres mundos, glorioso, resplandeciente y moral...*”⁶. Entonces Pânòdòu, recordando la fuerza de la casta guerrera, la incitó a compeler el acceso a una divinidad fuerte, entonces Kuntî convocó al Viento, Vayu, así da nacimiento al segundo príncipe, Bhima sobre quien el oráculo⁷ advierte “nace para ser fuerte sobre todo lo fuerte”. Cuando nació, cayó del regazo de su madre y derribó una montaña dejando a las claras su poder y fortaleza. Luego, Pânòdòu acude nuevamente a Kuntî buscando un tercer hijo que sea superior a todo aquello que es supremo en la manifestación...Pânòdòu recuerda “...*la fatalidad (fate) es recibida desde el destino unido con el tiempo. Ahora*

bien, Indra es el rey y el mejor de los dioses; su poder y emprendimiento es infinito, su poder y su lujuria es interminable. De él obtendré un hijo poderoso cuando lo haya satisfecho con mis austeridades. El hijo que él me otorgara será mí elegido. Por lo tanto, me mortificaré ampliamente con actos, pensamientos y palabras. Entonces, Pânòdòu busco consejo con los videntes, dedicándose en consecuencias a intensas austeridades. El fuerte príncipe se paró sobre un solo pie y con suprema concentración sostuvo un asombroso ascetismo: ...luego de un tiempo logró que Indra respondiera: ...te daré un hijo que será famoso en los tres mundos, que cumplirá los decretos de los dioses, de los brahmanes y de sus amigos...y Pânòdòu le hablo a Kuntî sobre este hijo que advendría, hijo de gran espíritu, sabio en política, brillante como el sol, inexpugnable, vigoroso en la acción, el más maravilloso de todo... al tiempo, la voz del cielo habló a Kuntî y los ascetas que vivían en las montañas de cien picos escucharon la voz regocijándose con suprema alegría; clamaron dioses y sabios desde todos los cielos, un gran rugido anuncio una lluvia de flores...y así nació Arjuna...”⁸

Aun así, Pânòdòu deseó convocar el nacimiento de más hijos, pero la sabia Kuntî le respondió:

“...Los sabios no hablan de un cuarto hijo, ni aun en épocas de angustias...luego de tres ella está perdida, luego de cuatro es una prostituta. Hasta acá lo sabes, tu príncipe que conoces la ley, y que escuchas la razón, ¿por qué la transgredes y con mente ausente, me pides más hijos?...”⁹

Así fue como Kuntî detuvo su progeñe en los tres hijos. Posteriormente y de modo indirecto, Mâdrî, hablando a Pânòdòu con humildad y sin quejarse de ser la segunda esposa y, por tanto, teniendo un segundo lugar, obtuvo que Kuntî le prestara el mantra. A través de la invocación de los As-vins, los médicos del cielo, la hija del rey de Madra obtuvo a los gemelos: Nakula y Sahadeva, brillantes y bellos, fuertes como la paciencia y la sabiduría.

¿Quién es Mâdrî? Esta princesa, hija del rey de Madra¹⁰, aparece como la encarnación de la diosa Dhròti “resolución”, hija de Daksha el sacrificio sagrado y esposa de Dharma¹¹.

¿Por qué actúan así Kuntî y Mâdrî? Su comportamiento difiere claramente en términos maternales y femeninos... ¿Qué significan sus respectivas actitudes, en que fundan sus motivaciones? ¿Una simple variación hormonal? Posiblemente, la astrología occidental, basada en los antiguos persas, lo explicarían desde la presencia de un sol en casa cinco (hijos) o en casa siete (pareja); por su lado, es posible que una lectura psicológica explicara la decisión de Kuntî, al quedarse a cuidar y criar a los cinco príncipes, como una compensación que incluye cuidar hijos “ajenos” - los hijos de Mâdrî- el descuido que tuvo con su primogénito. En realidad lo que ocurre aquí es un principio metafísico que se expresa en distintos arquetipos cuya distinción constituyen un tema crucial. En efecto: Las dos esposas de Pânòdòu expresan distintos arquetipos vinculares: Kuntî (como arquetipo de esposa madre) y Mâdrî (como arquetipo de esposa amante; luego, Mâdrî se arrojará a la hoguera de Pânòdòu cumpliendo el rito *sati*, y Kuntî cuidará a los cinco descendientes). En ambos casos es posible advertir la doble función del principio femenino de la díada: maternidad y sexualidad. Así, Evola explica: “...no es por equivocación que, en toda civilización superior, no se ha considerado al hombre como verdaderamente hombre hasta que se ha sometido a este doble lazo, al de la madre y al de la mujer, agotando en la esfera correspondiente el sentido de su existencia. Ya hemos recordado que en los mismos ritos de pasaje o de la pubertad, la consagración de los pueblos primitivo de la virilidad y la agregación da una sociedad de hombres y presentan como una superación de esta esfera naturalista...”¹², añadiendo que la “inexorabilidad de la mujer afecta a la sexualidad y a la maternidad...”¹³; y cada rol representa un impulso que jamás se sacia pero no por una carencia psicológica sino por un impulso metafísico, que confirman la presencia de “...dos posibilidades fundamentales de la naturaleza femenina, correspondiente una al arquetipo afrodisíaco y la otra al arquetipo demetriano: la mujer como amante y la mujer como madre. En uno como en otro caso, se trata de un ser, de un querer, de un llegar a una propia confirmación en función de otro...”¹⁴

El arquetipo afrodisíaco tiene que ver con la contrapartida del ardor ascético y no en vano Mâdrî se arroja a las llamas del *sati*¹⁵ señalando el retorno, la elevación, la purificación; y Kuntî en tanto madre esencial cuida de todos sus hijos siguiendo un impulso biológico y por lo tanto descendente.

“...El tipo madre busca al hombre por el niño, el tipo amante lo busca por la experiencia erótica en sí misma (en las formas más bajas por el placer), en una unión sexual que no se lleva a cabo con miras a la procreación y que es deseada en sí y por sí. Así el arquetipo materno entra específicamente en el orden natural...mientras que el puro tipo amante se sale en cierto modo de este orden (síntoma significativo: la esterilidad que se encuentra a menudo en el tipo amante y en la prostituta) y más que un principio amigo y afirmador de la vida terrestre, física, es un principio que le es potencialmente enemigo, a causa, diremos nosotros, del contenido virtual de trascendencia propio del desplegamiento absoluto del eros...” Mediante tal despliegue es que la mujer, si trasciende los condicionamientos socio culturales y burgueses, se puede aproximar a “un orden superior”¹⁶

En cuanto a Karnòa, hijo del Sol, y a contrafigura de Arjuna, señala el prototipo del hombre que no sabe quién es. El héroe Karnòa, hijo premarital de la reina *Kuntî* y por consiguiente, medio hermano de Arjuna, representa el aspecto sombrío del mismo Arjuna, a quien el poema le brinda la revelación y la liberación.

El arquetipo de Karnòa apunta a señalar un estado espiritual enmarcado en el dolor, en una desazón y un sinsentido que aqueja a todo hombre que no se conoce a sí mismo y que aun ignora que debe emprender un camino de respuestas espirituales. Incluso cuando ya ha iniciado ciertas prácticas espirituales resulta que, aunque advertido intelectual y culturalmente de la necesidad de realizar ciertos cambios profundos, no logra la fortaleza suficiente para hacerlos. En estos casos, hay que comprender la necesidad de presencia de una situación kármica favorable que habilite las transformaciones, así como la insistencia y fortalecimiento en las prácticas meditativas u otra clase de trabajo interno que justamente aplique para poder hacer ese *tour de*

force hacia el espíritu, y finalmente recordar el antiguo adagio implícito en las enseñanzas a Nâradâ: sin fuerza no hay comprensión¹⁷

Relata el MBH que siendo joven la reina *Kuntî*, a los 15 años fue requerida por el dios del sol para hacerla su amante. De esta unión, que tuvo una naturaleza especial, *Kuntî* recibe algunos dones: retener su virginidad y un *mantra* que le permitía convocar cualquier don de los dioses. El fruto de tal unión fue Karnòa, hijo del Sol, nacido con brillante armadura y aros de oro, generoso e invencible en la batalla. Sin embargo, su joven madre, avergonzada, lo abandonó en una cesta en el río. Fue recogido por un cochero, que lo crió. Karnòa creció con una duda que rasgaba su corazón. Atravesado por la condición de *mâyâ*, ignoraba su verdadero origen, y era y no era quien era. Ya joven concurrió a la corte en medio de los príncipes, para aprender la sabiduría del combate, ya que su naturaleza *ksatriya* lo impulsaba a ello. Su brillo anunció su llegada. Desafió a los Pândavas -sus hermanos, hijos de la misma *Kuntî*- y en especial a Arjuna.

Rechazado por éstos y aceptado por el malvado Duryodhana, que lo unge rey de Anga, hizo pacto de lealtad con los enemigos de su vientre materno. Siendo uno de los buenos y virtuosos, actuó entre los malos y confusos. Pero su corazón sabía la verdad y su accionar se encontró permanentemente jaqueado. De este modo, es posible trazar un triple *ethos* en los héroes de la batalla: Arjuna, el más noble de los príncipes, Duryodhana, el más turbulento, definido por esa frase rebelde: “no quiero tranquilizarme”, ante el pedido de su madre, la reina Gândharî; y Karnòa: el príncipe del medio, en quien convergen todas las tensiones terrenales y celestiales en perfecto reflejo de la intensa dualidad del hombre encarnado.

El hombre que lucha entre su corazón sabio y su mente ignorante. Rechazado por su madre, no puede perdonarla cuando ella vuelve. Esa negativa al perdón lo condenó. Las oportunidades ofrecidas por *âyu*, el tiempo de vida designado, se han agotado¹⁸. Karnòa, en el fondo la contrafigura de Arjuna -ambos hijos del dios del cielo ya sea bajo su forma de Sûrya o Indra, con la consecuente sublectura de ser el mismo- destaca la esencial dualidad de la condición humana y

la lucha flagrante contra sí mismo. La resistencia del ego. Finalmente Karnòa muere, y su muerte, anunciada por diversos designios oscuros, se consuma cuando la rueda de su carro queda atrapada en el lodo¹⁹, en una evidente indicación respecto de la transgresión y el problema madre-hijo.

La imagen de Karnòa, el héroe más trágico de todo el MBH, constituye un ejemplo admonitorio para el hombre común. Desconoce su entidad ontológica, se sumerge en una confusión de valores, ignora quién es y arruina su vida. Mora en una grieta aparentemente insalvable de la vida. La grieta no es significativamente mala, aunque si compleja: agrega el karma a un mal estado mental. El espacio que ofrece es particularmente estrecho y no da lugar a equívocos que enturbien aun más la rueda del karma. El resquicio es fino, sus aristas se mezclan con el tiempo y nuevamente la elección se ajusta sobre el filo de la navaja²⁰.

Karna es el 'talón de aquiles' de Kuntî, que asume la dimensión de la esposa-madre cósmica, y por lo tanto trasciende el vínculo marital acompañando no sólo a los dos bandos a la batalla sino retirándose al bosque con sus parientes-enemigos, una vez que ésta ha concluido, consumando de este modo el ciclo de los ancestros y purificando su parte en el karma colectivo.

En cuanto a Mâdrî, ya hemos visto que su salida de escena ha prefigurado el fuego purificador de todos. Ambas confirman el planteo indio de la flexibilidad del rol de la esposa. Ninguno es bueno o malo o mejor que el otro, pero como en todos los seres, experiencias y cosas, todo es correcto cuando cada uno cumple con los deberes impuestos por su naturaleza, *svabhava*, y consistentes con el intercambio de aprendizajes que hace a la comunicación de las conciencias particulares en su avance a la conciencia una y universal.

Ambas reinas muestran aristas de la experiencia amorosa, siendo el amor uno de los grandes temas axiales que atraviesa toda la literatura india. Si bien ellas son contempladas en su vinculación a

otros seres y no en sí mismas, no por ello su ejemplo y enseñanza se ven menoscabados.

La vida es un conjunto de experiencias que decantan como consecuencia de la maduración del karma. Estas experiencias son “buscadas” muchas veces en forma consciente, inconsciente, o convocadas por fuerzas compartidas como es el caso del karma colectivo que, operando como lo hace a través de lo histórico y social, genera situaciones que –de algún modo- aparecen externas a nuestra voluntad consciente. De todas maneras, la vida es experiencia y no en vano, el plano de la vida común es simbolizado como un mar y denominado samsara. Una vez más traemos a nuestra memoria la maravillosa descripción del ingente indianista Giuseppe Tucci cuando define “samsara, el plano de la vida cuyo efecto es el dolor”. Y como el mar, las experiencias tienen olas (urmi) de tres clases: de frío y calor, hambre y sed, placer y dolor. Las experiencias tienen un formato externo y anecdótico que cubre todas las tonalidades de la vida, y un formato interno que siempre se engarza en una trama –tantra- que cubre dos grandes fuerzas: amor o poder. Las experiencias siempre nos hacen crecer, queman karma en el sentido de iluminarlo y agotarlo en cuanto combustible, y, si el ego puede ser dominado y disminuido a favor de una elevación de la conciencia, apertura de la comprensión o ampliación del alma, cualquier denominación es transparente en su sentido, siempre comportará un plano de liberación y entonces el amor brillará como comprensión y cohesión. De lo contrario, el ego permanecerá sujeto a la prisión de la irrealidad e ilusión poderosamente dolorosas en el plano común.

La esencia de las experiencias siempre se instala entre el amor y el poder, Kuntí y Mádrî, aspectos de lo femenino poderoso²¹, se han inclinado claramente por el primero. Ellas vuelven a resaltar el hecho que aunque la relación mujer y hombre no es la única, si es la fundamental de la vida. Concluimos estas reflexiones recordando unas enseñanzas del tantra visnuita, sahaja,²² que nos advierte:

“La mujer que ame a un hombre que no la merezca, morirá con el corazón desgarrado.”

“El hombre que ame a una mujer que no lo merezca se hundiría en la confusión.”

Y entre el hombre y la mujer, y en el descenso de la fuerza, el deseo.... sobre éste refiere Biardeau al señalar la esencia del aspecto doctrinal del tantra: “es un intento de ubicar *kâma*, el deseo, en todo sentido del término al servicio de la liberación...no sacrificar este mundo en función de la liberación, sino reinstalarlo en varias formas, dentro de una perspectiva de la salvación. Este uso del *kâma* en todos los aspectos de este mundo y obtener la liberación en esta vida, *jivanmukta*, implica una actitud particular de parte del adepto tántrico hacia el cosmos, con el que se siente integrado dentro de un sistema de correlaciones micro - macro cósmicas omnicomprendivas...”²³

Bibliografía y Fuentes:

- Biardeau, M. (2005) *El Hinduismo. Antropología de una civilización*, Barcelona: Kairós.-
- Coomaraswamy, A. (1918) *The Dance of Shiva. Fourteen Indian Essays*, New York: The Sunwise Turn.-
- Debroy, B. (trad.) (2013) *The Mahâbhârata*, New Delhi: Ed. Penguin Books.-
- Dumézil, G. (1996) *Mito y epopeya*, México: FCE.-
- Evola J. (1981) *Metafísica del Sexo*, Madrid: Ed. Heliodoro.-
- Fitzgerald, J. (trad.) (2004) *The Mahâbhârata*, Chicago: University of Chicago Press.-
- Kaelber, W. (1976) “Tapas”, Birth, and Spiritual Rebirth in the Veda, en *History of Religions*, Vol. 15, No. 4, pp. 343-386.-
- Pujol, O. (2003) *La sabiduría del bosque*, Madrid: Ed. Trotta.-
- Shinoda Bolen, J. (1984) *Las diosas de cada mujer*, Barcelona: Kairós
- Sorensen, S. (2006) *An index to the Names in the Mahâbhârata*, Delhi: Motilal Banarsidass Publishers.-
- Van Buitenen J. A. B. (trad.) (1978), *The Mahâbhârata*, Chicago: University of Chicago Press.-

Wulff Alonso, F. (2008) *Grecia en la India. El repertorio griego del Mahâbhârata*. Madrid: Akal.

Notas:

- ¹ Biardeau, M. (2005) *El Hinduismo. Antropología de una civilización*, Barcelona: Kairós, p. 197-198
- ² Cf. Shinoda Bolen, J. (1984) *Las diosas de cada mujer*, Barcelona: Kairós
- ³ Cf. Dumézil, G. (1996) *Mito y epopeya*, México: FCE, p. 250
- ⁴ Oraciones, devoción y mantras son prácticas rituales que contemplan algunas diferencias internas. Por ejemplo, la noción de *pranidhana* que conocemos por el YS, (*Ishvarapranidhana*), no es una oración suplicatoria, sino una evocación de las fuerzas más altas del espíritu.
- ⁵ A quien abandona en una cesta en el río, similar al caso de Moisés. Este “abandono” del primogénito traerá muchas consecuencias y uno de los retornos kármicos es que luego, no habiéndose hecho cargo de su primer hijo, deberá cuidar a todos los demás Pandavas: los tres propios, y los dos de Madri.
- ⁶ MBH Tomo I, p. 255
- ⁷ Literalmente: “... la voz que habla...”, recurso retórico que indica la presencia de un ser elevado, que se revela por transmisión oral, quedando de este modo enfatizada la importancia de la misma.
- ⁸ Cf. Van Buitenen J. A. B. (trad.) (1978), *The Mahabharata*, Chicago: University of Chicago Press, tomo I, p. 256-258
- ⁹ Cf. Van Buitenen, op. cit., p. 258
- ¹⁰ Cf. Sorensen, S. (2006) *An index to the Names in the Mahâbhârata*, Delhi: Motilal Banarsidass Publishers, p. 451
- ¹¹ Cf. Sorensen, S., op. cit., p. 229
- ¹² Cf. Evola J. (1981) *Metafísica del Sexo*, Madrid: Ed. Heliodoro, p. 228
- ¹³ Cf. Evola op.cit., p. 229
- ¹⁴ Cf. Evola op.cit., p. 230
- ¹⁵ Cf. Kaelber, W. (1976) “Tapas”, Birth, and Spiritual Rebirth in the Veda, en *History of Religions*, Vol. 15, No. 4, pp. 343-386: “...las llamas funerarias son el tercer plano del ardor ascético. El primero es el

proceso que conduce a la unión sexual (deseo, excitación y acto en sí) y el segundo al upanayama...”

- ¹⁶ Cf. Evola, op. cit., p. 232
- ¹⁷ Cf. *Chând Up.* VII
- ¹⁸ BG XVIII.67: Refiere la imposibilidad de enseñar a quien no quiere oír.
- ¹⁹ Es decir, la rueda símbolo de movimiento y dinamismo, queda atrapada por la tierra, símbolo de lo femenino, de la madre y del plano material y por consiguiente del dilema que su encarnación le planteaba y que no pudo resolver.
- ²⁰ Impulsado por lo que se quiere hacer, y pudiendo hacerlo (*karma*), con un supremo esfuerzo de discernimiento y voluntad, se realiza lo que debe ser hecho (*dharma*).
- ²¹ He aquí una interpolación sapiencial, típica dentro de la épica
- ²² Cf. Wulff Alonso, F. (2008) *Grecia en la India. El repertorio griego del Mahâbhârata*. Madrid: Akal., pp.293-412
- ²³ Coomaraswamy, A. (1918) *The Dance of Shiva. Fourteen Indian Essays*, New York: The Sunwise Turn
- ²⁴ Biardeau, M., op.cit, pp. 27 ss.

6

Khajurāho, una película medieval sobre la India contemporánea

César Abraham Navarrete

*La tarde se alarga en los senderos.
Sin sombra resguardados
vemos los templos¹.*

El Hinduismo es un término arbitrario dentro del cual Occidente agolpó la filosofía, la doctrina y la práctica de este «gigantesco mosaico de innumerables minorías²», como lo calificó el periodista franco-húngaro Tibor Mende.

Para la cultura hindú (la palabra es de origen persa y se acuñó para aludir a los pobladores allende el río Indo), el amor es preferentemente una batalla sin armas en la que se involucran mordidas, arañazos, jalones de cabello...

Kāmavanda, Cupido indio, se presenta como un mancebo atractivo. Su arco es una caña de azúcar y la cuerda de su instrumento se confecciona por abejas. Las cinco flechas que porta en su aljaba se rematan con una flor diferente; monta un loro y se rodea de ninfas celestiales.

Los visitantes se internan con expectación en el terreno, contrariamente al desinterés con que lo hizo el capitán e ingeniero del ejército británico T.S. Burt cuando redescubrió este conjunto

arquitectónico en 1838 (debió recapacitar tan pronto abrió la vegetación tupida cual telón de boca).

El caprichoso dios alcanza con sus venablos a los viajeros. Un poema corto () versa: «Admiro el arte del arquero: / no toca el cuerpo y rompe corazones³». Yo me prendo del lugar inmediatamente (esto no es raro, el historiador grecorromano Claudio Eliano da noticia de que el rey persa Jerjes se enamoró de un plátano). Si bien estoy acostumbrado a las colosales «casas de los dioses» de las civilizaciones de México, Khajurāho y sus edificaciones cargadas de motivos me renuevan la mirada:

*Las piedras son tiempo
El viento
siglos de viento
Los árboles son tiempo
Las gentes son piedra
El viento
vuelve sobre sí mismo y se entierra
en el día en la piedra*

No hay agua pero brillan los ojos⁴

Su emplazamiento en el estado de Madhya Pradesh, corazón del subcontinente indio, evitó la devastación absoluta a manos de los invasores mogoles. Aun así, de las ochenta y cinco construcciones originales (erigidas entre los años 950 y 1050), únicamente sobreviven veintidós, distribuidas en tres zonas: oeste, sur y este. En 1986 la UNESCO las declaró Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En la sección oeste, el verdor de los jardines alfombra las bases elevadas sobre las que se levantan, orientados según los puntos cardinales, los tradicionales templos del norte de estilo nâgara.

Su disposición posee un trasfondo sexual. La cámara (*garbha grha*), en tanto elemento femenino, alberga las estatuas de los dioses. Asimismo, en su interior pueden encontrarse las representaciones

del falo (*liṅgam*), símbolo de Śiva, y la vulva (*yoni*). La torre cónica exterior (*śikhara*) se contrapone y complementa la dualidad.

El internacionalmente renombrado Rajeev Sethi —«artista que anhela ser arquitecto y arquitecto que aspira a ser artista»— debe su vocación a un texto en sánscrito de más de 1500 años de antigüedad: «Para ser arquitecto hay que ser bailarín; para ser bailarín, músico; y para ser músico, conocer la poesía⁵».

Esto lo aplicaron cabalmente los constructores de la capital de los Chandelā (proclamados descendientes de la legendaria dinastía lunar) al colmar las estructuras con tal artificio. Si alguna vez los conceptos aspiran a contener plásticamente a la realidad, éste es el caso (en nuestra lengua disponemos de un adjetivo para definir el arte intrincado: *churrigueresco*).

Los detalles geométricos se suceden como la reencarnación, denotando la fascinación de los indios por las matemáticas y su consecuente destreza con los números, los cuales se originaron en el Indostán (los conquistadores mahometanos asimilaron y perfeccionaron este sistema, difundiéndolo posteriormente por el Oriente Próximo y Europa).

Además de los vestigios, en la actualidad son exitosos innovadores y directivos en las corporaciones tecnológicas mundiales. Algunos teóricos atribuyen esto a factores culturales, particularmente mentales y espirituales: la configuración del sánscrito, la profundidad de las creencias...

Bajo la sombra fresca de los árboles, el viandante se guarece del sol inclemente y atisba los edificios, personificando así al rey Duṣyanta, espía de su amada en un episodio del drama Śakuntalâ de Kālidāsa (en el largo trayecto de Nueva Delhi a Jaipur conversé con el conductor sobre la tradición poética india). Pero al igual que el monarca, uno no puede ocultarse para siempre; ambos habremos de salir para ofrendar nuestra devoción a las deidades moradoras en la piedra:

*Luz sobre los torsos de los dioses.
Se inclinan y ondulan bajo la tarde ebria.
Y una larga reflexión sobre esos cuerpos
entrevistos en el sueño
y su abrazo como un fuego inmaterial.*

*Vuelve el aire más delgadas sus vestiduras.
Apenas un olán resalta en el muslo.
Las formas se dibujan tras de las sedas.*

«Los dioses se revelan tras de los cuerpos⁶», completo la estrofa de «Khajurao», poema de Elsa Cross.

Dedicado a Śiva, el imponente Templo de Kandāriyā Mahādeva se erige a casi 31 metros de altura. Los 872 diseños diferentes que lo ornamentan evidencian la espiritualidad y la vitalidad del pueblo que los concibió. Las efigies de Pārvatī, esposa del Destructor del Universo y madre de Gaṇeśa y Kārttikeya, adornan los palacios.

El recinto de Lakṣmaṇa, igualmente rico en decoración, se consagra a Viṣṇu. En la fachada se le aprecia junto a su consorte, Lakṣmī, diosa de la belleza.

Sabedor de que ni la vista ni la memoria serán suficientes para almacenar tanta magnificencia, apresto la cámara. Antes, me concedo un respiro para disfrutar de esta película medieval, precursora de Bollywood. La trama está ahí, engañosamente inerte. El movimiento comienza si se profundiza. Los cuadros cotidianos de la vida y la corte, las leyendas épicas y la cosmogonía deífica reviven al unir los fotogramas de granito.

La fama de Khajurāho —Kharjuravāhaka: «palmera de dátiles»— descansa en sus sensuales relieves, pero apenas el diez por ciento de la iconografía pertenece a esta inspiración. La industria turística simplifica para exacerbar el morbo: «Los templos del *Kāma-sūtra*».

A Vātsyāyana se le atribuyen *Los aforismos sobre la sexualidad (Kāma-sūtra)*, tratado de 36 capítulos cuyo apartado más famoso se refiere a las 64 artes o posiciones de esta «unión divina».

Constato las posibilidades visuales. Se puede jugar con los planos, el foco, la luz... Sustitución del lente; colocación del gran angular. (Acercamiento). Los altorrelieves femeniles parecen hablar dentro de la mente masculina:

*Te acecho
al borde de tus pensamientos,
te sigo en tus actos,
invisible,
doy forma a tus deseos.*

Soy la forma de tus deseos⁷.

Como Bilhana, autor de los *Cincuenta poemas del amor furtivo (o del ladrón)*, «aún recuerdo la línea del vello desembocar en el ombligo⁸» de una estatuilla (a las jóvenes con este signo de belleza transitorio de la adolescencia a la madurez se les vincula con el tópico amoroso de la flor de loto).

Cuerpos gráciles, pechos voluptuosos «como cántaros rebosantes de néctar⁹» (aunque vi pocas nativas en el viaje, estas características corresponden más a las occidentales operadas). En sazón, las manos viriles intentan contener estos frutos tiernos y jugosos, pero se les desbordan: «no desnudos sino a través del velo/son deseables los senos¹⁰».

La coreógrafa contonea sus nalgas torneadas. El alacrán remonta el muslo izquierdo de una; detrás de otra el enano y musculoso cánido se afana. Ésta se baña, aquélla se maquilla.

Una ardilla interrumpe la meditación de un individuo de arenisca en posición de loto (*padmāsana*), interponiéndose de paso en el encuadre. (Alejamiento). Cambio de objetivo. Desenfoque, enfoque.

El sacerdote goza de la hembra inclinada y el elefántido contiguo se solidariza con una sonrisa (en realidad está molesto por el acto: tira al suelo a su cornaca y alza la pata para aplastarlo; yo prefiero mi interpretación).

Otra escena por demás elocuente, aleccionadora: el amante, en plena penetración, carece de cabeza. Por doquier se conservan los contornos de personajes arrancados por el tiempo, la intolerancia religiosa...

Cerca del año 1335, el explorador marroquí Ibn Bamûmah ya daba fe de ello al describir «la mutilación de los ídolos por los musulmanes» (actualmente se apuestan guardias en el sitio para evitarlo; la animadversión aún palpita entre ambas religiones), así como la presencia de maestros de yoga, «ascetas de piel amarilla y rizos enmarañados tan largos como sus cuerpos».

Además de la zoofilia, se immortalizan la masturbación «asistida» y la felación (el afortunado receptor de este regalo luce una barba crespada y parece tallado por un escultor mesopotámico).

Al coito ritual se le denomina maîthuna (existen, empero, escuelas que lo consideran un acto mental y energético, no necesariamente físico). Shaktî y Śiva, el Danzante Cósmico, constituyen la fuerza generadora¹¹.

El espectador experimenta el acuciante deseo de intimidad de los cónyuges —me refiero a las esculturas—, escondiéndose en los nichos más apartados. Igualmente, comprende que los verdaderos protagonistas del rodaje son acaso los caminantes y no los cuerpos escultóricos:

*Ojos por dondequiera,
lenguas por todas partes.
El que ve y el que dice,
lo visto y lo escuchado
sólo uno¹².*

Resaltan las posiciones casi imposibles, las cuales se concretan con la ayuda de un asistente de cada lado. Los acróbatas hacen un guiño a los curiosos y el sonrojo de éstos los delata.

Se terminó el rollo filmográfico. Montar y desmontar. Rollo nuevo. La campaña bélica interminable se proyecta entre las molduras. Camellos, corceles y elefantes (esas bestias enormes que pisotearon la ambición de Alejandro el Magno) robustecen a los ejércitos. Los soldados «montan» —sodomizan— sus cabalgaduras.

Vyala, criatura mitológica, híbrida de león, elefante y caballo, resguarda el acceso a los santuarios si no trepa para posarse en las paredes.

Del grupo sur destacan los templos de Dulādeva y Chāturbhuja (no confundir con su homónimo en Orchha). En el complejo este se ubican tres hinduistas y tres jainistas (se advierte a los monjes vegetarianos de este credo, tapándose la boca con una malla para no atentar contra ningún ser vivo), una figura saliente turba mi percepción: vistazo de Quetzalcôâtl labrado en la Pirámide de la Serpiente Emplumada¹³.

La fisonomía de los actores es demasiado familiar. Resulta inevitable no equipar los rasgos de la nariz y los labios a las estelas y frescos mayas. Después de todo, quizá haya algo verosímil en los relatos de los viejos que formulaban un origen en común hasta que la tierra se separó. Aún conservamos recuerdos mutuos.

En la parte lateral de la edificación más remota, un vigilante andrógino se ofrece a fotografiarme. Me pide imitar la pose de la flautista a mi espalda. El montaje es ridículo. Me desconciertan sus posturas de fotógrafo, tan o más flexibles que las de los contorsionistas amatorios. Al distraerme para buscar la propina ganada, no tanto por las imágenes como por la aparatosa ceremonia previa, lo identifico; mejor dicho, la reconozco en el muro.

Los turistas abandonan las plataformas; descienden por las escaleras para calzarse los zapatos, enfilándose a la salida. En el camino me cruzo con ellos. Los creyentes avanzan en dirección contraria, se

dirigen a rendir culto al Templo de Mataṅgasvara, también construido en honor a Śiva (en su interior hay un *liṅgam* de 2,02 metros).

Un grupo de mujeres envueltas en el vistoso *sārī* (las prendas de la gente del sur son más coloridas) labran el suelo; los hombres, en cambio, se ocupan de la limpieza y la jardinería.

El efecto de las flechas de Kāma no se circunscribe a los 21 kilómetros cuadrados de Khajurāho, las parejas, estimuladas por las sugerentes imágenes de esta muestra erótica al aire libre, ya anhelan regresar al hotel:

*Mi día
 en tu noche
revienta
 Tu grito
salta en pedazos
 La noche
esparce
 tu cuerpo
resaca
 tus cuerpos
se anudan
Otra vez tu cuerpo.¹⁴*

Notas :

- ¹ Elsa Cross, *Espirales (Poemas escogidos 1965-1999)*, UNAM, México, 2000, p. 261.
- ² Tibor Mende, *La India contemporánea*, FCE, México, 1954, p. 189.
- ³ Octavio Paz, *Obra poética II*, FCE, México, 2004, p. 552.
- ⁴ Octavio Paz, *Obra poética I*, FCE, México, 1997, p. 367.
- ⁵ Silvia Lemus, *Tratos y retratos: Rajeev Sethi*, Televisión Metropolitana, México, 2003.
- ⁶ Elsa Cross, *op. cit.*, p. 261.
- ⁷ Elsa Cross, *op. cit.*, p. 183.

- ⁸ Bilhana, *Los cincuenta poemas del amor furtivo* (Traducción de Óscar Pujol), Madrid, Hiperión, 1995, p. 23.
- ⁹ Bilhana, *op. cit.*, p. 67.
- ¹⁰ Octavio Paz, *op. cit.*, 2004, p. 559.
- ¹¹ Elsa Cross escribe en «El erotismo y lo sagrado en Octavio Paz» (*Festines y ayunos. Ensayos en homenaje a Octavio Paz (1994-2014)*, Instituto Politécnico Nacional, México, 2014, pp. 18-19): «Hay un culto muy extendido hacia la Shakti, que es la energía divina. En la mitología hindú aparece como la consorte de Shiva, y desde un punto de vista filosófico es el aspecto dinámico e inmanente de la totalidad, que tiene en Shiva su aspecto estático y trascendente. Shiva y Shakti son dos funciones inseparables de la misma realidad única. Los poderes representados en ellos están dentro de cada ser humano, y es allí, en rigor, donde ocurre la unión».
- ¹² Elsa Cross, *op. cit.*, p. 200.
- ¹³ Quetzalcóatl, que significa «serpiente hermosa», es uno de los principales dioses mesoamericanos. La Pirámide de la Serpiente Emplumada se encuentra en la zona arqueológica de Teotihuacan.
- ¹⁴ Octavio Paz, *op. cit.*, 1997, p. 404.

7

Vasco Da Gama

Descubrió la “Ruta de las Especias” hasta Alcanzar la India

—*Fernando Rubio Milá*

El 20 de mayo de 1498, la flota de Vasco da Gama llegó a Kappakadavu, cerca de Calicut (en el actual estado de Kerala), habiendo establecido la Ruta del Cabo y abriendo la ruta marítima desde Europa hasta la India.

Al día siguiente de su llegada, entre una multitud reunida en la playa, fueron recibidos por dos moros tunecinos, uno de los cuales les preguntó qué iban a buscar tan lejos y les contestaron: “*Vimos buscar cristãos e especiaria*”, conforme a lo relatado por Alvaro Velho. Al ver las esculturas de las deidades hindúes, Vasco de Gama y sus hombres pensaron que se trataba de santos cristianos, ya que los musulmanes no tenían imágenes. La creencia en los “cristianos de la India”, como los llamaban, perduró durante algún tiempo, incluso después del regreso de ésta expedición.

Las negociaciones con el gobernador local fueron complicadas. Los esfuerzos de Vasco da Gama para conseguir condiciones favorables de comercio se hicieron difíciles por la diferencia de culturas y el bajo valor de sus mercancías, ya que los representantes del *zamorín* de Calicut (título usado por los regidores *kshatriya* del antiguo reino feudal de Kozhikode, la actual Calicut) se burlaban de sus ofertas y los

Volumen 46, Número 1, 2017

comerciantes árabes allí establecidos se resistían viendo la posibilidad de una competencia no deseada. Las mercancías presentadas por los portugueses fueron insuficientes para impresionar, en comparación con los bienes de alto valor que se comercializaban allí, lo que causó alguna desconfianza. Los portugueses finalmente vendieron sus productos por debajo del coste para adquirir pequeñas cantidades de especias y joyas para llevar al reino.

Por último, el *zamorín* se mostró satisfecho con las cartas del rey Manuel I y Vasco da Gama consiguió una carta ambigua de concesión de derechos para comerciar, más acabó por partir sin aviso después de que el *zamorín* y su jefe de la Armada, insistieran en que dejase todos sus bienes como garantía. Vasco da Gama mantuvo sus bienes, pero dejó algunos portugueses con órdenes para iniciar la construcción de una factoría.

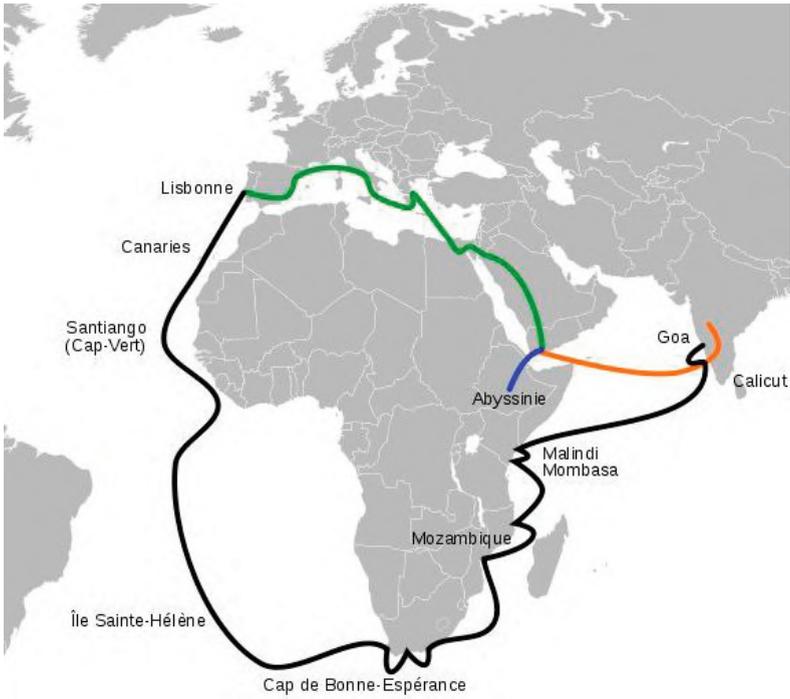
Un marino portugués llamado Vasco Da Gama

Nacido en Sines, una pequeña aldea de pescadores en la región del Alentejo (centro-sur de Portugal) en 1460, aunque su fecha no es concreta, fue un célebre navegante y explorador portugués que destacó en la llamada “Era de los Descubrimientos” por haber sido el comandante de los primeros barcos que navegaron de forma directa desde Europa hasta la India, el viaje oceánico más largo realizado hasta aquel momento, mucho más largo (ida y regreso) que una vuelta completa alrededor del mundo en el Ecuador. Abrió la llamada “ruta de las especias”, que rodeaba el continente africano hasta alcanzar la India. La figura de este gran marino portugués es equiparable a la de Cristóbal Colón o Magallanes, y resulta fundamental para comprender las transformaciones comerciales que se operaron en Occidente a lo largo de los siglos XV y XVI. Al final de su vida y durante un breve período en 1524, fue gobernador de la India portuguesa con el título de virrey.

Vasco da Gama era hijo de Estêvão da Gama, quien llegó a ser caballero de la casa de D. Fernando de Portugal, Duque de Viseu, el



En la Era de los Descubrimientos, Vasco da Gama destacó por haber sido el comandante de los primeros barcos que navegaron directamente desde Europa hasta la India.



Rutas seguidas por Vasco de Gama en sus diferentes viajes a la India.



Tumba de Vasco de Vasco da gama en el monasterio de los Jerónimos de Belém (Portugal).

cual le nombró alcalde de Sines. Su madre, Isabel Sodré, quiso que se preparase para seguir la carrera eclesiástica, pero a pesar de los designios maternos el joven decidió, juntamente con su hermano Paulo vincular su vida a los negocios del mar.

No se sabe demasiado sobre la juventud de Vasco da Gama. El historiador portugués Teixeira de Aragón, ha sugerido que habría estudiado en Évora, donde pudo haber aprendido matemáticas y navegación. Resulta evidente que Vasco da Gama conocía bien la astronomía e incluso es posible que estudiara con el astrónomo judeoespañol Abraham Zacuto.

Al filo de 1492, el rey João II de Portugal envió a Vasco da Gama al puerto de Setúbal, al sur de Lisboa, para capturar en la región del Algarve navíos franceses en represalia por los actos de vandalismo realizados en tiempos de paz contra la navegación portuguesa, una misión que Vasco da Gama desempeñó con rapidez y eficacia.

Descubrimiento de la ruta marítima a la India

Desde principios del siglo XV, impulsados por el Infante Don Enrique, los portugueses venían profundizando en el conocimiento de la costa africana. Desde la década de 1460, el objetivo era conseguir contornear la punta sur del continente africano para así acceder a las riquezas de la India -especies muy concretamente- estableciendo una ruta marítima fiable. Hasta entonces, la República de Venecia había dominado gran parte de las rutas comerciales entre Europa y Asia, pero desde 1453, con la toma de Constantinopla por los otomanos, el comercio se había limitado y aumentado los costes.

Cuando Vasco da Gama era aún adolescente, estos planes a largo plazo estaban a punto de ser alcanzados: Bartolomeu Dias había doblado el cabo de Buena Esperanza, después de explorar el *río do Infante* (el gran río Fish, en la actual Sudáfrica) y tras haber comprobado que la costa se extendía hacia lo desconocido en dirección noreste. Portugal esperaba usar la ruta iniciada por Dias para romper el monopolio sobre el comercio del Mediterráneo.

Al mismo tiempo, haciendo uso de las expediciones por tierra durante el reinado de João II de Portugal, que apoyaba la teoría de que la India era accesible por barco desde el océano Atlántico, Pêro da Covilhã y Afonso de Paiva habían sido enviados a través de Barcelona, Nápoles y Rodas a Alejandría, donde, haciéndose pasar por mercaderes, lograron llegar a Adén. Allí se separaron: Paiva se dirigió a Etiopía y murió de peste sin realizar ningún informe. Por su parte, Covilhã se dirigió a Ormuz y luego a la India, y después volvió por la costa oriental de África, logrando establecer que la ruta a la India era factible. Tampoco regresó nunca más a Portugal, aunque él sí logró hacer llegar sus informes a través de emisarios.

Faltaba sólo un navegante que demostrara el vínculo entre los resultados de Días y Corvilhã para inaugurar una ruta comercial potencialmente lucrativa por el océano Índico. La tarea fue asignada inicialmente por el rey João II a Estevão da Gama, el padre de Vasco da Gama. Sin embargo, dada su muerte en julio de 1497 el mando de la expedición fue delegado por el nuevo rey Manuel I de Portugal en Vasco da Gama, posiblemente teniendo en cuenta su buen desempeño al proteger los intereses comerciales portugueses de las depredaciones por los franceses a lo largo de la Costa de Oro africana.

Manuel I le confió el mando de una pequeña escuadra, con el título de *capitão-mor* de la flota, y el 8 de julio de 1497 zarpó del puerto de Santa Maria de Belém, a orillas del río Tajo (Lisboa) con la intención de bordear la costa africana, doblar el cabo de Buena Esperanza e ir en busca de la India.

Se trataba esencialmente de una expedición de exploración que llevaba cartas del rey para todos los reinos que visitasen, *padrões* para colocar, y que había sido equipada por Bartolomeu Días con algunos productos que habían probado ser útiles en sus viajes para los trueques con el comercio local. El único testimonio presencial del viaje que sobrevivió fue un diario de a bordo anónimo, atribuido a Álvaro Velho. (La mayoría de los archivos de la Corona desaparecieron en el pavoroso incendio de Lisboa).

Vasco da Gama contaba con cerca de ciento setenta hombres, entre marineros, soldados y religiosos, distribuidos en cuatro embarcaciones (*São Gabriel, São Rafael, Bérrio y São Miguel*).

La expedición zarpó de Lisboa, acompañada de Bartolomeu Días que siguió en una carabela rumbo hacia San Jorge de la Mina, a través de una ruta ya experimentada por los navegantes anteriores siguiendo la costa africana, la isla de Tenerife y el archipiélago de Cabo Verde. Después de alcanzar la costa de la actual Sierra Leona, Vasco da Gama se desvió hacia el sur, por el océano abierto, cruzando la línea del Ecuador, en busca de los vientos del oeste del Atlántico Sur, que Bartolomeu Días ya había identificado en 1487. Esta maniobra fue exitosa y el 4 de noviembre de 1497 la expedición había llegado de nuevo a la costa africana. Después de más de tres meses, los barcos habían navegado más de seis mil kilómetros de mar abierto, el viaje más largo conocido hecho en alta mar hasta esa fecha.

El 16 de diciembre la flota había sobrepasado el llamado *rio do Infante* (en la costa oriental de la actual Sudáfrica), el punto en el que Bartolomeu Días había regresado anteriormente, navegando a partir de ahí en aguas desconocidas para los europeos. El día de Navidad, Vasco da Gama y su tripulación bautizaron la costa por la que navegaban con el nombre de *Nata* (actual provincia de Natal de Sudáfrica).

El 2 de marzo de 1498, la flota llegó a la costa de Mozambique, después de haber sufrido fuertes temporales y de haber sofocado Vasco da Gama con mano de hierro una revuelta de los marineros. En la costa de África oriental, los territorios controlados por los musulmanes integraban la red de comercio en el océano Índico. En Mozambique encontraron los primeros comerciantes indios. Inicialmente bien recibidos por el sultán, que los confundió con los musulmanes, les proporcionaron dos pilotos. Temiendo que la población fuese hostil a los cristianos, pero tratando de mantener el equívoco, después de una serie de malentendidos, fueron obligados por una multitud hostil a huir de Mozambique, y zarparon del puerto disparando sus cañones contra la ciudad.

El piloto que el sultán de la isla de Mozambique les proporcionó para conducirles a la India, había sido secretamente instruido para entregar los navíos portugueses a los gobernantes árabes de Mombasa. Una casualidad hizo descubrir la emboscada y Vasco da Gama pudo continuar.

En la costa de la actual Kenya, la expedición saqueó navíos mercantes árabes desarmados. Los portugueses se convirtieron en los primeros europeos en visitar el puerto de Mombasa, pero fueron recibidos hostilmente y se marcharon muy pronto.

En febrero de 1498, Vasco da Gama siguió hacia el norte, desembarcando en el amistoso puerto de Malindi -rival de Mombasa- donde fueron bien recibidos por el sultán que les suministró un piloto árabe conocedor del océano Índico, cuyo conocimiento de los vientos monzónicos permitiría guiar la expedición hasta Calicut, en la costa suroeste de la India. Las fuentes difieren en cuanto a la identidad del piloto, identificándolo a veces como un cristiano, un musulmán o un *gujarati* indio.

Finalmente, el 20 de mayo de 1498, la flota de Vasco da Gama llegó a la costa de la actual Kerala, abriendo la ruta marítima desde Europa hasta la India.

Regreso a Portugal

Vasco da Gama comenzó el viaje de regreso el 29 de agosto de 1498. Ansioso por partir, ignoró el conocimiento local acerca de los patrones del monzón lo que le permitirían navegar. En la isla de Angediva fueron abordados por un hombre que afirmaba ser cristiano, pero que fingía ser un musulmán al servicio de Hidalcão, el sultán de Bijapur. Sospechando que era un espía, lo azotaron hasta que confesó ser un aventurero judío polaco en el Oriente. Vasco da Gama lo apresó y llevó de vuelta a Portugal, donde un año después acabaría siendo su padrino cuando fue bautizado con el nombre de Gaspar da Gama.

Vasco de Gama regresó a Lisboa en septiembre de 1499, un mes después que sus compañeros, pues tuvo que enterrar a su hermano,



Llegada de Vasco da Gama a Calicut (Ilustración de una edición de *Os Lusíadas* de 1880).



Monumento dedicado al gran navegante en su pueblo natal de Sines (Portugal).

fallecido en las Azores. A su regreso, fue recompensado como el hombre que había conseguido finalizar un plan que les había tomado años cumplir. Recibió el título de “*almirante-mor dos Mares das Índia*”, siéndole concedida una pensión de trescientos mil reales anuales, que pasaría a los hijos que tuviese. También recibió, junto con sus hermanos, el título perpetuo de *Dom* y dos villas, Sines e Vila Nova de Milfontes.

Segundo viaje a la India

El 12 de febrero de 1502, Vasco da Gama, dirigió una nueva expedición con una flota de veinte buques de guerra, con el propósito de hacer cumplir los intereses portugueses en Oriente. Había sido invitado tras la negativa de Pedro Alvares Cabral, que se desentendió con el rey acerca del mando de la expedición. Este viaje tuvo lugar después del viaje de la segunda flota a la India, dirigida por Cabral en 1500, quien al desviarse de la ruta hizo el descubrimiento de Brasil. Cuando llegó a la India, Cabral se enteró de que los portugueses que habían sido dejados allí por Vasco da Gama en su primer viaje, para establecer un puesto comercial, habían sido asesinados. Después de bombardear Calicut, se dirigió al sur hacia Cochin (la actual Kochi), un pequeño reino rival, donde fue recibido calurosamente por los *rajás*, regresando de vuelta a Europa con sedas y oro.

Vasco da Gama tomó y exigió un tributo a la isla de Kilwa en el África oriental (en la actual Tanzania), uno de los puertos de dominio árabe que habían combatido contra los portugueses, convirtiéndola en tributaria de Portugal. Con el oro proveniente de las 500 monedas impuestas como tributo de vasallaje al rey de Portugal, el rey Manuel I mandó hacer la Custodia de Belém para el monasterio de los Jerónimos.

En este viaje se dio el primer registro conocido de avistamiento europeo de las islas Seychelles, que Vasco da Gama nombró islas Almirante (*Ilhas Amirante*) en su propio honor. Después partió con el fin de instalar el centro portugués y una fábrica en Cochin.

Los portugueses bombardearon Calicut y destruyeron los puestos comerciales árabes.

Después de llegar al norte del océano Índico, Vasco da Gama esperó para capturar un navío que regresaba de La Meca con importantes mercaderes musulmanes, apoderándose de todas las mercancías e incendiándolo. Al llegar a Calicut el 30 de octubre de 1502 el *zamorín* estaba dispuesto a firmar un tratado tras el acto de barbarie que conmocionó incluso los cronistas de la época, quienes lo consideraron un acto de venganza por los portugueses muertos en Calicut de su primer viaje.

El 1 de marzo de 1503 comenzó la guerra entre el *zamorín* de Calicut y el *rajá* de Cochin. Sus navíos asaltaron a los barcos mercantes árabes, destruyendo también una flota de 29 barcos de Calicut. Después de esta batalla, recibieron importantes concesiones comerciales favorables del *zamorín*. Vasco da Gama fundó la colonia portuguesa de Cochin, en India, regresando a Portugal en septiembre de 1503, tras eliminar a los rivales árabes del Índico e instaurar la hegemonía portuguesa en la zona.

Tercer y último viaje

En 1519 fue nombrado primer conde de Vidigueira por el rey Manuel I, con sede en un terreno comprado a Jaime I, Duque de Bragança, que el 4 de noviembre cedió las villas de Vidigueira e Vila de Frades a Vasco da Gama, sus herederos y sucesores, así como todos los ingresos y privilegios relacionados, siendo el primer conde portugués sin sangre real.

Habiendo adquirido una reputación de temible “solucionador” de problemas en la India, Vasco da Gama fue enviado de regreso en 1524, tras permanecer alejado de la navegación durante casi veinte años. El objetivo era que sustituyese al virrey Duarte de Meneses, cuyo gobierno había sido desastroso. En el viaje Vasco da Gama contrajo la malaria poco después de llegar a Goa. Como gobernador y segundo virrey de

la India portuguesa actuó con rigidez y logró imponer el orden, pero murió en la ciudad de Cochín en la víspera de la Navidad de 1524.

Inicialmente fue enterrado en la iglesia de San Francisco, en Cochín. En 1539 sus restos mortales fueron trasladados a Portugal, concretamente a la iglesia de un convento carmelita, ahora conocido como Quinta do Carmo, como conde de Vidigueira de derecho y heredad desde 1519. En este convento estuvieron sus restos hasta 1880, cuando fueron trasladados al monasterio de los Jerónimos de Belém, que se construyó poco después de su viaje, con los primeros beneficios del comercio de especias.

Algunos años después, los portugueses fundaron una ciudad con el nombre de Vasco da Gama en el estado indio de Goa, en el extremo oeste de la península de Mormugao y a una treintena de kilómetros de Panjim, la capital.

La famosa epopeya nacional portuguesa, *Os Lusíadas* de Luis Vaz de Camões se refiere a los viajes de este gran viajero y navegante.

8

Indira Gandhi Luces y sombras de una primer ministro

Fernando Rubio Milá

Después de una estancia de dos días en Orissa, en la costa Este, Indira regresó a Delhi el 30 de octubre de 1984. Ella, como algunos miembros relevantes del Congreso, estaba recorriendo el país a fin de preparar concienzudamente la campaña pre-electoral.

“Si algún día muero al servicio de la nación -dijo Indira durante su viaje- estaré muy orgullosa. Cada gota de mi sangre contribuirá al crecimiento de esta nación”.

Nadie hubiera sido capaz de predecir que tales declaraciones se convertirían en poco menos que una profecía sobre cuanto iba a suceder.

A la mañana siguiente, alrededor de las 9 horas y después de hablar con sus nietos, salió de Safardung Road para acercarse hasta la oficina donde le aguardaba el famoso actor Peter Ustinov, con quien iba a mantener una entrevista para la televisión.

A raíz de lo sucedido en el Punjab, muchos amigos aconsejaron a la Primer Ministro que prescindiera de los guardias *sikhs*, pero ella

Volumen 46, Número 1, 2017

siempre respondió que no podía castigarse a toda la comunidad *sikh* por los actos cometidos por una minoría de fanáticos.

Al igual que su padre, Indira era excesivamente confiada en materia de seguridad. Aquel día no llevaba su habitual chaleco anti-balas. Sus guardaespaldas lo sabían.

Para cubrir los escasos metros que la separaban de su despacho, fue acompañada por dos miembros de su escolta personal. Uno de ellos era el subinspector Bean Singh, quien había acompañado a Indira en muchos viajes al extranjero y llevaba ya bastantes años a su servicio, siendo de su total confianza. El otro guardia que caminaba junto a ella era Satwant Singh, el cual hacía relativamente poco que estaba a su servicio.

De repente, en sólo unos segundos, ambos descargaron sendos disparos de ametralladora sobre ella, a bocajarro y con la mayor sangre fría. Su cuerpo rodó por el suelo de inmediato.

Satwant Singh continuó disparando y cayó herido por otros guardias de seguridad que actuaron con presteza, mientras Beant Singh también fue alcanzado por varios impactos.

Sonia, la mujer de Rajiv, que se encontraba en la casa hablando por teléfono con una amiga para encargarle unos saris de algodón que le había pedido Indira, al escuchar las detonaciones salió rápidamente al exterior y percatándose de lo sucedido corrió hacia donde se encontraba el cuerpo inerte de su suegra. A continuación la subió a un automóvil y la llevó al Medical Institute. Era demasiado tarde.

Minutos después, los médicos confirmaron su muerte.

La Emperatriz de la India, la hija del Pandit Nehru, había caído abatida por los disparos de quienes supuestamente debían protegerla.

Se había consumado la trágica venganza por lo sucedido sólo unos meses antes cuando decidió que el ejército asaltara el Templo Dorado de Amritsar.

Una niña sin infancia

Mujer de frágil y delicada salud, Indira apenas si pudo disfrutar de su infancia. Desde muy pequeña se acostumbró a vivir en un ambiente que rezumaba política por los cuatro costados.

Las frecuentes visitas, las reuniones que tenían lugar en su casa, los habituales arrestos que tuvieron que sufrir su padre y su abuelo... De ahí que se refugiara más en su madre, de la que aprendió a confiar ciegamente en el hinduismo como reducto religioso en el que encontrar ayuda.

Viendo a su madre Kamala siempre sola y posiblemente infeliz por ello, aprendió con dureza, pero con firme determinación, a no depender de ningún hombre.

Kamala poco tiempo después enfermó y los médicos le diagnosticaron una terrible tuberculosis, recomendándole que viajara al continente europeo para ponerse en tratamiento y en manos de buenos especialistas. La familia se desplazó a Europa en la primavera de 1926. Indira recordaría siempre aquella etapa como una de las más felices de su vida, no en balde, a pesar de que su madre se estaba recuperando, pudieron vivir ellos tres solos, lejos del influyente entorno familiar de Allahabad. Su padre la acompañaba a diario a la Escuela Internacional de Ginebra, daban largos paseos, hacían excursiones por los alrededores, charlaban, ella aprendió francés, música, practicaba el esquí... Creyó soñar.

En diciembre de 1927 volvieron a la India. Después de un periodo de casi cuatro años, estando en la Escuela de Poona su vida volvió a sufrir profundos cambios. Su abuelo Motilal había muerto, su padre con frecuencia pasaba largas estancias en la cárcel y su madre estaba ingresada en un sanatorio. Se sintió desdichada.

No obstante, recuperó una enorme paz interior, cuando su padre la llevó a la escuela de *Shantiniketán*, donde rodeada de sosiego y tranquilidad, tuvo la fortuna de tener como maestro y consejero al viejo y sabio bengalí, el entrañable Rabindranath Tagore.

La salud de su madre volvió a empeorar y de nuevo fue necesario trasladarla a Suiza, pero Jawaharlal no pudo acompañarlas en aquella ocasión por estar encarcelado. Indira tuvo que abandonar la escuela y hacerse cargo de Kamala.

Su madre murió en Lausana e Indira quedó sumida en el más profundo dolor. Su relación había sido muy estrecha, las dos habían vivido una larga soledad falta del amor y el cariño de Jawaharlal, cuyos compromisos políticos siempre le hicieron permanecer alejado. Kamala sólo contaba 36 años, había muerto joven, y su hija Indira con apenas 19 tenía que afrontar un incierto futuro.

Mientras su padre regresó a la India, ella fue enviada a estudiar a Inglaterra, siendo entonces cuando más se relacionó con su amigo Feroze Gandhi, quien acudía a la renombrada *Economic School of London* y al que ya conocía de su Allahabad natal.

Posteriormente, Indira estudió en Bristol, en la *Badminton School*, y más adelante en el *Somerville College* de Oxford, donde aquella muchacha de aspecto frágil, tímida y perspicaz, empezó a curtirse en algunas labores políticas, aparte de dedicarse a la historia y la antropología.

Nehru tuvo sus dudas sobre que Feroze pudiese darle el tipo de vida confortable a que ella estaba acostumbrada, se lo dijo en varias ocasiones, le pidió que recapacitara, y al ver que nada conseguía le rogó que se dejase aconsejar por Mohandas K.Gandhi.

El Mahatma recibió en cierta ocasión a la pareja, habló con ellos, pero tan decididos les vio a ambos que no intentó disuadirles. Hubo muchos entorpecimientos y críticas que solventar y acallar, pero al final, Feroze e Indira se casaron en marzo de 1942.

A finales de aquel año, el retorno a la actividad política de ambos y su defensa a ultranza del nacionalismo indio, les supuso tener que ingresar en prisión. Indira permaneció nueve meses encarcelada y su esposo un año.

Seis años más tarde, el 29 de enero de 1948, acompañada de su hijo Rajiv, Indira visitó al Mahatma en Birla House. La velada transcurrió de forma apacible, no hablaron de política y mientras ella comentó distendida asuntos triviales, el pequeño jugueteó con el anciano, colocándole flores en sus pies, lo cual fue motivo de regocijo y jocosos comentarios.

Nadie podía sospechar entonces que un fanático había ya decidido matar a Gandhi al día siguiente, consumando su instinto asesino y no perdonándole que hubiese cedido ante la idea de la partición de la India.

La propia Indira, al enterarse de la trágica noticia y recordar su última y agradable entrevista de la tarde anterior con el venerable anciano, el “padre de la nación”, no pudo reprimir un amargo comentario:

“Resultaba inimaginable que ya no volveríamos a ver su amplia sonrisa desdentada y que todos, la India entera, dejaríamos de percibir el resplandor de su protección”.

El poder en manos de Indira

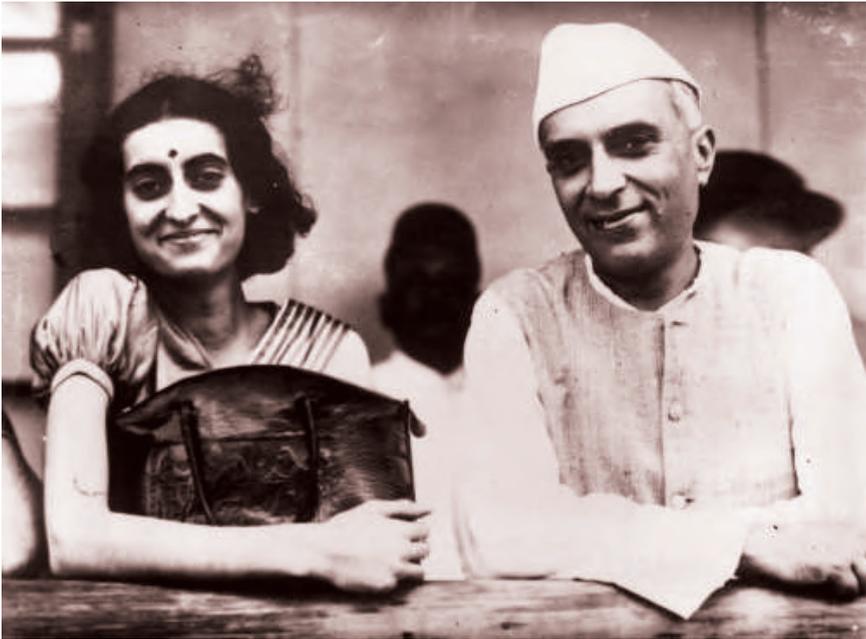
La muerte del Pandit Nehru el 27 de mayo de 1964 dejó a su hija Indira sumida en la más profunda desolación. Personas de su entorno más inmediato llegaron incluso a manifestar que no lograría sobrevivir durante mucho tiempo en el terreno de la política, dado que los recelosos “tiburones” del Congreso no iban a ponérselo fácil.

Al principio pensó en abandonarlo todo y marcharse a vivir una temporada al extranjero acompañada de sus hijos, pero luego creyó que unas semanas de descanso en una residencia a los pies del Himalaya serían suficientes para reconfortarla.

Indira, no obstante, a sus 47 años se había endurecido considerablemente.



Mujer de frágil y delicada salud, Indira desde muy pequeña se acostumbró a vivir en un ambiente que rezumaba política por los cuatro costados.



Indira vivió una larga soledad en su infancia, falta del amor y el cariño de Jawaharlal, cuyos compromisos políticos siempre le hicieron permanecer alejado.



El carácter de Indira a sus 47 años y a la muerte de su padre, se endureció de forma considerable.

Tras abandonar la suntuosa mansión de Teen Murti House, acabó instalándose en un *bungalow* de estilo colonial en Safdarjung Road y allí, al igual que acostumbraba a hacer su padre, empezó a recibir visitas a diario.

Todas las mañanas tenía la oportunidad de intercambiar opiniones con gentes de cualquier condición social que le exponían sus problemas y recurrían a ella en demanda de consulta y ayuda, lo que no sólo le supuso un bagaje de extraordinaria experiencia, sino que, además, le sirvió para conocer más de cerca las necesidades de su pueblo.

Lal Bahadur Shastri fue nombrado Primer Ministro. Sin embargo, durante la conferencia de Tashkent que iba a poner punto final a la guerra indo-pakistaní por Cachemira, y mientras las principales agencias informativas transmitían a todo el mundo los acuerdos a que se llegó con el refrendo de la Unión Soviética, el martes 11 de enero de 1965, víctima de un infarto de miocardio falleció repentinamente Lal Bahadur Shastri.

El 19 de enero, antes de dirigirse al Parlamento, Indira se detuvo ante los mausoleos de Mahatma Gandhi y Jawaharlal Nehru, y luego marchó a la que fuera residencia de su padre, Teen Murti House, donde permaneció en silencio frente a un retrato de su progenitor. Inevitablemente, unas lágrimas rodaron por sus mejillas. Indira era consciente de la importancia de cuanto podía suceder en las siguientes horas y necesitaba el apoyo del Pandit desde el más allá.

Después se trasladó al Parlamento y tan pronto descendió de su automóvil, la multitud le aclamó fervorosamente. Una mujer se aproximó a ella y de su sari blanco prendió una rosa roja, todo un símbolo. De inmediato comprendió que el espíritu de su padre seguía vivo en el pueblo.

Su victoria fue clara y contundente. Aunque Desai logró 171 votos, un número considerable, los 355 alcanzados por Indira la proclamaron como nueva Primer Ministro de la India.

En una breve alocución, Indira se mostró satisfecha por el triunfo alcanzado y dijo que era consciente de haber asumido sobre sus hombros una gran responsabilidad. Con posterioridad, al salir del edificio del Parlamento, recibió la calurosa y entusiasta felicitación de toda la multitud. Las gentes estallaron en vítores de “*larga vida a Jawaharlal Nehru*”. Indira sonrió.

A sus 48 años, acababa de convertirse en el tercer Primer Ministro de la India desde la independencia. Atrás quedaban muchos esfuerzos y sacrificios, épocas llenas de tristezas pero también grandes alegrías. En adelante, su futuro iba a ser también el futuro del país, aunque lleno de incógnitas, de circunstancias políticas imposibles de vislumbrar en aquellos instantes cargados de una fuerte emotividad.

Los sucesos se fueron sucediendo en adelante y endurecieron a una Indira cada vez más aferrada a la memoria de su padre, a la política y a los destinos del país.

A principios de noviembre de 1969, Indira se dirigió al Congreso a través de una carta abierta en la que puso de manifiesto el conflicto existente en el seno del partido, acusando a sus rivales de conformismo y de practicar un socialismo y una democracia un tanto adulterados, e incluso profundizando más, a determinados miembros llegó a imputarles maniobras para frustrar algunos programas económicos y sociales de su padre. Aquellas manifestaciones y duros ataques causaron una fuerte impresión.

La grave crisis política que agitaba al partido dominante en el país, llegó a su punto más álgido cuando la dirección del Congreso decidió expulsarla de forma irrevocable, afirmando que perjudicaba al grupo con su política personalista en exceso. Sus adversarios trataron de imponerse, pero los comunistas, algunos socialistas y varios independientes, lograron decantar la balanza a su favor, reaccionaron de inmediato y por mayoría ratificaron su confianza en Indira.

El 27 de diciembre de 1970 disolvió las Cámaras del Parlamento y anunció a todo el país nuevas elecciones para el primer trimestre de 1971. La caótica e insostenible situación existente en el seno del

Congreso la espoleó a llevar a cabo una campaña sin precedentes. Sin días ni horas de descanso, desarrolló una extraordinaria actividad a través de todo el país, dirigiéndose de forma muy especial a las gentes menos favorecidas, a las que hizo firmes promesas de erradicar la pobreza en el futuro.

Aquellas elecciones se convirtieron en un auténtico movimiento popular. Una gran mayoría comprendió el mensaje de Indira y la escisión interna del Congreso se produjo de forma irremediable. Un aluvión de votos fue a parar a la mujer que revolucionó el partido que siempre había dominado en la India.

Sin embargo, los electores que en masa habían votado a su favor, pronto iban a recordarle las promesas de hacer desaparecer la pobreza. No obstante, la situación interna del país iba a quedar parcialmente detenida durante algún tiempo, dado que en sus fronteras se estaban desarrollando trágicos episodios que involucrarían a la India muy directamente. El conflicto con Pakistán Oriental que trajo consigo la independencia de Bangladesh.

Unos años difíciles

A lo largo de 1972, la India vivió una fuerte recesión económica, una aguda crisis que comenzó con la terrible sequía sufrida en casi todo el país y acabó destapando algunos escándalos de corrupción que llegaron a salpicar incluso a la propia Indira Gandhi.

Muchos ministros se vieron envueltos en turbios asuntos, la política y los negocios, o viceversa, se entremezclaron con peligrosa asiduidad y los sobornos, donaciones, préstamos y comisiones, menudearon en torno a los personajes más relevantes, mientras el resto del país vio como se esfumaba la promesa de hacer desaparecer la pobreza que un día efectuara la hija de Nehru.

En abril de 1974, en lugar de llevar a cabo negociaciones para solucionar el conflicto de los ferrocarriles, el Gobierno canceló la mayoría de líneas de trenes de pasajeros y las demandas de los empleados fueron anuladas. La propia Indira y todo su gabinete

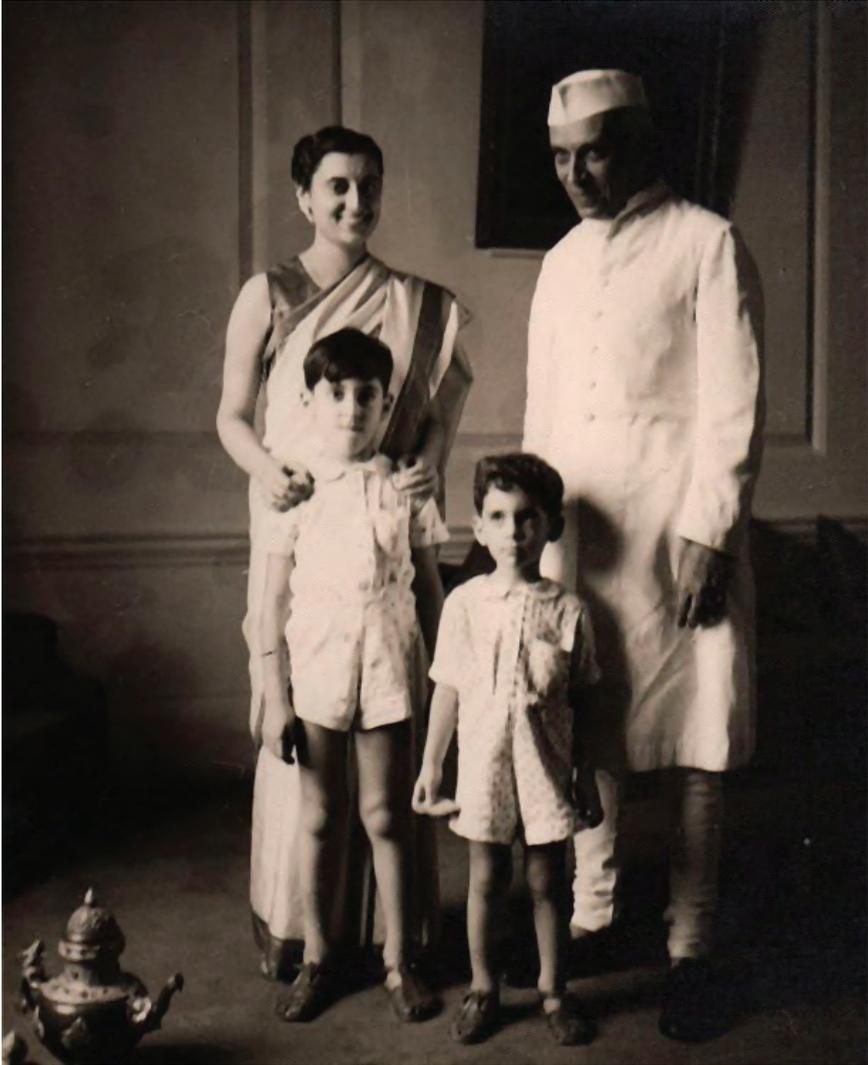
transformaron la huelga en una prueba de fuerza. El Gobierno hizo frente a la huelga que se inició el 7 de Mayo con la mayor contundencia, luchando contra su propio pueblo de forma despiadada. Los principales líderes fueron detenidos, siendo alrededor de sesenta mil los que llegaron a ir a prisión.

Fueron quemadas muchas viviendas y una gran parte del millón de huelguistas tuvieron serios problemas. El conflicto adquirió la magnitud de una guerra civil y ante la brutalidad de los medios utilizados para contrarrestar la huelga, los ferroviarios tuvieron que ceder. Su lucha duró 22 días. El Ministro de Ferrocarriles, L.N.Mishra, falleció a causa de la explosión de una bomba. Un atentado que nunca quedó aclarado ni descubiertos los culpables.

Incluso los más leales a la Primer Ministro tuvieron que admitir que su dureza la había convertido en tremendamente impopular.

Aquellos momentos, delicados sin duda, eran los menos propicios para tener que distraer la preparación de las siguientes elecciones y dedicarse a elaborar su propia defensa frente a un tribunal. Indira Gandhi fue declarada culpable de corrupción para conseguir el triunfo en las elecciones parlamentarias anteriores, las de 1971, decretando el juez su inhabilitación para ostentar cargos públicos por espacio de seis años

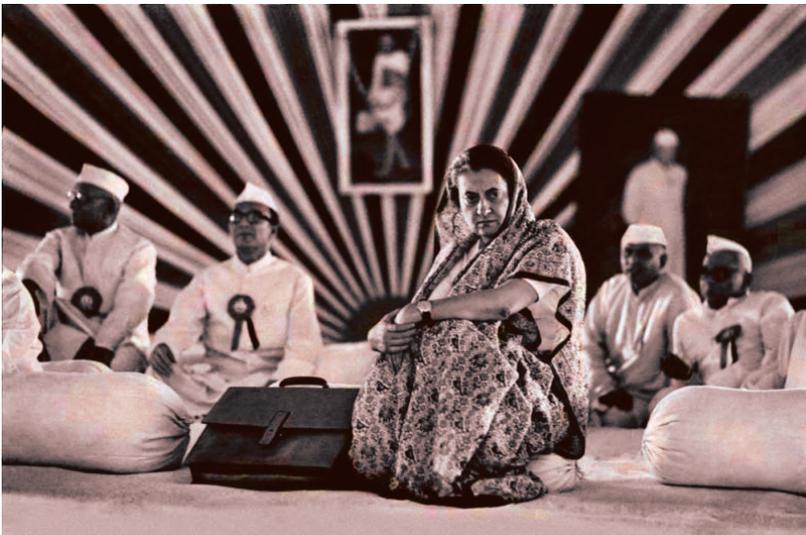
Aunque tenía el respaldo de sus incondicionales en el partido del Congreso, la Primer Ministro era consciente de que estaba atravesando por momentos difíciles, posiblemente los más comprometidos desde que se puso al frente del Gobierno, y optó por una huida hacia adelante, hacer acopio de valor e intentar demostrar su dureza, una dureza que en su fuero interno sabía que la estaba granjeando una manifiesta animadversión entre las gentes de su pueblo. Indira exageró su postura, llegando a manifestar que existía una conspiración para apartarla de la escena política, un complot bien organizado de grandes intereses para destruirla.



Jawaharlal Nehru con su hija Indira y sus nietos Rajiv y Sanjay. Eran tiempos felices.



En una visita a Londres, Indira junto a la Primer Ministro británica Margaret Thatcher, la llamada “dama de hierro”.



Indira siempre fue una mujer autoritaria, capaz de despertar amor y odio al mismo tiempo, llena de controversias y con una biografía repleta de luces y sombras.

Mientras tanto, sus abogados obtuvieron del Tribunal Supremo una sesión especial para que fuese escuchada su apelación contra el fallo que la acusó de fraude electoral.

Tres días más tarde, el Tribunal Supremo determinó que el Primer Ministro, contra el veredicto que la condenó por corrupción en las elecciones de 1971, podía continuar en su cargo, si bien esta decisión restringía sus derechos como miembro del Parlamento, o lo que era igual, perdía su derecho a votar en el Parlamento y a recibir su sueldo como miembro de la Cámara Baja hasta que su apelación fuese vista por el pleno del Tribunal.

La sentencia expuso con claridad que no podía impedirse que la señora Gandhi permaneciese en su cargo de Primer Ministro. Dado que el Parlamento no tenía previsto reunirse, el veto a los derechos como miembro del mismo fue pues tan sólo simbólico. No faltaron voces críticas que argumentaron que la resolución era una farsa y una burla a todo el pueblo de la India. Algunos partidos exteriorizaron su protesta y la oposición desafió a los miembros del Gobierno, acusándoles de corruptos por entorpecer la labor de la justicia y de amparar a la Primer Ministro aún a sabiendas de que era culpable.

Aquella misma noche, tuvo lugar una operación de castigo escrupulosamente preparada, en la que las fuerzas de seguridad detuvieron a casi setecientos dirigentes de los partidos de la oposición y otros políticos que se habían mostrado críticos con la Primer Ministro a lo largo de los últimos días.

Entretanto, Indira proclamó el -estado de emergencia- en el país.

Cuando la sorpresa cundió entre la población, los políticos de la oposición ya estaban todos arrestados en las cárceles. La operación, fulminante sin duda, había dado sus frutos.

Posteriormente se conoció que, durante aquel periodo fueron arrestados sin juicio casi treinta y cinco mil personas y otras setenta y dos mil privadas de libertad bajo la ley de Regulación de la Defensa de la India, gentes sin distinción de clase o condición social.

Uno de los personajes que cobró excepcional protagonismo durante aquella época fue Sanjay, el hijo menor de Indira. Hábil, astuto, calculador y frío a la hora de tomar decisiones, cualidades innatas en él a pesar de su inmadurez política (contaba sólo 30 años) pero que le asemejaban a su madre, escaló posiciones, abriéndose paso entre los adictos al Congreso, incluso se rodeó de un grupo de “chamchas”, parásitos aduladores, chismosos sin escrúpulos y trepadores como él en un mundo que ellos mismos convirtieron en despiadado, entre los que se encontraba el Ministro de Información Vidya Charan Shukla, nombrado por Indira para controlar la censura.

Sanjay, curiosamente no tenía ninguna posición oficial en el Congreso, tampoco era miembro de ningún cuerpo electo, pero gozaba de cierta autoridad, era escuchado por los altos dirigentes y se tenían muy en cuenta sus opiniones. No era nadie relevante, sólo tenía a su favor el hecho de ser el hijo de la Primer Ministro.

Al principio no se produjeron pronunciamientos al respecto, pero bastó el conocimiento de sus proyectos de esterilización masiva y el desalojo de todas las viviendas de gentes sumidas en la pobreza que abundaban en las ciudades más densamente habitadas, para que el pueblo le convirtiera en el hombre más odiado de todo el país.

La amarga derrota de Indira

En la madrugada del martes 22 de marzo de 1977, las principales agencias de información dieron a conocer la noticia a todo el mundo. El partido Janata y sus agrupaciones aliadas habían conquistado la mayoría parlamentaria, una victoria absoluta y sin precedentes que ponía fin a la hegemonía del Congreso. Indira Gandhi y su hijo Sanjay, ni tan siquiera obtuvieron el puesto de diputados, y el Congreso perdió sus escaños en Delhi. Su derrota había sido contundente y total.

Como era de prever, el pueblo demostró con sus votos el profundo descontento que le embargaba.

La censura de prensa, las masivas y forzadas esterilizaciones, la destrucción de viviendas de las gentes más desfavorecidas, la sumisión

del poder judicial al ejecutivo y los abusos de poder de Sanjay, el supuesto heredero de Indira, habían consumado la victoria de la oposición.

Sin embargo, los últimos meses de la década de los setenta, turbulenta sin duda alguna, supusieron otro vuelco en la política interna de la India. Un retorno a la relativa normalidad y hablar de ésta era tanto como hacerlo del Congreso y de Indira Gandhi.

Tal y como había prever a tenor del desarrollo de la campaña electoral, con un nuevo triunfo Indira Gandhi recuperó el poder. La inmensa mayoría de la población pareció olvidar el -estado de emergencia- y por contra escuchó otra vez sus promesas de restablecer el orden, reducir la inflación y mejorar la situación económica, promoviendo un Gobierno más efectivo. En realidad nada nuevo.

Desde que obtuviera la independencia en 1947, la India había contado con la dirección de un Congreso más o menos fuerte, con programas políticos, acertados o no, pero sí muy concretos y encaminados a paliar problemas acuciantes del país. Pero entonces, al filo de iniciar una nueva década, la de los ochenta, la fragilidad, sobre todo interna, era la característica más acusada en el Gobierno, de ahí que los fantasmas de la corrupción y de los negocios extraños y fraudulentos volviesen a resurgir con demasiada facilidad, provocando disensiones y ulteriores enfrentamientos.

Cuando se produjo la debacle de 1977, Sonia, la mujer de Rajiv, quiso vivir una temporada en Italia, pero Indira les rogó que no la abandonaran en aquellos difíciles momentos ya que no quería vivir apartada de sus nietos. Rajiv la complació, anulando el viaje.

Sonia Maino siempre trató de mantener alejado a Rajiv de las inquietudes políticas, conocía el falso ambiente plagado de sutiles adulaciones que reinaba en la residencia de Indira y el mismo le parecía abominable. Aun así, no tuvo más remedio que aceptar que su esposo dejase de ser el Capitán Rajiv, para convertirse en el único heredero de la dinastía de los Gandhi.

Por aquel entonces surgió el conflicto con los *sikhs* en Amritsar. La mayoría de la población sikh no compartía el deseo de un Khalistán, de un Estado independiente, sin embargo, el hecho de no existir una oposición firme dentro de la propia comunidad, hacía aumentar de forma considerable el poder de convocatoria de un Bhindranwale al que muchos ya contemplaban como a un auténtico líder.

Los hechos de Amritsar, el ataque del ejército indio al baluarte sikh y la muerte del líder Jarnail Bhindranwale, lejos de sofocar la actitud reivindicativa y violenta de los extremistas, desencadenó una auténtica oleada de protestas y disturbios que acabaron extendiéndose por toda la India.

El 31 de octubre de 1984 fue asesinada Indira Gandhi. Una mujer autoritaria capaz de despertar amor y odio al mismo tiempo, llena de controversias y con una biografía repleta de luces y sombras.

Treinta años después, en los actos para recordar su muerte, el Primer Ministro Narendra Modi tuvo unas palabras para referirse a la masacre de 1984: *“Nuestra propia gente murió aquel día. Ese incidente no fue una herida en el corazón de las personas de una determinada religión, era una daga en el corazón de miles de años de tradición y cultura de este país”*.

9

Rolf Carle en *Eva Luna* de Isabel Allende y Jasmine en *Jasmine* de Bharati Mukherjee.

Rekha Saha

La represión es uno de los muchos pliegues de mecanismo de defensa que forma parte de la teoría psicoanalítica postulada por Sigmund Freud en 1894. En opinión de Freud la teoría del mecanismo de defensa consiste en las tres capas impenetrables de la psicología humana, que consiste en “el ego” - el “Yo”, que representa la realidad, “el superego”, que representa la sociedad y “el Id”, que representa la biología.

Cada ser humano, día a día, trata de mantener el equilibrio entre estas capas concentradas de psicología y experiencias del diario vivir, resultando muchas veces difícil para una persona existir en buenos términos con el presente y el pasado que siguen controlando su mente y por lo tanto su comportamiento y viceversa. Como consecuencia de todo esto, el ser humano rechaza la realidad y se rinde ante sus experiencias pasadas almacenando estas experiencias dolorosas en su subconsciente.

Es entonces, cuando el mecanismo de defensa Freudiana funciona como una forma de aliviar la mente mediante la represión de la vida, siendo la represión interna la causante de muchos conflictos en el

comportamiento y el trato con el mundo externo de una persona a lo largo del tiempo.

Es en este contexto que surge el estudio del mecanismo de defensa y se convierte en indispensable como un método eficaz de entender los sentimientos reprimidos independientes del género.

En la investigación de procesos mentales y las funciones intelectuales, el psicoanálisis siga un método propio. La aplicación de este método no se limita al campo de los trastornos psicológicos, sino también a la solución de problemas en el arte, la filosofía, la religión y la literatura.

Desde que mi área de interés es una novela de literatura Latino Americana, en este artículo me gustaría explorar cómo la represión como un mecanismo de defensa es incapaz de curar a una persona de su experiencia dolorosas y necesita del discurso confesional para deshacerse de su intrigante pasado y ser libre en un espacio propio que no tiene límites externos.

Desde que mi área de interés es un estudio comparativo entre una novela de literatura Latino Americana y otra de literatura India, en este artículo me gustaría explorar como la represión como un mecanismo de defensa es incapaz de curar a las personas, independientemente a su género, de sus experiencias dolorosas y necesitan del discurso confesional para deshacerse de su intrigante pasado y ser libre en un espacio propio que no tiene límites externos.

Este proceso más adelante posiblemente cure a la víctima, independientemente de su género y actúe de una manera terapéutica del dolor causado por sus experiencias traumáticas. Es así como el discurso confesional facilita el camino de la liberación de Rolf Carle de las incontables historias enterradas en su mente, y al mismo tiempo vemos que a Jasmine también le hace fácil salir de sus angustias causadas por su pasado penoso por contando sus experiencias a diferentes personajes que encuentra a lo largo de su vida en India y Estados Unidos.

En este punto, parece necesario mencionar que ambos enfrentan a problemas de la represión de género y es igualmente doloroso para el hombre estar bajo este estado represivo como lo es para las mujeres. Es precisamente por eso que he cogido los dos más importantes personajes de esas novelas, que aunque pertenecen a un mundo socio-históricos enteramente ajenos pero cuando son víctimas de Represión, actúan y sienten igual, además las maneras que buscan para sobrevivir y salir de esta casi son semejantes.

En este artículo tengo la intención de centrarme en uno de los personajes importantes en *Eva Luna*, que se llama Rolf Carle, un hombre, y otro de *Jasmine*, que también se llama Jasmine, una mujer. Los dos sufren de la represión durante toda su vida adolescente.

Eva Luna fue escrita por la novelista chilena Isabel Allende en 1987 en el momento de su exilio a Venezuela como consecuencia del Golpe de Estado contra su tío, el ex presidente de la República, Salvador Allende G. La novela gira en torno no sólo al escenario político chileno, sino también al contexto socio-geográfico venezolano. Habla de los trastornos en el viaje de la protagonista de la escritora Eva, que es la hija de un padre indio y madre holandesa medio huérfana. Eva hereda el eterno -don- de contar historias de su madre huérfana a una edad temprana, lo que influye mucho en su manera de lidiar con los duros desafíos de su vida. Esta capacidad de contar historias y tejer eventualmente su mundo en su imaginación le permite evolucionar como una persona que vive la vida en sus propios términos.

Durante su viaje se encuentra con Rolf Carle, cuyos antecedentes no se conoce claramente, pero cuya ascendencia europea se destaca. Rolf huye de su ciudad natal durante la II Guerra Mundial, es fotoperiodista independiente y observa de cerca las actividades de Eva y al grupo guerrillero. Es así como en uno de esos encuentros conoce a Eva, una periodista de prensa, chilena, con quien tiene una relación amorosa. Aunque la aparición de Rolf en la novela, se limita a la parte final, uno como lector puede percibir la supresión de sus pensamientos como resultado del trauma psicológico que carga a lo largo de su vida

anterior, hasta que encuentra el tipo de trabajo que enciende su pasión convirtiendo a Eva en su confidente.

Rolf persiste en la adquisición de una profesión que le permita interpretar sus sentimientos internos y le ayude a encontrar esa paz interior, a través de las historias imaginativas de Eva y luego el sí mismo se dedica al trabajo de rodeador de esas incidencias que le hacen sacar sus angustias y sentimientos dolorosos causado por el mal comportamiento de su padre.

Rolf Carle es hijo de un maestro de escuela, Lukas Carle, una persona muy estricta y cruel que no escatimo en torturar incluso a su propia familia de tortura física y mentalmente a lo largo de su vida. Rolf Carle y su familia extrañamente no fueron perturbados y no estuvieron preocupados por la guerra porque su padre pasó a integrar la milicia alemana y formo parte de la guerra, esto le permitió a él y su familia estar libres del trato tortuoso del padre. Una vez terminada la segunda guerra, el padre de Rolf regresa a la familia más estricta y rígida que antes.

Es entonces, cuando el hermano mayor de Rolf decide mudarse con su madre a otro lugar pero su padre se los prohibió. De esta manera Rolf se ve obligado a cuidar de su madre y una hermana joven y siente que es incapaz de hacerlo. Como resultado de esto, sucumbe a los problemas físicos y mentales. Su madre quiere que se comporte cuidadosamente con su padre y que considere sus necesidades de este. Ella siempre se encuentra aterrorizada en presencia de él. Rolf intenta tomar el control de la situación y de su familia pero no es capaz suficiente, por lo tanto, se siente decepcionado y apenado de su fracaso y decide distanciarse de todo el mundo. Ante esta realidad, su madre se da cuenta de la situación de su hijo y decide enviarlo a América del sur.

Recordamos que Rolf Carle experimenta una serie de períodos dolorosos a lo largo de su infancia y adolescencia no sólo debido al comportamiento abusivo de su padre, sino también por el escenario político de ese entonces en su país que estaba bajo el control delos nazis. No podía quejarse o rebelarse contra su padre porque él

estabatemeroso de él porque tenía una mala reputación, se decía que era cruel y despiadado con su familia y el pueblo.

Cuando se enfrenta a la furia de su padre, comienza a bloquear esos pensamientos perturbadores en su banco inconsciente. Como hemos mencionado anteriormente, la represión es una de las teorías del Freud del mecanismo de defensa que ocupa de evitar experiencias no deseadas o dolorosas de nuestra vida, así podemos ver que Rolf también insiste en permanecer en silencio ante su naturaleza y como resultado de esto, él es víctima de su propia represión que en un momento propio fue su confidente secreto de estas memorias agonizantes; pero al mismo tiempo se debilita lo suficiente para no poder reaccionar contra él. Es así como Rolf sigue sufriendo esta represión durante mucho tiempo incluso después de la muerte de su padre,

Cuando se llevaba la comida a la boca veía la cuchara transformada en la lengua de su padre, desde el fondo del plato y a través de la sopa lo observaban los ojos despavoridos del muerto, el pan tenía el color de su piel. Por las noches temblaba de fiebre en el día inventaba pretextos para no salir de la casa, atormentado por la jaqueca [...]

Así podemos entender cuán potente fue el impacto que tenía de la conducta de su padre que incluso después de su asesinato por un fanático, Rolf se siente tranquilo y libre de su tortura por lo tanto, está totalmente libre para empezar a vivir de una manera diferente que fue lo que siempre aspiró. Es así como su cercanía a los demás mejora y agradece la muerte de este.

También lo supo Rolf Carle, dividido entre la gratitud por haber sido liberado de su torturador, la humillación de llevar el apellido del ejecutado y la vergüenza de no tener ánimo ni fuerza para vengarlo.

Fue así como sus pensamientos reprimidos volvieron a perseguirlo en soledad, siendo estas las que impidieron su crecimiento como niño y adulto. La compañía de su padre le hace sufrir para que nazca en su familia. Él estaba consigo mismo, se sentía nervioso y esto le impedía contestarle adecuadamente, como resultado se enfrenta a la ignorancia de su padre. Él tuvo una niñez que no quería recordar porque su padre le prohibió hasta la pequeña felicidad lo que no le permitió ser feliz ningún día.

No hablaba de su pasado por temor a suscitar compasión y porque no había logrado ordenarlo en su mente. Los años de infortunio junto a su padre eran un espejo roto en su memoria.
(87)

Es así como podemos ver que Rolf Carle es una víctima de la represión porque no es capaz de expresarse de ninguna manera con su padre y como resultado él sigue almacenando día a día los recuerdos con él, los que no fueron agradables en su subconsciente. Así se puede argumentar que la represión como un mecanismo de defensa no funciona.

Tampoco admitía el reclamo de sus sentidos e intentaba controlar la parte de su naturaleza que se inclinaba controlar la molición y el placer.(87)

La represión también está presente en la descripción que hace de su madre después de la muerte de su padre. En este contexto, podemos ver diferentes tipos de represión, por ejemplo la represión en la familia de Lukas Carle, cuando su hijo y su esposa lo detestaban y también la represión en los habitantes de su pueblo. Un ejemplo, de esto es cuando él muere y se les pide visitar la morgue para confirmar su cuerpo, Rolf Carle y su madre en vez de sentirse abatidos están en paz después de verlo y confirmar su muerte.

Le hizo una señal a su hijo y él también se acercó a mirar, entonces ella bajó la vista y se tapó la cara con las manos

para ocultar su alegría. Rolf la tomó del brazo y salió con ella sin prisa. El eco de sus pasos en el suelo de cemento quedaría asociado en su recuerdo a un sentimiento de alivio y de paz. “No fue un suicidio. A tu padre lo mataron tus compañeros del liceo—afirmo la señora Carle al llegar a la casa.” ¿Cómo lo sabe, mamá? “Estoy segura y celebro que lo hicieran, porque si no lo habríamos tenido que hacer nosotros algún día.” “No hable así, por favor—murmuro Rolf espantado, porque siempre había visto a su madre como una persona resignada y no imaginaba que en su corazón almacenara tanto rencor contra ese hombre. Creía que solo él lo odiaba.” (77)

Otro ejemplo de la represión es la descripción que hacen los niños del pueblo de los abusos sufridos por ellos y que fueron provocados por el padre de Rolf. También confirma que todo el pueblo estaba contra él. Ellos tuvieron que sufrir las consecuencias insoportables de la queja contra Lukas Carle. Como resultado de esa represión y venganza que planearon su asesinato. Ellos tuvieron éxito en su plan y no fueron detenidos, celebrando su victoria. Luego, cuando oyeron la confirmación de la muerte estuvieron anonadados. Estaban tan abrumados con la alegría, que no tuvieron tiempo para celebrar el logro de su misión,

Uno sonrió, disolviendo la sombra que los separaba y volvieron a ser los mismos de antes, se palmotearon, se abrazaron y jugaron como los niños grandes que eran. Carle lo merecía, era una bestia, un psicópata, concluyeron. (79)

Esto demuestra, cuánto fueron torturados y cómo tuvieron que tolerar la violencia sin poder mostrar un suspiro de protesta.

Como una imagen colectiva de la represión, estos muchachos del pueblo lo siguen por todos lados de mala gana siendo sus víctimas silenciosas. El nivel de la represión fue tan alto que incluso la gente del pueblo fácilmente podía sentir la sensación de la furia atascada y e incluso al asco dentro de la familia de Lukas Carle. Por ejemplo,

En realidad sospechaban que su mujer y su hijo habían deseado por años la desaparición del padre y que el viento de alivio provocado por su muerte llegó primero a su propia casa, barriéndola de arriba abajo y dejándola limpia, fresca como nunca antes lo estuvo. (79)

El sufrimiento a través de la represión se acumula así en la mente de Rolf que sucumbe al miedo imaginario del autoritarismo de estey también de ser culpable de haber pensado en matarlo, incluso después de su muerte,

A la imagen del padre ahorcado se sumaba el recuerdo del día en que fue a enterrar a los muertos en el campo de prisioneros [...]

Porque ya no podía soportar el asedio de tantos fantasmas (80)

Por lo tanto podemos decir que aunque en represión ha sido fundamental como una defensa contra las dolorosas experiencias y recuerdos de Rolf no propone ningún alivio de los sufrimientos causados por estas experiencias. Por el contrario continúa para referirse a casos similares en pasado. Esta retrospección continúa causando dolor y agonía en cada encuentro similar. Estas memorias lo agobian a través del tiempo porque el mecanismo de defensa es temporal. Su pasado sigue su presente. Como dice Henk de Berg,

Unconscious is always struggling for expression. It is always active. It cannot be closed. Repression, therefore needs to be a constant process too. But however hard we repress the drives of the unconscious always keeps pushing back, repressed does not mean eliminated. The unconscious is always on the lookout for an outlet, in all of us. (13-14)

Por lo tanto, Rolf tuvo que encontrar maneras de expresarse para ser libre de esta victimización de la represión, quiso buscar un campo

que le ayudaría a expresar sus sentimientos y la agonía que había sido suprimida en su subconsciente durante mucho tiempo. Su deseo de compartirla con alguien, usar en su profesión parecía la única manera de conseguir algo de paz y lograr el cierre que había estado buscando. En consecuencia, cada vez que recibe una pequeña carta de su madre él responde en forma detallada,

Rolf, en cambio le escribía con frecuencia, llenando muchas hojas por ambos lados para contarle sus lecturas, porque después de describir la aldea y la familia de sus tíos, no había más que decir, tenía la impresión de que nunca le sucedía nada digno de ser anotado en una carta y prefería sorprender a su madre con largas parrafadas filosóficas inspiradas por los libros. También le enviaba fotografías que tomaba con una vieja cámara de su tío, registrando así las variaciones de la naturaleza, las expresiones de la gente, los pequeños acontecimientos, los detalles que a simple vista pasaban desapercibidos. Esa correspondencia significaba mucho para él, no solo porque mantenía viva la presencia de su madre, sino porque descubrió cuanto le gustaba observar el mundo y retenerlo en imágenes.(89)

Aquí, podemos ver que Rolf se siente aliviado y significa mucho para él poder transmitir lo que siente desde adentro y reflexionar sobre las cosas o personas que lo rodeaban. Este sentimiento particular de ser oído por alguien y la desesperación que siente al no poder expresar sus sentimientos reprimidos por tanto tiempo, hacen que se facilite la represión su camino a la libertad de expresión y de alivio de los sentimientos reprimidos. Es por eso que confiesa en el papel lo que observa y lo reprime. Como explica Peter Fletcher,

La confesión implicó no sólo confiesa un acto sino a todos los pensamientos, sensaciones, motivaciones y deseos que acompañó el acto.(76)

En la misma manera *Jasmine* es la historia de una chica de un pequeño pueblo del Punjab, llamado Hasanpur. La historia gira entorno a su viaje de una chica de pueblo llamada Jyoti a una mujer que es emocionalmente poderosa y físicamente fuerte, renombrada como Jane, viviendo en Nueva York. Eva Luna es la narradora-protagonista de la novela. La historia se ocupa de muchos temas, por ejemplo superstición, matrimonio y viudez a la edad temprana, disturbios comunales, exilio, cuestiones de género y el sistema patriarcal. Sin embargo, la angustia de la experiencia de vida pasada del protagonista, que influye en su vida futura y esta cómo trata con ella con la ayuda del discurso confesional es nuestra área de interés. Mecanismo de defensa es una de las estrategias más importantes que utiliza para sobrevivir a sus pruebas.

Represión continúa siendo una parte importante de su vida volviendo a ella en diferentes etapas. Cuando ella pasa por el libro y foto álbum del indígena Kanjobal migrantes, ella recuerda su vida de pueblo y dice,

“el cuadro ha traído con el de nuevo tantos recuerdos de Hasnapur, lloré” (131).

Pero ella sigue siendo fuerte y evita hablar de su vida con la Sra. Gordon, su madrina en los Estados Unidos, que le instruye en cómo viven y se comportan en América. Podemos observar que aunque Jasmine está reprimiendo sus emociones y pensamientos, pero ella encuentra la manera de salir de esta situación por su cuenta o a través de la dirección de alguien como la Sra. Gordon, que no da mucha importancia al pasado y le dice a distanciarse de sus recuerdos,

“deja el pasado hacerte desconfiado, por todos los medios. Pero no deje que se te deforme”(131).

Es un claro ejemplo de mecanismo de defensa porque Jasmine narra sus experiencias de vida en retrospectiva. Cualquier amargas experiencias que tuvo en el pasado se dan la vuelta reprimidos pero

que siguen regresando a su vida, independientemente del tiempo y del espacio. La novela comienza con una pequeña narración de su pasado remoto,

“Hace mucho tiempo, debajo de un árbol Banyan en la aldea de Hasanpur, un astrólogo catando sus oídos, su antena parabólica hacia las estrellas y predijo mi viudez y exilio. Entonces era de siete años...” (3)

Realmente observa su vida presente a través de los ojos del pasado y sigue siendo una víctima de la represión durante mucho tiempo, ya que se dice que el pasado no puede borrarse. Sus recuerdos reprimidos están siempre presentes aunque ella cambia su nombre y los lugares en que vive. Ella está aliviada de los pensamientos reprimidos sólo por compartir con alguien. Como dice Henk de Berg,

Lo inconsciente está siempre luchando para la expresión. Está siempre activo. No se puede cerrar. Represión, por lo tanto debe ser un proceso constante también. Pero sin embargo lo duro que reprimimos las unidades del inconsciente siempre sigue empujando, reprimido no significa eliminado. El inconsciente siempre está en la búsqueda de una salida, en todos nosotros (13-14).

Además, las memorias del eventos dolorosos la sigue a Jasmine por todas partes incluso después de dejar los lugares y personas que las causaron. Ella lo detesta y le dice,

Ese hedor se queda conmigo. Ahora tengo veinticuatro, vivo en Baden, Elsa County, Iowa, pero cada vez que levanto un vaso de agua a mis labios, fugazmente lo huelo. Yosé lo que no quieroser (7).

Debido a su difícil pasado, clase y raza y su impacto en su vida siente que no es capaz de disfrutar de la vida. Como resultado, cuando ella queda embarazada antes del matrimonio y Bud Ripplemeyers

propone que se confunde en cuanto a qué acción tomar, porque él es un reputado americano de medio rico y ella, es una joven asiática, que también es su empleado y así no es buena para él, como ella señala:

Bud me quiere casarse con él, “oficialmente”, dice, antes de que venga el bebé. La gente asume que están casados. Él es un banquero de pueblo pequeño, no ha permitido hacer cosas impulsivas. Estoy la mitad de su edad y muy extranjera. Somos la clase que se casan. Para mí es esto: él no estaba en una silla de ruedas cuando nos conocimos. No puedo dejarlo después de lo sucedido. Estoy llevando bebé de Bud Ripplemeyer. Él quiere casarse con ella antes de que nazca el bebé. Él quiere ser capaz de decir, Bud y Jane Ripplemeyer con orgullo anuncian [...] (7, 12).

Aquí, la represión no es sólo limitada a sus emociones, sino a la realidad de las normas sociales y culturales del lugar en que está viviendo. En *Jasmine*, el protagonista no está convencido de tener un hijo sin casarse pero ella no lo expresa, ella busca maneras de aliviar a sí misma de esta ansiedad aceptando la propuesta de su amante. Ella se siente segura cuando él propone. Pero también podemos ver que aunque ella ha estado tratando de adoptar la nueva cultura de América, en algún lugar en su mente el pasado indio de ella todavía está vivo. Claramente se ve en la forma en que reacciona cuando la madre de su segundo marido declara, “bajo conteo de esperma”, explicó. Se ruborizó, pero Wylie Taylor notó. Más tarde, cuando planea adoptar a un niño, ella revela su lado indio y reflejo,

No me podía imaginar a un niño no genético. Un niño que no era mi propio y de mi esposo, me pareció una idea monstruosa. Adopción fue como muy extranjera para mí como la idea de la nupcial de la viuda (170).

Así se puede decir que la represión no es causada siempre por las experiencias de la vida propia de la narradora-protagonista, sino también por las condiciones sociales y culturales de tiempo y lugar

en que se encuentra la narradora-protagonista. Aunque ella ha estado viviendo durante algún tiempo en América, un casamiento de viuda o hijo adoptado siguen siendo nociones que no parece poder aceptar, que significa que ella está preocupada por lo que la sociedad evalúa. Por lo tanto, represión no se limita a sus propias emociones, pero también se relaciona con el sistema social que ha sido una parte de su vida en diferentes momentos. Ella ha mezclado emociones cada vez que ella se enfrenta a una situación conflictiva a su tierra natal. Ella pregunta,

Llevaban nada debajo de sus camisas y suéteres. Los hombres estaban en su habitación. Incluso la primera mañana vi cuerpos desnudos peinando su cabello frente a espejos de tocador. Realmente no había ningún concepto de la vergüenza de esta sociedad. Me iba a morir antes de que una hermana de confesión me preguntara acerca de esa persona de media cara (171).

Así, ella siempre está luchando entre dos culturas, la adopción que se adapte a su necesidad de la cultura americana, pero siempre dentro del marco de su pasado indio. Sin embargo, ella sigue intentando salir ella misma de estos tabúes sociales que también fueron parte de su pasado indio.

A pesar de una variación en las experiencias que tuvo, la cuestión central es uno de los sufrimientos y las emociones almacenadas en el inconsciente que están listos para haber dicho a un confidente. La narradora busca un público en sus personajes y se siente aliviado después de narrar sus experiencias y confesar sus acciones.

Así podemos ver aparte de sus experiencias personales el aspecto socio-cultural como de la clase, los antecedentes culturales, sociales y políticos también tienen una influencia en la narrativa de cada escritora, pero lo que las une es el tipo de discurso que adoptan para presentar sus experiencias, por ejemplo, cuando Jasmine habla acerca de su interacción con su suegra estadounidense, la madre Ripplemeyer, dice:

Ripplemeyer madre me cuenta sus historias de depresión. Al principio, pensé que podríamos negociar algunas historias de la pobreza mundial, pero las más la hace incómoda. Es como mirar el nombre en el pasaporte y ver «Jyo---» al principio y decidiendo que su boca no estaba destinada a hacer esos sonidos. Ella no puede imaginar a un pueblo en Punjab. A ella no le importa mis relatos sobre Nueva York y Florida porque ella ha estado en la Florida muchas veces y ha visto bastantes fotos de Nueva York. Tengo que tener cuidado con esas historias. Tengo que tener cuidado con todo lo que dices. Si hablo de la India, hablo sobre mis padres. (16)

Podemos ver claramente las dudas que atraviesa la narradora-protagonista mientras describe la vida que llevó en la India, pero ella lo moldea cuidadosamente de tal manera que todo lo que ella narra no muestra su país o personas en una luz negativa y eso todavía le alivia de algo de la tensión por compartir y confesar a su amigo o cualquier otro confidente que escucharía a ella, por ejemplo cuando ella finalmente planea dejar a Bud, su amante; cuyo hijo ella lleva y decide acompañar a Taylor, su ex amante, ella exalta en este relieve y dice:

Lloro en hombro de Taylor, llorar a través de toda las vidas dadas luz, lloro por todas mis vidas muerta. Y finalmente confiesa a Karin,

No es culpa que siento, es alivio. Me doy cuenta que ya he dejado de pensar en mí misma como Jane. (241)

Así podemos argumentar que el discurso confesional puede considerarse como un instrumento terapéutico por lo tanto, la narradora protagonista siente una sensación de alivio mientras que describe su vida a diferentes personajes y también al lector. Y dice:

Para ellos, experiencia lleva al conocimiento, o bien se desperdicia. Para mí, hay que olvidar la experiencia, o de lo contrario te matará (33).

Por lo tanto se nota el protagonista narrador de tanto las novelas tratan de ajustar en los alrededores de nuevo aunque están también profundamente arraigadas en sus pasadas emociones. Por lo tanto, también podemos decir que la represión es omnipresente en las novelas y actúa para suprimir pensamientos amargos y no deseados en el inconsciente. Después de reflexionar a los personajes de las dos novelas podemos discutir que la confesión es terapéutica, cura a la persona de sus sentimientos reprimidos libertando todas las emociones negativas enterradas en el subconsciente. Rolf, él ansia este espacio que se encuentra a través del discurso confesional. Por ello podemos decir que aunque la represión sigue siendo una parte de la vida, uno puede superarse al no permitir que los sentimientos reprimidos tomen el control de su comportamiento.

Como ya hemos visto que Rolf se siente aliviado al confesar experiencias de su vida a su madre y esto le autoriza a admitir su miedo interior al tiempo y revelar sus emociones bloqueadas en palabras. Todo aquello que estaba oculto le causaba dolor, está en abierto y este proceso de confesar en una carta le da un sentido de empoderamiento que pone de relieve sus habilidades, y se le da confianza.

Se puede decir así que es sólo a través del discurso confesional que él es capaz de expresarse libremente y encontrar su propio espacio, de forma tal que, resulta claro que el discurso confesional le ayuda a curar desde adentro, en otras palabras Rolf está fuera de la culpa y el dolor por confesarlo por su propia voluntad. Como explica Sara Mills,

Contarles a otros acerca de su vida fue visto como una manera de reformular esa narrativa que podrían formularse diferentes causas y diferentes trayectorias. (74)

El discurso confesional no se trata de un género específico, sino que afecta a ambos. Para las mujeres se trata de demandas que la sociedad pone sobre ellas para estar a la par con las anteriores normas sociales. Como explica Sara Mills,

Demandas sociales para determinados tipos de forma del cuerpo y ciertos tipos de comportamiento obediente de las mujeres pueden resultar en comportamiento como la depresión y ataques de furia [...]

Según Foucault,

La terapia psicoanalítica es el epítome de la disciplina confesional, por el que el sujeto internaliza el problema como propio en el proceso que dice al terapeuta acerca de sus dificultades. El tema se convierte en un 'caso' en el proceso de insertar a sí misma en el discurso psicoanalítico confesional. (73)

Así podemos decir que el discurso confesional finalmente trae cambios en la vida de uno que ha sido testigo de experiencias o normas desagradables durante toda su vida. Estas experiencias no sólo representan desequilibrio mental sino también la influencia del escenario socio-político en el que se establece y ocurre. Como dice Smith,

Discurso no es un conjunto abstracto de prácticas textuales, sino los motivos en que se originan las relaciones sociales. Discurso es el medio a través del cual se negocian las relaciones sociales entre individuos.

Aunque la confesión estaba a principios de siglo XVII considerada como una confesión de iglesia a un director de la institución superior acerca de los males hechos en la vida. Fue relacionada a la institución en el poder que practica estas barreras particularmente sobre las mujeres. Este tipo de confesión consistía en revelar someterse a una relación de poder. Como explica Ros Mills,

La necesidad de confesar la verdad de uno mismo (al sacerdote, familia, médicos, terapeutas y demás), esta necesidad, o compulsión a confesar y la confesión propia —

como el idioma de la libertad se basan en el lenguaje de la dominación o autoridad. (105)

El discurso confesional sin embargo en el caso de Rolfy Jasmine no es una relación de poder por ejemplo, con la iglesia, sino a otra persona a quien conocía, por ejemplo su madre, que también era un ser frágil y vulnerable pero que escuchaba lo que le decía Rolf e insistía en hacer fuerte a su hijo mientras ella permanecía en silencio.

Podemos suponer que Rolf encuentra un espacio que siempre ha estado buscando en la confesión de sus emociones a través de lo que representa la vida de un grupo de guerrilleros y en compartir sus pensamientos con Eva. Y Jasmine, su espacio, lo encuentra confesando a diferentes personajes de su vida que vive con diferentes personas y absolutamente ajenos lugares.

Por lo tanto, se puede decir que a través del discurso confesional de Foucault Rolf y Jasmine encuentran finalmente el espacio que ha sido sus anhelos para expresarse sin temor o prohibición. Su persistencia en expresarse sin reglas establecidas es lo que lo hace estar cerca de su forma real, algo que habían perdido en el tiempo persiguiendo a su padre en silencio y Jasmine al asesinato de su esposo en Estados Unidos. En este contexto están oprimidos por la gente familiar y situaciones actuales o el jefe de la casa, y no iglesia. Así podemos remitir la opinión de Ros Mills,

La confesión parece un buen lugar para empezar: después de toda la confesión, aunque implicado en la resistencia y dominación, exige necesariamente una relación con uno mismo. (106)

Aparte de discurso confesional también podemos notar que el cambio de lugar trae una variación radical en la vida de Rolf Carle y Jasmine. Después de la muerte de su padre cuando nada parecía funcionar, ni la medicina o las oraciones, su madre decide enviarlo a América del sur. Un día ella decide,

Vístete, hijo, te iras a América del Sur—anuncio con inconmovible decisión. (81)

Esto es muy interesante como un punto de vista del discurso confesional. ¿Por qué ella de pronto decide América Latina y no otro país? Aquí podemos especular por la única razón que él tiene una historia que se teje a través de distintas revoluciones y cambios culturales, y que han sido colonizados en algún momento de su historia. Han sido parte de la opresión del poder y por lo tanto sufrieron represión. Además, los escritores de América Latina tienen un estilo mágico y detallado al entrelazar muchas historias en una larga historia. En otras palabras es el discurso confesional de lo que todos habían percibido a su alrededor siendo más expresivos y grandes narradores. Como explica Suzanne Ruta,

[...] Todos escritores latino americanos para darles un patrimonio común, en lugar de tener un original...mantiene la tradición de la creación de un repositorio de las historias que desafían la historia oficial.

Por la historia de su pasado, podemos asumir que es el déspota es el que causa la represión, y su literatura es discurso confesional. Por ello, podemos argumentar que puede ser debido a esta tradición de América Latina de confesar su historia de vida en palabras mágicas lo que realmente motiva a su madre pasa el parto lugar, donde sería el mismo y estaría libre para expresarse y ser relevado de su represión eterna. Este cambio de lugar le trae una perspectiva totalmente nueva hacia la vida y con la ayuda de su mentor, el Señor Aravena, aprende a utilizar su sentido de la libertad en forma de documental, lo que hace sintiéndose aliviado de sus sentimientos reprimidos.

El cambio de lugar y cultura llena a Rolf y Jasmine con fe y esperanza. Para ellos el cambio es muy importante ya que les ayuda a conectarse consigo mismos, mientras están lejos de ese entorno que le trae de vuelta recuerdos de sus familiares y su cruel comportamiento. La mezcla de la nueva cultura y espacio físico es instrumental, dándoles

un nuevo lugar a los suyos, que finalmente les conduce a su salvación de la represión.

Como resultado, él se dedica completamente a su profesión como periodista y sigue adelante con las actividades de grabación del grupo guerrillero entonces presente en Chile. Se traslada de Austria a La Colonia, en América del Sur. Al documentar a estos activistas y sus vidas, narrando su historia y lucha al público en forma de una película corta que indirectamente está saliendo de su propia experiencia traumática de su infancia. Su lucha por aliviar sus experiencias de tal manera que se convierte en pasado se refleja en la lucha del activista guerrillero, quien lucha por liberarse del gobierno corrupto. Durante su trabajo como cineasta documental conoce a Eva Luna, también un periodista que trabaja para un periódico nacional. Con Eva aprende el arte de narrar experiencias de tal manera que se convierte en un placer en ser parte de éstas, en lugar de vivir en el mundo real en situaciones reales. Es a través de esta experiencia de compartir pensamientos e historias que vienen cerca del uno al otro. Su esfuerzo por dejar presos alivia realmente dejar que sus emociones bloqueadas sean relevadas desde el recinto de su mente. Casi igual en la manera que Jasmine deja atrás todo lo que había vivido hasta entonces y se marcha a un nuevo destino con el amante a quien siempre quería.

Es la composición de la narración y la confesión que facilita la manera de encontrar su propio espacio en un mundo de compulsiones y emociones reprimidas. Por lo tanto, podemos decir que cuando se habla de represión que se está sufriendo uno, es igualmente dolorosa para la mujer como para un hombre. El género no disminuye la cantidad de sufrimiento. Ambos buscan consuelo para expresar sus experiencias interesantes y dolorosas con alguien o en algún lugar a través de discurso confesional.

Así podemos concluir diciendo que el 'espacio' Rolf Carle y Jasmine han estado buscando desde la infancia se encuentra finalmente en el discurso confesional como un posible medio de liberación. Este 'espacio' no existe, es algo construido por ellos en el discurso confesional que además les habilita a seguir sus instintos y

tomar el control de sus vidas en sus manos, como una solución a sus represiones. Es así como se puede concluir diciendo que el discurso confesional podría ser utilizado como modo terapéutico para aliviar el tema del dolor causado por los pensamientos reprimidos para que uno pueda ser feliz y se encuentre para sí mismo un “espacio” para tener la identidad y ser la persona que quiera.

Bibliographia:

- Allende, Isabel. *Eva Luna*, Plaza y Janes Editores, S.A. 1987.
- Barry, Peter, *Beginning Theory, An Introduction to Literary and Cultural Theory, Third Edition*, Viva Books, 2013.
- De Berg, Henk. *Freud's theory and its use in Literary and Cultural Studies, An introduction*, Camdon House, USA, 2003.
- Foucault, Michel. *History of Sexuality*, translated from French by Robert Hurley, Pantheon
- Hart, Patricia. *Narrative magic in the fiction of Isavel Allende*, Michigan Technological University, Associated University Press, London and Toronto, 1989
- Kauffman, Linda. *Gender and Theory, dialogues on feminist criticism*, Basil Blackwell, 1989
- Klaren, Sara Castro. *The subject, Feminist Theory and Latin American Texts, Journal Studies in 20th and 21 century Literature*, Vol.20 Iss. I [1996], Art. 14, New Print
- Mills, Sara. *Discourse*, London, Routledge, 2004
- Mukherjee, Bharti. *Jasmine*, Vertigo Press Ltd. 1990.
- Ruta, Suzanne. *The Women's Review of Books*/Vol. VIII, No.9/June 199. Digital

10

Pensamientos

Traducción de Enrique Gallud Jardiel

Jiddu Krishnamurti

Alimentar a un pobre es bueno, útil y noble; pero alimentar su alma es todavía más noble y más útil que alimentar su cuerpo. Cualquier rico puede alimentar el cuerpo de un necesitado, pero tan sólo los sabios pueden alimentar su alma. Si sois sabios, vuestro deber es ayudar a otros en el logro de la sabiduría.

En el mundo hay dos clases de seres: los sabios y los ignorantes. Esta sabiduría es la que nos interesa. La religión que un hombre profese, la raza a que pertenezca importan poco; lo realmente importante es que los hombres conozcan el plan divino.

Dios es tanto sabiduría como amor y cuanto más sabiduría alcancéis, mejor podréis manifestar a Dios. Estudiad, pues; mas, en primer lugar, estudiad lo que os ayude a ayudar a los otros. Estudiad pacientemente, no porque los hombres os llamen sabios ni aun por tener la dicha de serlo sino porque tan sólo el sabio puede ayudar sabiamente. Por mucho que deseéis ayudar, si sois ignorantes podréis hacer más mal que bien.

Volumen 46, Número 1, 2017

Por sabios que seáis, tenéis mucho que aprender en este sendero y por esto también en él es preciso el discernimiento. Debéis pensar cuidadosamente lo que es mejor que aprendáis. Todo conocimiento es útil y llegará un día en que lo alcancéis; pero mientras tan sólo poseáis una parte, cuidad de que ésa sea la más útil.

Los hombres han cometido muchos crímenes en nombre del Dios de Amor, movidos por la pesadilla de la superstición; cuidad mucho de que no quede en vosotros ni el más leve vestigio de ella.

Todas estas personas tratan de excusar su brutalidad con la costumbre; pero un crimen no deja de serlo porque muchos hombres lo cometan. El *karma* no tiene en cuenta las costumbres; y el *karma* de la crueldad es el más terrible.

En el mundo hay muchos pensamientos falsos, muchas supersticiones necias y nadie que esté esclavizado por ellas puede progresar. Así, pues, no debéis sostener una idea precisamente porque otros la sostienen, ni porque se haya creído en ella durante siglos, ni porque esté escrita en algún libro que los hombres tengan por sagrado. Debéis pensar acerca de aquel asunto por vosotros mismos y juzgar si es razonable. Recordad que la opinión de un millar de hombres acerca de algún asunto que desconozcan no tiene ningún valor. Los que piensan hollar el Sendero deben aprender a pensar por sí mismos, porque la superstición es uno de los mayores males del mundo, una de las ligaduras de que totalmente debéis desembarazaros.

Apartad vuestra mente del orgullo, porque el orgullo es hijo de la ignorancia. El ignorante cree ser grande, cree que ha hecho esta o

aquella gran cosa; el sabio sabe que tan sólo Dios es grande y que sólo Él es el hacedor de todas las cosas buenas y perfectas.

También debéis distinguir en otro sentido. Aprended a reconocer a Dios en todos los seres y en todas las cosas, prescindiendo del mal que puedan presentar en la superficie.

El cuerpo es distinto del hombre y la voluntad del hombre no siempre coincide con el deseo del cuerpo. Cuando vuestro cuerpo desee algo, deteneos a pensar si vosotros realmente lo deseáis. Porque vosotros sois Dios y queréis únicamente lo que Dios quiere; así, debéis buscar profundamente en vosotros mismos para hallar el Dios interno y escuchar Su voz, que es vuestra voz. No confundáis con vosotros mismos ni vuestro cuerpo físico, ni vuestro cuerpo astral, ni vuestro cuerpo mental, porque cada uno de ellos pretenderá ser el yo, a fin de obtener lo que desea. Debéis conocerlos todos y reconocerlos por su dueño.

Hay muchos individuos para quienes la cualidad de la carencia de deseos es verdaderamente difícil, porque sienten que sus deseos son ellos mismos y que si desechan sus deseos peculiares, sus gustos y disgustos, dejará de existir su yo.

Cuando desaparezcan todos los deseos que se refieren al yo, todavía puede existir el deseo de ver los resultados de vuestra obra. Si ayudáis a alguien, querréis ver en cuánto lo habéis ayudado; aun tal vez queréis que aquel a quien habéis ayudado, también lo vea y os lo agradezca. Esto es todavía deseo y, además, falta de confianza.

A un hombre no le debe importar lo más mínimo cuanto provenga del exterior: tristezas, disgustos, enfermedades, pérdidas; todo esto nada debe significar para él ni ha de permitir que perturbe la calma de su mente. Estas cosas son resultado de pasadas acciones y, cuando sobrevengan, debéis soportarlas con calma, recordando que todo mal es transitorio y que vuestro deber es permanecer siempre contentos y serenos. Aquello pertenece a vuestras vidas anteriores, no a ésta; no podéis alterarlo y, así, es inútil preocuparse por ello. Pensad, mejor, lo que hacéis ahora, lo cual determinará los acontecimientos de vuestra próxima vida, pues esto sí podéis modificarlo.

Debéis sobrellevar alegremente vuestro *karma*, cualquiera que sea, aceptando como un honor que el sufrimiento caiga sobre vosotros, porque esto demuestra que los Señores del *Karma* os consideran dignos de ayuda.

Si deseáis entrar en el Sendero, debéis pensar en las consecuencias de vuestros actos, para que no seáis culpables de crueldad irreflexiva.

No deseéis poderes psíquicos. Además, es esforzarse en adquirirlos trae consigo muy a menudo gran perturbación; frecuentemente, a su poseedor le descarrían los falaces espíritus de la naturaleza o se envanece y cree que él no puede caer en error; y el tiempo y el esfuerzo que emplea para alcanzar estos poderes podría emplearlos de cualquier otro modo en trabajar para los demás. Los poderes vendrán en el curso del desarrollo. Hasta entonces, estaréis mejor sin ellos.

Se obtiene gran felicidad de no querer algo, de no ser algo, de no ir a algún sitio.

Debéis desechar toda idea de posesión. El *karma* puede arrebatáros las cosas que más queráis y hasta a las personas que más améis. Aun entonces debéis permanecer alegres, dispuestos a separaros de todo. A menudo el Maestro necesita verter su fuerza sobre otros por medio de su discípulo e incondicional servidor; y si éste cayese en la depresión no podría Él realizarlo. Así, la alegría debe ser vuestra norma.

Vosotros entráis en el Sendero porque habéis aprendido que tan sólo en él pueden encontrarse las cosas dignas de ser alcanzadas. Los que no saben esto trabajan para adquirir riqueza y poder, pero esto dura a lo más una vida tan sólo y, por lo tanto, no es real. Hay bienes mayores, reales y perdurables; cuando los hayáis alcanzado, ya no desearéis jamás aquellos otros.

Debéis saber que no hay ceremonias necesarias; de otro modo os consideraríais algo mejores que los que no las practican. Sin embargo, no debéis vituperar a los que aún las necesitan. Dejadles hacer su voluntad; pero ellos no deben atacaros a vosotros, que sabéis la verdad, ni deben tratar de imponeros aquello que habéis trascendido. Sed indulgentes y bondadosos en todo.

Quizá os parezcan absurdas algunas de vuestras antiguas creencias y ceremonias; tal vez lo sean en realidad. Pero, aunque ya no toméis parte en ellas, respetadlas por consideración a aquellas buenas almas para quienes todavía tienen importancia. Ellas tienen su lugar y su utilidad, como la falsilla le sirve a un niño para escribir derecho, hasta que aprende a escribir mejor y con mayor igualdad sin ella. Hubo un tiempo en que las necesitasteis, pero ya pasó aquel tiempo.

El principio de la meditación es el conocimiento de sí mismo. Cuando las actividades del yo han cesado, sólo entonces hay silencio. Ese silencio es la verdadera meditación y, en ese silencio, lo eterno se manifiesta.

En primer lugar, la mente debe estar callada, prestando la máxima atención, pero sin calificar, comparar ni desear nada. Ese estado de atención en el que el “yo” se encuentra totalmente ausente, es meditación.

Tal como nos lavamos todos los días, así también tiene que existir **la acción de sentarse quietamente con otros o a solas**. Esta soledad creativa no puede ser sustituida por la enseñanza o impulsada por la autoridad externa de la tradición o inducida por la influencia de aquellos que desean sentarse quietamente, pero son incapaces de permanecer solos. **Esta soledad** ayuda a la mente a que se vea con claridad a sí misma como en un espejo y a que se libere del inútil esfuerzo de la ambición con todas sus complejidades, temores y frustraciones que son el resultado de la actividad egocéntrica.

Ante todo permanezcan así sentados en completa quietud, cómodamente, muy serenos, relajados; les mostraré: Ahora, miren los árboles, las colinas, la sombra de esas colinas, mírenlas, miren la cualidad de su color, obsérvenlas. No me escuchen a mí. Observen y vean esos árboles. No los miren con la mente, sino con los ojos. Después de haber mirado todos los colores, la forma del suelo, de las colinas, de las rocas, la sombra que proyectan, trasládense entonces de lo externo a lo interno y cierren los ojos, cierren los ojos completamente. Han terminado de mirar las cosas exteriores y ahora, con los ojos cerrados, pueden mirar lo que ocurre dentro. Observen lo que ocurre dentro de ustedes, no piensen, sólo observen, no muevan

los globos oculares, manténgalos muy, muy quietos, porque ahora no hay nada que ver con ellos, ustedes han visto las cosas que les rodean, ahora están viendo lo que ocurre dentro de la mente, y para ver lo que ocurre dentro de la mente deben estar muy quietos en lo interno. Y cuando hacen esto, ¿saben lo que les sucede? Se vuelven muy sensibles, muy atentos a las cosas externas e internas. Entonces descubren que lo externo es lo interno, descubren que el observador es lo observado.

Sri Aurobindo

Tres veces se rió Dios de Shankara: primero cuando volvió a quemar el cadáver de su madre; de nuevo, cuando comentó la *Isha Upanishad* y, por último, cuando recorrió toda la India predicando la inacción.

Debemos trabajar según nuestra verdad interior, no debe ser una actividad acomodada a niveles artificiales. Ha de ser una expresión sincera y viva del alma y de su poder oculto.

Si tu propósito es grande y pequeños tus medios, actúa; pues por tu sola acción pueden éstos crecer para ti.

¿De que sirve conocer solamente? Yo te digo: Actúa y sé, pues por ello te envió Dios a este cuerpo humano.

Si los hombres se tomasen la vida menos en serio, pronto lograrían hacerla más perfecta. Dios no se toma nunca su trabajo en serio: por eso podemos contemplar este Universo milagroso.

El amor es la única emoción en nosotros que no precisa de un motivo.

El amor perfecto anula el miedo; conserva, sin embargo, una tierna sombra y recuerdo del exilio y ello hará la perfección más perfecta.

Altruismo, deber, familia, patria, humanidad, son las prisiones del alma cuando no son sus instrumentos.

El ateo es Dios jugando al escondite consigo mismo, pero ¿es el creyente otra cosa? Bien, quizá sí, pues ha visto la sombra de Dios y se ha aferrado a ella.

El ateísmo es una protesta necesaria contra la perversión de las iglesias y la estrechez de los credos. Dios se sirve de él como de una piedra para derribar esos sucios castillos de naipes.

Aquel que adquiere sólo para sí mismo adquiere mal, aunque llame a esto cielo y virtud.

Ayuda al pobre mientras el pobre esté contigo, pero estudia y lucha para que deje de haber pobres que necesiten tu ayuda.

No prodigues tus limosnas por todas partes con caridad ostentosa: comprende y ama cuando ayudes. Que tu alma crezca dentro de ti.

Que muestres piedad con los animales está bien, pero no lo está que seas un esclavo de tu piedad. Sé esclavo sólo de Dios, ni siquiera de los más luminosos de sus ángeles.

El principio comunista de la sociedad es, intrínsecamente, superior al individualista como lo es la fraternidad a los celos y a la matanza mutua; pero todos los esquemas prácticos de socialismo inventados en Europa son un yugo, una tiranía y una prisión.

Si el comunismo se reinstaura alguna vez con éxito sobre la tierra, deberá ser sobre una base de fraternidad de almas y muerte del egoísmo. Una asociación forzada y una camaradería mecánica concluiría en un fiasco de dimensión mundial.

Abre los ojos y contempla lo que el mundo es realmente y lo que es Dios: acaba ya con vanas y plácidas imaginaciones.

Aquel que no reconoce a Krishna, el Dios en el hombre, no conoce enteramente a Dios; aquel que conoce sólo a Krishna no conoce ni a Krishna siquiera. Pero la afirmación opuesta es también verdad: si puedes ver enteramente a Dios en una pequeña flor, insignificante, pálida y sin aroma, has alcanzado Su suprema realidad.

Dos poderes aliados hay en el hombre: conocimiento y sabiduría. El conocimiento tiene tanto de verdad —contemplada en un medio distorsionado— como la mente, a tientas, logra alcanzar; la sabiduría es lo que el ojo de la divina visión contempla en el espíritu.

Cuando el conocimiento es nuevo en nosotros, resulta invencible; cuando es viejo pierde su virtud. Es así porque Dios se mueve siempre hacia adelante.

Cuando has vencido en un debate, ¡oh encarnizado polemista!, eres digno de gran compasión pues has perdido la oportunidad de hacer tu conocimiento más vasto.

Evita la vana disputa, pero intercambia puntos de vista libremente. Si tienes que disputar, aprende de tu adversario; pues aun de un loco, si escuchas no con tu oído y tu razón sino con la luz de tu alma, puedes recibir mucha sabiduría.

Cuando tengas el mandato, preocúpate sólo de cumplirlo. El resto es voluntad y disposición de Dios, eso que los hombres llaman azar, suerte y fortuna.

El ascetismo es sin duda algo muy saludable, una cueva es apacible y las cumbres montañosas maravillosamente bellas, sin embargo, actúa en el mundo como Dios pretendió de ti.

No te preocupe el tiempo ni el éxito. Realiza la acción que te corresponde, ya sea para fracasar o para prosperar.

Cometer adulterio con Dios es la experiencia perfecta para la que fue creado el mundo.

Cuando supe que Dios era una mujer, aprendí sólo algo lejano acerca del amor; sólo cuando yo mismo me convertí en mujer y serví a mi Dueño y Amante, conocí completamente el amor.

La devoción no es absolutamente completa hasta que no se convierte en acción y conocimiento. Si persigues a Dios y logras atraparlo, no le dejes marchar hasta que no poseas Su realidad. Si has alcanzado Su realidad, insiste hasta tener también Su totalidad. Lo primero te proporcionará divino conocimiento; lo segundo, obras divinas y un gozo libre y perfecto en el universo.

En el cielo no se distingue entre Oriente y Occidente. La gente crea las distinciones en su mente y piensa que son ciertas.

Si no puedes hacer que Dios te ame, hazle luchar contigo. Si no está dispuesto a darte el abrazo del amante, oblígalo a darte el abrazo del luchador.

Dios es grande, dicen los musulmanes. Sí, es tan grande que puede permitirse ser débil siempre que esto sea también necesario.

Si hemos de comprender a Dios, debemos renunciar a nuestros criterios humanos egoístas e ignorantes o bien ennoblecerlos y universalizarlos.

Alguien declaraba que Dios debía ser esto o aquello o, si no, no sería Dios. Pero me parecía a mí que yo sólo puedo conocer lo que Dios es y no veo cómo podría decirle lo que debe ser. Porque ¿cuál

es el criterio por el que podríamos juzgarle? Estos juicios son las estupideces de nuestro egoísmo.

Dicen que los evangelios son falsedades y Krishna, una creación de los poetas. Demos gracias a Dios, pues, por las falsedades e inclinémonos ante los creadores.

Cuando te descubras a ti mismo despreciando a otro, mira a tu propio corazón y riéte de tu propia estupidez.

El egoísmo mata el alma: destrúyelo. Pero cuida que tu altruismo no mate el alma de los demás.

El sentido del pecado fue necesario para que el hombre se disgustase de sus propias imperfecciones. Fue el correctivo de Dios para el egoísmo. Pero el egoísmo del hombre responde a la estratagema de Dios siendo muy poco consciente de los propios pecados y muy perspicaz respecto a los pecados de los demás.

No te jactes de tus riquezas ni busques la alabanza de los hombres por tu pobreza y tu auto-negación: estas cosas no son sino el alimento grosero y el delicado del egoísmo.

Hablan los hombres de enemigos, pero ¿dónde están? Sólo veo luchadores de un partido y de otro en la gran arena del universo.

Esta equivocada raza de seres humanos sueña siempre con mejorar su entorno mediante la maquinaria del gobierno y la sociedad,

pero sólo por medio del perfeccionamiento del alma en el interior el entorno exterior se puede perfeccionar. Lo que eres dentro de ti fuera lo disfrutarás: ninguna maquinaria puede rescatarte de la ley de tu ser.

No limites el sacrificio al abandono de los bienes terrenos o a la negación de algunos deseos y antojos: que cada pensamiento y cada obra y cada gozo sea una ofrenda a Dios en ti. ¡Que tus pasos discurren frente a tu Señor, que tu sueño y tu despertar sean un sacrificio a Krishna!

Los astrólogos dicen toda una serie de cosas que no se cumplen. Pero entrando en la vida espiritual, desarrollamos una nueva fuerza que puede cambiar nuestro destino.

Hay eternidades menores y mayores, pues la eternidad es un término del alma y puede existir en el tiempo tanto como más allá de él. Cuando las Escrituras dicen *savatih samah*, se refieren a un largo periodo y permanencia en el tiempo o edades difícilmente mensurables. Sólo el Absoluto posee la absoluta eternidad. Sin embargo, cuando uno penetra en su interior, descubre que todas las cosas son secretamente eternas: no hay un final, no hubo jamás un principio.

¿De qué sirve sólo ser? Yo te digo: Devén, pues por esta razón fuiste establecido como hombre en este mundo de materia.

Aquel que quiere alcanzar altos niveles espirituales debe pasar pruebas y exámenes interminables. Pero la mayoría sólo está ansiosa por sobornar al examinador.

El hombre está aquí para afirmarse en este universo, pero también para evolucionar y finalmente superarse. Ha de ampliar su ser parcial hasta convertirlo en un ser completo, su consciencia parcial hasta que sea una consciencia integral; ha de dominar su entorno y también la armonía universal.

Toman prestados los hombres pequeños detalles de conocimiento y los unen trabando efímeros sistemas de pensamiento; mientras tanto, toda la sabiduría infinita ríe en lo alto, sobre sus cabezas, y agita la vasta gloria de sus alas iridiscentes.

Observa bien a aquellos que fácilmente se indignan en su rectitud. Pronto los verás cometer o excusar la misma ofensa que tan furiosamente han condenado.

No sueñes que cuando te hayas librado de la pobreza material serán los hombres felices o estarán satisfechos o se verá libre la sociedad de sus males, problemas y aflicciones. Ésta es sólo la necesidad primera e inferior. Mientras en el interior el alma siga mal organizada, en el exterior siempre habrá inquietud, desorden y revolución.

No existe lo mortal. Sólo lo Inmortal podría morir: lo mortal no podría ni nacer ni perecer. No existe lo finito. Sólo lo Infinito podría ponerse límites a sí mismo: lo finito no puede tener ni principio ni final, pues el mismo acto de concebir su comienzo y su fin revela su infinitud.

Porque el tigre actúa de acuerdo con su naturaleza y no conoce nada más, es divino y no hay mal en él. Si se hiciese preguntas, sería un criminal.

Evita la trampa estéril de una metafísica vacía, evita el polvo seco de una intelectualidad infértil. Sólo vale la pena adquirir aquel conocimiento que puede ser usado para el deleite de vivir y traducido en temperamento, en acción, en creación y en ser.

Examínate sin piedad, así te volverás más caritativo y piadoso con los demás.

No existe el azar en este universo: la idea de ilusión es ella misma una ilusión. Y no hubo nunca ilusión en la mente humana que no fuese la forma secreta y la desfiguración de una verdad.

La liberación (*nirvana*) es la extinción del ego, el cese de las actividades mentales, vitales y psíquicas, de todas las actividades, una quiescencia suprema, la pura bendición de la tranquilidad impersonal. Los medios para conseguirla son la meditación, la concentración y la exclusión de todas las cosas, un desaparecer total de la mente en el objeto.

El hombre precisa libertad de pensamiento para crecer. De no tenerla, permanecerá fijo donde está, sin posibilidades de avanzar por ningún camino.

Observar la ley que nos hemos impuesto a nosotros mismos con preferencia a la ley de los demás, tal es el significado de la libertad en

nuestra condición no regenerada. Sólo en Dios y por la supremacía del espíritu podemos gozar una libertad perfecta.

¿Piensas tú que el asceta en su gruta es como una piedra y no hace nada? ¿Qué sabes tú? Puede él estar colmando el mundo con las poderosas corrientes de su voluntad y transformándolo por la presión del estado de su alma.

En la providencia de Dios no existe el mal, sólo el bien o su preparación.

Porque un hombre de bien muere o fracasa mientras el malvado vive y triunfa ¿es Dios perverso? No veo la lógica de esta consecuencia. Primero debo estar convencido de que la muerte y el fracaso son malos; y a veces pienso que, cuando éstos llegan, son en ese momento nuestro supremo bien. Pero nosotros somos las marionetas de nuestro corazón y nuestros nervios y argumentamos que lo que éstos no desean o lo que no les gusta debe de ser un mal.

Que no te repelan las perversiones del mundo: el mundo es una serpiente herida y venenosa arrastrándose hacia una perfección predestinada y muda. Espera, pues se trata de una apuesta divina y de esta baja Dios emergerá brillante y triunfal.

¿Por qué retrocedes ante una máscara? Detrás de su apariencia odiosa, grotesca o terrible, Krishna se ríe de tu estúpido furor, de tu aún más estúpida repulsión y de tu terror, lo más estúpido de todo.

Acepta el mundo como el teatro de Dios: sé la máscara del actor y déjale actuar a través de ti. Si los hombres te aplauden o te silban, recuerda que también ellos son máscaras. Que Dios dentro de ti sea tu único crítico y tu único público.

Si Krishna se hallase solo a un lado y al otro el mundo en armas con sus huestes formadas y sus proyectiles y metralla, prefiere tu soledad divina. No te preocupe si el mundo pasa sobre tu cuerpo y su metralla te desgarrar y su caballería pisotea tus miembros y no deja de ti más que una masa informe junto al camino. La mente siempre fue un simulacro y el cuerpo una carcasa: liberado de su envoltura, el espíritu trasciende y triunfa.

Cuando oigas una opinión que te desagrada, estudia y halla la verdad en ella.

Miedo y ansiedad son formas perversas de la voluntad. A aquello que temes y piensas una y otra vez golpeando esta tecla sin cesar en tu mente le ayudas a que ocurra; porque, si bien tu voluntad en la superficie de vigilia lo repele, bajo ella tu mente lo está deseando; y la mente subconsciente es más poderosa, más vasta, está mejor equipada para alcanzar satisfacción que la fuerza y el intelecto de vigilia. Sin embargo, el espíritu es más fuerte que todos ellos juntos: refúgiate del miedo y la esperanza en la calma grandiosa y en la serena maestría del espíritu.

Supe que mi mente estaba conquistada cuando ésta admiró la belleza de lo feo sintiendo perfectamente por qué otros hombres se apartaban ante ello con repugnancia u odio.

El idealista yerra: no es la Mente la que creó los mundos, sino que lo que creó la mente creó los mundos. La Mente sólo ve erróneamente, porque ve lo creado parcialmente y por detalles.

Ahórcate antes que pertenecer a la horda de imitadores triunfantes.

La imitación es, en ocasiones, un buen navío-escuela, pero nunca izará el pabellón del almirante.

Grandes santos han realizado milagros, santos más grandes se han burlado de ellos. Los más grandes de los santos se han burlado y los han realizado.

Lo sobrenatural es la naturaleza de aquello que no hemos alcanzado todavía o no conocemos o aquello cuyos medios aún no hemos conquistado. La común atracción por los milagros es el signo de que el ascenso del hombre no ha terminado.

¿Qué es, pues, esto que llamas muerte? ¿Puede Dios morir? ¡Oh, tú, que temes la muerte!: es la Vida la que ha ido a ti jugando con la cabeza de un muerto y oculta tras una máscara de terror.

¿Aceptaré la muerte o me volveré contra ella, lucharé y la conquistaré? Será como Dios en mí elija. Porque ya viva o muera, yo soy siempre.

Los poetas conceden mucha importancia a la muerte y a las aflicciones externas, pero las únicas tragedias son los fracasos del alma y la única épica el ascenso triunfante del hombre hacia la divinidad.

Dios a menudo fracasa en sus obras: es el signo de su divinidad ilimitable.

Gobiernos, sociedades, reyes, policía, jueces, instituciones, iglesias, leyes, costumbres, ejércitos, son necesidades temporales que nos han sido impuestas durante unos pocos siglos porque Dios ha escondido su rostro de nosotros. Cuando se nos aparezca de nuevo en su belleza y verdad, todo se desvanecerá en esa luz.

A una nación no la forman una sangre común, una lengua común o una religión común: éstas son sólo ayudas importantes y poderosas conveniencias. Pero allí donde comunidades de hombres no ligadas por lazos familiares se unen en sentimiento y aspiración para defender una herencia común de sus ancestros o fundan un futuro común para su posteridad, ahí hay ya una nación en existencia.

El mundo de Dios avanza paso a paso realizando la unidad menor antes de intentar seriamente la mayor. Afirma primero la libre nacionalidad si alguna vez quieres conducir al mundo a ser una sola nación.

La nacionalidad es un gran paso del Dios progresivo en su superación de la etapa de la familia; por ello el apego a la tribu o el clan debe debilitarse o perecer antes de que pueda nacer una nación.

Cuando los asiáticos masacran, es una atrocidad; cuando lo hacen los europeos, es una exigencia militar. Aprecia la distinción y medita sobre las virtudes de este mundo.

El odio es una espada de poder, pero su filo siempre es doble. Es como el *kriya* de los antiguos magos que, si era burlado por su presa, volvía furioso a devorar a quien lo envió.

No odies al opresor pues si es fuerte tu odio aumenta su fuerza de resistencia y si es débil tu odio es innecesario.

Pecado es aquello que estuvo una vez en su lugar, persistiendo ahora fuera de él; no hay otro pecado.

No hay pecado en el hombre sino una buena dosis de enfermedad, ignorancia y mal uso de sus capacidades.

Pecado y virtud son un juego de resistencia que jugamos con Dios en sus esfuerzos por llevarnos a la perfección. El sentido de la virtud nos ayuda a amar en secreto nuestros pecados.

Hay momentos en los que la acción es desaconsejable o imposible. Por ello, realiza *tapasya* en soledad física o en los retiros de tu alma y aguarda la palabra o la manifestación divinas, sean éstas las que sean.

La negación de uno mismo es un poderoso instrumento para la purificación: no es ni un fin en sí mismo ni una ley última de vida. No

mortificarte a ti mismo sino satisfacer a Dios en el mundo debe ser tu objetivo.

Un pensamiento es una flecha disparada a la verdad: puede alcanzar un punto, pero no cubrir todo el blanco. Y sin embargo, el arquero está demasiado satisfecho con su éxito para pedir nada mejor.

La existencia de la pobreza es la prueba de una sociedad injusta y mal organizada. Nuestra caridad pública no es sino el tardío primer despertar en la conciencia del ladrón.

La pobreza no le es más necesaria a la vida social que la enfermedad al cuerpo natural: falsos hábitos de vida y una ignorancia de nuestra verdadera organización son en ambos casos las causas culpables de un desastre que se puede evitar.

El poder es noble, cuando está por encima de la ira; la destrucción es grandiosa, pero pierde casta cuando la origina la venganza. Abandona estas cosas, pues pertenecen a la humanidad inferior.

Vi a un niño revolcándose en la suciedad y vi al mismo niño lavado por su madre y resplandeciente, pero en cada ocasión temblé ante su absoluta pureza.

La única tarea de la razón es organizar y criticar las percepciones. En sí misma no posee ni medios para llegar a una conclusión positiva ni para dirigir la acción. Cuando simula originar o poner en movimiento está enmascarando a otros agentes.

En el mundo han tenido éxito media docena de revoluciones y de éstas la mayor parte parecieron fracasos. Pero gracias a grandes y nobles fracasos la humanidad avanza.

Las peleas de las sectas religiosas son como la disputa de las vasijas acerca de cuál será la única a la que se le permita guardar el néctar de inmortalidad. Dejadas que disputen: para nosotros la cuestión es lograr el néctar, esté en la vasija que esté, y alcanzar la inmortalidad.

Uno de los grandes consuelos de la religión es que puedes agarrar a Dios de vez en cuando y darle un buen rapapolvo. La gente se ríe de la locura de los salvajes, que golpean a sus dioses cuando sus plegarias no son respondidas, pero los que se ríen resultan ser los más locos y salvajes.

Los judíos inventaron al hombre temeroso de Dios; la India, al conecedor de Dios y al amante de Dios.

La verdadera renuncia no es abandonar la actividad, sino el ego y el deseo.

Sólo mediante la perfecta renuncia al deseo o por la perfecta satisfacción del deseo se puede experimentar el completo abrazo de Dios, pues de ambas formas la condición previa esencial se satisface: el deseo perece.

Oí a un idiota conferenciar con absoluta idiotez y me pregunté qué quería decir Dios con aquello; reflexioné entonces y hallé una deformada máscara de la verdad y la sabiduría.

Cuando llega la Sabiduría, su primera lección es: «No existe nada semejante al conocimiento, sólo existen vislumbres de la Infinita Deidad».

Lo que los hombres llaman conocimiento es la aceptación razonada de las falsas apariencias. La sabiduría mira tras el velo y ve.

Sacrifica, sacrifica, sacrifica, pero por Dios y la humanidad, no por amor al sacrificio.

Sé para el mundo como el león en intrepidez y majestad, como el camello en paciencia y servicio, como la vaca en tranquila, paciente y maternal bondad. Lánzate a los gozos de Dios como león sobre su presa, pero conduce asimismo toda la humanidad a los campos infinitos de espléndidos éxtasis para que se revuelque allí y coma de sus pastos.

¿Quién es el superhombre? Aquel que puede elevarse por encima de esta fragmentaria unidad mental humana cuyos ojos están vueltos hacia la materia y poseerse a sí mismo universalizado y deificado, en una fuerza divina, un amor divino y un deleite y conocimiento divinos.

La evolución no ha terminado: la razón no es la última palabra de la Naturaleza ni el raciocinio animal su forma suprema. Así como el hombre surgió del animal, el superhombre surge del hombre.

Estoy cansado de esta impaciencia pueril que clama y blasfema y niega el ideal porque las Montañas de Oro no pueden ser alcanzadas en nuestra pequeña jornada o en el curso de unos pocos y momentáneos siglos.

Hay sólo un alma y una existencia, por ello contemplamos todos una sola realidad objetiva. Pero existen muchos nudos de mente y ego en el alma-existencia única, por ello vemos todos el único Objeto con luces y sombras distintas.

Dios conduce al hombre mientras el hombre se conduce equivocadamente a sí mismo; la naturaleza superior vela los traspies de la mentalidad inferior; éste es el enredo del que tenemos que escapar hacia un conocimiento más claro, la unidad del ser, única que permite una acción impecable.

El Vedanta decía: «Hombre, tú eres de una sola naturaleza y sustancia con Dios, una sola alma con tu prójimo. Despierta pues y progresa hacia tu divinidad total. Vive para Dios en ti mismo y en los otros». Este evangelio, que fue conferido a unos pocos, debe ser ahora ofrecido a la humanidad para su liberación.

El Vedanta es la linterna de Dios, que te guía fuera de esta noche de limitación y egoísmo; pero cuando la luz de los *Vedas* ha amanecido en tu alma, ya no necesitas ni la lámpara divina pues puedes caminar libremente y con seguridad bajo la luz de un sol alto y eterno.

La realización del Vedanta es la única base práctica para una sociedad comunista. Es el reino de los santos soñado por el cristianismo, el Islam y el hinduismo puránico.

Lo que el alma ve, lo que ha experimentado, eso es lo que conoce; el resto es apariencia, prejuicio y opinión.

Respetar la vida humana tanto como puedas, pero respetar más la vida de la humanidad.

Cuando oigo hablar de un justo furor me maravillo de la capacidad del hombre para engañarse a sí mismo.

Alabar una virtud —incluida la compasión— exageradamente por encima de todas las demás es cubrir con la mano los ojos de la sabiduría. Dios avanza siempre hacia la armonía.

¿Qué es el vicio sino un hábito esclavizador y qué la virtud sino una opinión humana? Ve a Dios y realiza Su voluntad; recorre la senda que Él trace para tus pasos, sea la que sea.

Que tus virtudes no sean las que los hombres alaban o reprochan, sino las que te guían a tu perfección y Dios exige de ti en tu naturaleza.

Vicio y virtud fueron concebidos para la lucha y el progreso de tu alma; pero los resultados le pertenecen a Dios, que se alcanza más allá de vicio y virtud.

Nuestros Colaboradores

Olivia Cattedra:

Licenciada en Estudios Orientales, Doctora en Filosofía especializada en Filosofía de la India. Investigadora del Conicet en el Área de Filosofía Comparada e Historia de las Religiones. Miembro fundadora del ex-Colegio de Orientalistas de la República Argentina. Autora de más de 75 artículos especializados publicados en instituciones nacionales e internacionales y 20 libros sobre su especialidad (Filosofía de la India y de la China). Directora del Proyecto de investigación plurianual del CONICET Mito e Historia; e Investigadora asociada al proyecto Textos y Contextos I-III UNMdP.

Mauricio Aguilera Linde:

Profesor Titular de Literatura en Lengua Inglesa. Universidad de Granada

Fernado Rubio Mila:

Periodista y colaborador de *Papeles de la India*

Enrique Gallud Jardiel :

Ensayista y escritor. Colaborador con Instituto de Indología de Madrid y con *Papeles de la India*

Cesar Abraham Navarrete:

Docente, Viajero, Escritor, Poeta, Comunicologo,

Rekha Saha:

Investigadora de la Universidad JNU, y profesora en el Instituto Cervantes de Nueva Delhi.

Siguientes colaboradores profesores del Instituto Cervantes de Nueva Delhi aportaron las traducciones para los poemas de los insignes autores: Borges, Gabriela Mistral, Ruben Dario.

Subhro Bandhopadhyay:

Profesor del Instituto Cervantes de Nueva Delhi, poeta y escritor.

Madhuban Rishiraj:

Profesor del Instituto Cervantes de Nueva Delhi, poeta y escritor.

Akshay Kale:

Profesor del Instituto Cervantes de Nueva Delhi, e investigador en estudios hispanicos en JNU.

Siddharth Chandrashekhar:

Profesor del Instituto Cervantes de Nueva Delhi

Mayuresh Kumar:

Profesor titular, filologia hispanica, Aligarh Muslim University.

Devika Bakshi:

Colaboradora del Instituto Cervantes.

